

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO Y
TERRITORIO
CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN
CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN DESARROLLO
LOCAL Y TERRITORIAL**

**ENTRE LA IDENTIDAD Y LA RUPTURA TERRITORIAL: LA
CONSTRUCCIÓN SOCIO-HISTÓRICA Y SOCIO-ECONÓMICA
EN INTAG**

MAURICIO LÓPEZ OROPEZA

QUITO, NOVIEMBRE DE 2011

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO Y
TERRITORIO
CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN
CIENCIAS SOCIALES CON MENCIÓN EN DESARROLLO
LOCAL Y TERRITORIAL**

**ENTRE LA IDENTIDAD Y LA RUPTURA TERRITORIAL: LA
CONSTRUCCIÓN SOCIO-HISTÓRICA Y SOCIO-ECONÓMICA
EN INTAG**

MAURICIO LÓPEZ OROPEZA

Asesor: LUCIANO MARTÍNEZ

Lectores: Liisa North

Pablo Ospina

QUITO, NOVIEMBRE DE 2011

DEDICATORIA

A mi fuerza superior que se torna en certeza en el caminar de mi día con día, y se hace presente sobre todo en el encuentro con rostros concretos que le dan sentido a cualquier búsqueda que es también descubrimiento y aprendizaje sobre mí mismo. Gracias por ayudarme a no caer en la tentación de la frigidez existencial que tantas veces es la salida fácil en los esfuerzos donde suponemos estudiar algo, cuando en realidad lo que hacemos es reducirlo a la mirada premeditada y unívoca.

A los territorios que son expresión viva de hombres y mujeres que caminan, que cambian, que tropiezan y se transforman, que superan la idealización y no se dejan atrapar por la reducción de la mirada ajena. Gracias Intag por ser diverso, complejo, rebelde, fracturado y sobre todo por esperanzado y posible.

A mis padres por ser el testimonio vivo de amor gratuito, desinteresado, y sobre todo por mostrarme que el cariño genuino, el que no sobra en estos tiempos, supera cualquier prejuicio y convierte al perdón en la verdadera puerta hacia la plenitud. Gracias por lo que son y han sido, y a ustedes y mis hermanos (los consanguíneos y los elegidos) porque soy en mucho gracias a ustedes.

A ti Analú, compañera con quien decidimos hacer posible lo necesario para que cada día sea una oportunidad para mirar la vida con esperanza, siempre reconociendo sus luces y sus sombras. Seguimos aprendiendo de los matices de nuestros blancos y negros que decantan en el gris que nos permite no ser ingenuos, pero que nos sostiene como inconformes esperanzados de que nuestra vida vale más de lo que alcanzamos a comprender, y mucho más de lo que podamos escribir.

“Cierto que no prescindí de ningún laberinto
que amenazara con un callejón sin salida.
Ante otro más de lo mismo creí en lo distinto
porque vivir era búsqueda y no una guarida”
(Luis E. Aute. Me va la vida en ello).

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primero a las personas concretas, las que por limitaciones de espacio y convencionalismos no pueden aparecer con nombre y apellido, pero quienes fueron la primera fuente de sentido y horizonte en este trabajo que siendo investigativo, también fue pretexto para el encuentro. Gracias a quienes abrieron puertas, historias y corazones.

Mis sinceros agradecimientos para Ayuda en Acción. Sin su apoyo institucional, delineado junto con FLACSO, este trabajo se hubiera quedado lejos de lo que es. Mi gratitud inmensa para todo el equipo de PRODECI quienes, además de ser el rostro concreto del apoyo de Ayuda en Acción, se convirtieron en compañeros de viaje con un interés y cariño genuino por Intag, demostrado en más de 12 años de presencia constante. Especialmente a Ruth Almeida y Paúl Gualotuña, cuyos rostros se reflejan en las páginas de este trabajo, dado que ustedes me ayudaron a conocer el territorio, me acercaron a las personas, y supieron también respetar mi propia búsqueda, más allá de intereses institucionales. Gracias porque me permitieron dar lo mejor que pude a su proceso en Intag. Gracias a Marcelo Escobar, su equipo, y el grupo de promotoras que posibilitaron que este trabajo tuviera una base sólida gracias a una amplia encuesta.

Mi reconocimiento a todas las organizaciones de Intag, a las Juntas Parroquiales que contribuyeron de diversas maneras y conforme a lo que pudieron, y especialmente al Consorcio Toisán por ser una presencia consistente, resultante de un gran proceso histórico. Gracias porque me permitieron acercarme a ustedes y contribuir, siempre defendiendo de manera transparente nuestras premisas y principios. En lo que coincidimos y en lo que no, el resultado fue de respeto y aprendizaje mutuo. Mi mejor contribución es este trabajo que no se ciñe a una mirada particular desde el Consorcio, pero que quizás por ello podría ser fuente de preguntas sobre su horizonte donde sin duda seguirán buscando un paradigma de desarrollo distinto y merecido para Intag.

Mi profunda gratitud para los que me acompañaron y confrontaron en el tejido de esta pieza incompleta, limitada, reducida, pero que supieron guiarme para mirar de manera cuidadosa y responsable al territorio de Intag. Gracias sobre todo a Liisa por ser presencia permanente, incondicional, y de cálida rigurosidad que hizo de este un aporte con mayor sentido.

INDICE

RESUMEN.....	7
INTRODUCCIÓN. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN Y DISEÑO METODOLÓGICO.....	9
Objetivo general.....	12
Objetivos específicos.....	12
Diseño y propuesta metodológica de la investigación.....	13
CAPÍTULO I. RUPTURA DEL MODELO DE DESARROLLO CAPITALISTA: ¿TRANSICIÓN HACIA UN NUEVO PARADIGMA DESDE EL DESARROLLO TERRITORIAL?.....	21
Génesis del discurso y praxis del modelo de desarrollo capitalista.....	21
Modelos alternativos de desarrollo.....	23
Desarrollo Territorial y sus implicaciones en el contexto Latinoamericano.....	26
La construcción social del territorio.....	29
Identidad territorial.....	31
CAPÍTULO II. ANÁLISIS HISTÓRICO DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN SOCIO-PRODUCTIVA DEL TERRITORIO DE INTAG.....	34
1er. Periodo. Fundación de las parroquias, consolidación de procesos comunitarios, y características iniciales de la reproducción de la vida: 1901 a 1965.....	36
2do. Periodo. Construcción de la nueva ruta de ingreso, consolidación social y productiva comunitaria, y la antesala del conflicto minero: 1965 a 1990.....	43
3er. Periodo. La ruptura territorial por el conflicto minero y sus consecuencias en Intag: 1990 a 2007.....	49
4to. Periodo. La autonomía organizativa e identitaria del territorio de Intag frente al modelo externo del gobierno nacional: 2007 a la fecha.....	58
CAPÍTULO III. CARACTERIZACIÓN SOCIO-ECONÓMICA Y DE LA ESTRUCTURA DE LA TENENCIA DE TIERRA ACTUAL EN INTAG.....	66
Dinámicas rurales, reforma agraria y globalización en el Ecuador.....	66
Caracterizando el territorio de Intag a partir del contexto nacional y local.....	68
Concentración y tenencia de la tierra en Intag.....	71
Estructura actual de la tenencia de la tierra en Intag: estableciendo los parámetros de un territorio heterogéneo y diverso.....	81

CAPÍTULO IV. LA PARADOJA ENTRE EL POTENCIAL PROCESO DE ARTICULACIÓN TERRITORIAL, Y LA DIVISIÓN Y DESTERRITORIALIZACIÓN EN INTAG.....	106
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES COMO PUNTOS DE INFLEXIÓN, REFLEXIÓN Y PROYECCIÓN SOBRE LA IDENTIDAD TERRITORIAL DE INTAG.....	120
Intag: territorio heterogéneo y desigual	120
Reconocimiento y defensa de la identidad territorial; una propuesta anti-minera que va más allá de una posición ecologista	121
La ruptura territorial y la agudización de la división “ellos” y “nosotros”	122
Desterritorialización y cambio de imaginarios	123
Fraccionamiento y especulación sobre la tierra	124
La viabilidad de los proyectos de desarrollo alternativo como puentes para el sostenimiento de la identidad territorial de Intag.....	125
La construcción social de una identidad territorial inteña	126
BIBLIOGRAFÍA	128
ANEXOS.....	138

RESUMEN

Nos encontramos en una situación crítica como sociedad, sobre todo por la ausencia de un modelo de desarrollo que logre genuina y profundamente reducir las enormes inequidades que percibimos de manera generalizada en nuestro planeta. El capitalismo ha privilegiado un esquema centrado en el mercado y la primacía de la acumulación de unos pocos, situación que ha agravado las condiciones de exclusión y ausencia de alternativas para la mayoría. Por ello se hace indispensable buscar otras miradas del desarrollo. Esta investigación busca focalizar esos esfuerzos de búsqueda de experiencias concretas, con sus paradojas, dando cuenta de referentes que ayuden a seguir construyendo lo “alternativo” sin ingenuidad, y mirando pautas transitorias que eventualmente permitan que esta situación no deseable cambie. Esta pretensión proviene sobre todo de la corriente de pensamiento de Karl Polanyi en su libro “La gran transformación”, quien denunciaba hace más de medio siglo la inviabilidad del modelo capitalista, y afirmaba la urgencia de rescatar expresiones concretas de otros modos de desarrollo desde la reciprocidad, redistribución y solidaridad.

La base analítica de esta propuesta investigativa la hemos realizado desde la noción “territorial”, es decir, desde la comprensión de los complejos procesos humanos, culturales, políticos y económicos, que se articulan a dinamismos sociales en construcción. Territorio como construcción social, resultado de interacciones humanas, donde se perciben los intereses concretos y habilidades sociales de los actores para ejercer un liderazgo o control sobre otros (Fligstein 2001), y procesos socio-económicos interpretados desde una ineludible trayectoria histórica que marca las pautas para comprender la realidad. Nuestro territorio de reflexión es “Intag”, espacio de vida con particularidades únicas dado el proceso histórico de colonización que vivió, su difícil acceso y semi-aislamiento, las condiciones de la tenencia de la tierra, las actividades productivas y la riqueza de sus suelos, las condiciones de auto subsistencia, su complejo sistema hidrográfico, los circuitos mercantiles, la diversidad humana, los flujos migratorios, y la experiencia de construcción de una identidad territorial. Asimismo, como territorio que hoy se enfrenta a una división generada por las distintas condiciones de vida en el territorio, agudizada por la prospectiva minera; hay bajo sus suelos un importante yacimiento de cobre que ha desatado fuertes conflictos. Éstos han articulado

distintas posiciones ideológicas que han impactado en la identidad territorial construida por más de un siglo. Hoy Intag vive la pugna entre un desarrollo capitalista, basado en procesos extractivos, o la búsqueda de alternativas que permitan un estilo de vida digno, una comprensión de un buen vivir que confronta la reduccionista noción de pobreza que se impone a territorios rurales, un respeto por el medio ambiente, y en un enclave de gran importancia para la reserva ecológica Cotacachi-Cayapas y sus áreas de influencia. Intag ha de superar las divisiones existentes, recuperar el proceso identitario territorial histórico, y ubicarse ante el nuevo momento del país; un momento en donde el modelo de desarrollo nacional articula los procesos locales, habla de los derechos de la naturaleza, pero donde, sobre todo, el modelo social requiere de ingresos provenientes del extractivismo, por lo que Intag está en el ojo del interés estatal para su explotación.

INTRODUCCIÓN. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN Y DISEÑO METODOLÓGICO

Nos preguntamos sobre la esperanza para este momento. Con ello, quienes nos interrogamos lo percibimos no sólo como extremadamente angustiante, sino también como un momento donde no aparecen perspectivas diferentes, donde el porvenir no se nos presenta como un tiempo de claridad y elevación. Y a pesar de eso, precisamente porque buscamos una mejor perspectiva, hablamos de esperanza (Martín Buber, 2006).

En los tiempos actuales donde estructuras sociales dominantes buscan imponer sus sistemas pretendiendo sustentar miradas unívocas, se hace cada vez más necesario atender a los procesos sociales más básicos y germinales, aquellos que dan cuenta de las prácticas, búsquedas profundas, y expresiones de grupos humanos concretos que en lo pequeño van construyendo su día a día, más allá de estos sistemas homogeneizadores.

En ese sentido, es preciso hacer un compromiso por la reflexión a partir de los territorios en una perspectiva mucho más amplia que la mirada meramente geográfica. Los territorios, como construcción social, cuentan con rasgos inherentes que dan cuenta, también, de sus dimensiones histórica, productivo-económica, ambiental, cultural, y política, y todas ellas en conjunto permiten hacer un análisis serio e integral de los mismos. Karl Polanyi, en “La gran transformación” (1992), daba cuenta de la necesidad de buscar grupos sociales, o espacios que para esta investigación asumimos como territoriales, que aporten con expresiones divergentes o complementarias a modelos unívocos que establecen categorías mecánicas, predominantemente centradas en la perspectiva económico-mercantil.

Para este estudio nos hemos implicado en el proceso de construcción de la identidad territorial de Intag, el cual, si bien pertenece a la Provincia de Imbabura en Ecuador, es expresión de una construcción social territorial que supera las unidades de gestión desde una perspectiva político-administrativa, ya que la sobrepasa al contar con siete parroquias pertenecientes a dos cantones distintos (6 de Cotacachi y 1 de Otavalo). Asimismo, se trata de un territorio que ha sido conformado mediante una colonización que tiene sus rasgos más claros de asentamiento y construcción identitaria desde hace

un poco más de un siglo, y que se compone de grupos humanos, predominantemente mestizos, distintos a los grupos indígenas andinos que sobresalen en ambos cantones. Por lo tanto, Intag cuenta con una expresión de dinámicas sociales, culturales, y productivas establecidas como resultado de la articulación de esta diversidad.

Intag es, también, un territorio que ha sido consolidado en función de la necesidad de sus pobladores de salir de las condiciones de explotación que vivieron los primeros colonos en sus sitios de origen y que llegaron buscando un espacio que les brindara alternativas de vida digna, y asegurara un futuro para sus familias y generaciones por venir. En su difícil acceso y complejidad topográfica, se suscitó un proceso de apropiación de la tierra y de la identidad territorial, como el de muchos colonos en el resto del país, pero en condiciones particulares de aislamiento, desconexión socio-productiva, y de otros rasgos que han sido determinantes en la construcción social propia de Intag. Asimismo es un territorio demarcado por la cuenca hidrográfica principal del río Intag, así como por su compleja red de micro-cuencas, por los linderos de un espacio vital como la cordillera y reserva del Toisán, límite natural que influye en muchas maneras en la vida de las personas, y por sus diversos pisos altitudinales que también marcan una diferenciación frente a los territorios andinos vecinos.

Esta investigación plantea, por tanto, la hipótesis de que este territorio es un espacio social construido a partir de una gran diversidad productiva que permite una adecuada reproducción de la vida desde la auto-subsistencia. Intag sería, entonces, un territorio donde relaciones históricas de reciprocidad y solidaridad habrían viabilizado la permanencia en el territorio, y así se habrían conformado las unidades de interdependencia más importantes en las comunidades y grupos familiares. Al mismo tiempo este territorio habría mantenido siempre una relación, aunque ambigua y desigual, con mercados externos, sobre todo el circuito mercantil de Otavalo, única puerta de entrada al territorio por décadas.

En el capítulo I, correspondiente al marco teórico, haremos una reflexión sobre las distintas concepciones del desarrollo como categoría de análisis, su activación histórica como referente único de interpretación de las sociedades desde una perspectiva meramente económica, hasta llegar a una lectura más amplia del mismo, entendida desde su relación con el referente territorial. Sobre todo posicionamos nuestra entrada teórica fundamental sobre la construcción social del territorio y las expresiones

periféricas del mismo, asumiendo una visión distinta, más endógena, como base para nuestra interpretación de un territorio particular en el Ecuador.

En el capítulo II haremos una reflexión sobre el proceso de construcción del territorio desde una perspectiva histórica, la cual nos permite analizar los dinamismos sociales y productivos que dan cuenta de la realidad actual de Intag como territorio particular, complejo, heterogéneo, y desde el conflicto actual con respecto a la prospectiva minera debido al descubrimiento de un gran yacimiento de cobre. Asimismo analizaremos cómo se ha gestado la activación de un tejido social proveniente de los procesos comunitarios históricos, el cual ha permitido plantear una articulación territorial ampliada desde una perspectiva de desarrollo alternativo, anti-minero, sustentada en los rasgos de la identidad de Intag. En esta coyuntura se han generado relaciones de articulación socio-productiva inéditas hacia dentro del territorio, y se han abierto nuevas redes con el exterior para consolidar mejores condiciones mercantiles para algunas familias organizadas, propiciando ayudas y presencias de instituciones nacionales e internacionales, y generando visiones nuevas sobre el territorio y su futuro.

En esta situación también se han agravado y visibilizado aún más las condiciones de desigualdad, se ha acentuado una división entre los pobladores de Intag, y podemos ver cómo un fuerte sector organizado ha entrado en confrontación con el esquema de desarrollo propuesto por el gobierno actual con su modelo planificador-centralizador. Estos factores ponen en cuestionamiento la posibilidad de una identidad territorial ampliada y articulada, como podrá constatarse en el detalle de este capítulo.

En el capítulo III veremos cómo la construcción social del territorio está claramente marcada, actualmente, por una identidad territorial diferenciada desde sus rasgos productivos y la estructura de la tenencia de la tierra. Intag se nos presenta como espacio dual debido a la heterogeneidad de las características de los propietarios de la tierra y su respectivo acceso diferenciado a los mercados externos, a la existencia de dos bloques dentro del territorio conformados por parroquias con características diferenciadas en el acceso a la tierra y en sus condiciones socio-económicas, y a las características productivas para el sustento familiar, comunes a casi todos los pobladores del territorio. Esto será analizado a partir de la información de los procesos de reforma agraria en el país y los resultados de la encuesta elaborada para la presente.

Por último, en el capítulo IV, integraremos todos los elementos de análisis provenientes del proceso de investigación, para contrastar la realidad actual de Intag desde ciertos rasgos particulares, que han sido poco trabajados o invisibilizados, como son la situación de los jóvenes en cuanto a sus expectativas, imaginarios, y su relación con el trabajo productivo en el campo, la emigración, el acceso a tierra para la población y su horizonte futuro, la participación ampliada de los actores locales y externos en los procesos organizativos y sus liderazgos, la capacidad de sostenibilidad de las propuestas de asociatividad económica, y otras. Estas consideraciones nos permiten reflexionar sobre la viabilidad, o no, de una propuesta alternativa de desarrollo articulada en el territorio, independientemente de discursos y divisiones, en función de la potencial articulación territorial de Intag.

A la luz de esta aproximación, las inquietudes fundamentales que sustentan este acercamiento se reflejan en esta pregunta de investigación:

¿Las actuales expresiones socio-económicas existentes en Intag, emergentes de procesos históricos de redes mercantiles, articulación comunitaria, y de resistencia social, expresan dinamismos para un desarrollo territorial alternativo viable?

Objetivo general

Analizar el proceso de construcción social de la identidad territorial de Intag a partir de los dinamismos de producción y reproducción socio-económica, con la finalidad de constatar la viabilidad, o no, de modelos alternativos de desarrollo.

Objetivos específicos

1. Analizar la heterogeneidad en la estructura de la tenencia de la tierra y las dinámicas de producción y reproducción socio-económica en Intag, sobre todo de pequeños y medianos propietarios.

2. Hacer un recuento de los procesos de construcción social, histórica y productiva, del territorio, así como sus implicaciones en la consolidación de una identidad fragmentada.
3. Visibilizar los rasgos asociativos y las rupturas territoriales actuales, que dan cuenta de la viabilidad, o no, de un desarrollo alternativo para Intag.

Diseño y propuesta metodológica de la investigación

La propuesta metodológica, construida para el presente trabajo investigativo, fue desarrollada en función de sus objetivos centrales, sobre todo asumiendo que se trata de un trabajo aproximativo y con un énfasis cualitativo, el cual pretende dar pautas claras para profundizar en la reflexión sobre el territorio en toda su amplitud, superando posiciones ideológicas-unívocas, meramente técnicas, o las que reducen su análisis a ciertos espacios o dinamismos específicos sin considerar otros elementos de gran valía para la comprensión del mismo.

Con este fin, se estableció un diseño metodológico mixto, cualitativo y cuantitativo, de manera que se pudiera, asimismo, tener una aproximación integral de un territorio amplio, diverso, y sumamente complejo en sus dinámicas sociales, políticas, productivas e históricas, en su topografía, y en su ruptura interna de los últimos años.

La primera y principal aproximación se realizó desde la “metodología cualitativa”. En primera instancia se hizo un acercamiento a informantes clave de gran trayectoria en el territorio, pero externos a éste (sea porque ya salieron de dicho espacio o porque trabajan como técnicos hace ya muchos años, como es el caso de PRODECI-Ayuda en Acción que apoyó en todo momento la realización de este trabajo como referentes iniciales, como enlaces con el territorio, y en todas las necesidades logísticas, sin perderse la autonomía del autor, la cual se sostiene a lo largo de todo el proceso investigativo). Posteriormente, se hizo un trabajo sobre todo con adultos mayores con profundo conocimiento de la identidad histórica del territorio, y con jóvenes quienes representan el estado identitario actual del mismo, sus transformaciones, nuevos imaginarios, y por lo tanto reflejan sus horizontes posibles y sus mayores problemáticas.

A continuación se hizo un trabajo con los actores del territorio, los articulados a las organizaciones, aquellos que no pertenecen a ningún proceso asociativo, los actores vinculados a los dinamismos productivos sobre todo como pequeños y medianos productores, una familia de grandes hacendados, y los que vivieron el conflicto minero y la ruptura territorial (desde las dos perspectivas encontradas). En última instancia, desde una perspectiva amplia, junto con las claves centrales de la construcción social de la identidad territorial, acudimos a los actores de mayor visibilidad actual: juntas parroquiales como autoridades políticas divididas territorialmente y otros referentes políticos o sociales de Intag y del Municipio, y las organizaciones articuladas al Consorcio Toisán (o afines), como estructura asociativa territorial más importante y como planteamiento que sustenta la propuesta alternativa de desarrollo en Intag.

La decisión sobre los referentes específicos a entrevistar se fue haciendo desde la técnica de “bola de nieve”, en función de los objetivos de investigación, o por recomendaciones específicas de actores territoriales, siempre en función de los perfiles planteados en el diseño metodológico como veremos en el Anexo 1. La decisión explícita de no acudir en primera instancia a los dirigentes de las organizaciones articuladas alrededor de la propuesta de un desarrollo alternativo territorial fue por recomendación del director y asesores de tesis, quienes con muy buena intuición permitieron que la investigación no se anclara, como en muchos otros trabajos sobre Intag, a la visión de un sólo aglomerado de actores. Esto por el peso fundamental que tiene el articulado organizativo más representativo en Intag, pero que se ha construido como un espacio de oposición a otros actores del territorio dejando fuera visiones distintas que también construyen identidad. Cualquier visión parcial, independientemente de su ideología o concepción de desarrollo, dejaría fuera importantes procesos socio-históricos determinantes para el territorio.

Para este componente cualitativo se realizaron: primero, entrevistas individuales y grupales semi-estructuradas para generar los elementos identitarios clave para el territorio desde los distintos actores y las distintas parroquias que componen Intag; segundo, se realizaron grupos focales alrededor de los temas de transformaciones en la identidad territorial desde la perspectiva de los jóvenes, y los grupos de base, productivos y asociados (aquellos que son pequeños y medianos productores que no representan las dirigencias territoriales); y en última instancia se desarrollaron talleres

de caracterización territorial con cada una de las 7 juntas parroquiales¹ de Intag y sus actores clave, así como un taller específico con las organizaciones y personas articuladas al proceso asociativo territorial animado por el Consorcio Toisán. Todos los detalles --número de participantes y su perfil, distribución por género y por edades, ejes clave, y representación territorial-- se presentan a detalle en el Anexo 1.

Asimismo se detalla en dicho Anexo, en el marco del trabajo de campo para la metodología cualitativa de casi cinco meses de Mayo a Octubre 2010, cómo se tuvo acceso a un gran número de informantes, grupos, y referentes específicos, alcanzando un importante número de 133 personas participantes en dicho acercamiento metodológico, según los objetivos de investigación. En general fue una muestra cualitativa excluyente en más del 90%, ya que en muy pocos casos una misma persona participó en más de un espacio². Se tuvo mayoritariamente informantes varones, con un 64%, y un 36% de mujeres, debido al esquema de organización dentro del hogar, por lo que a pesar de buscar más informantes mujeres, en el marco de las relaciones de género los varones eran los que asumían el papel de informantes en las entrevistas.

Como puede constatar, se logró una participación de todas las juntas parroquiales en los espacios de entrevista individual y talleres, y de manera diferenciada en otros momentos, como fueron los grupos focales de índole territorial con representación de la mayoría de parroquias, o con grupos específicos ubicados en una parroquia en particular. La intención de lograr el mayor número de espacios territoriales, además de reflejar la representación de todos los grupos en un parámetro esencial reconocido como edad productiva y reproductiva (para este estudio nos referimos a una edad comprendida entre los 19 a 44 años) con sus distintas percepciones y horizontes, fue de gran importancia para poder sustentar una reflexión integral y ampliada de Intag, sobre todo para los capítulos dedicados al análisis de la construcción socio-histórica y socio-productiva del territorio, y al referente al análisis de los modelos alternativos de desarrollo. Esta amplitud de todas las parroquias no fue conseguida en la aproximación cuantitativa por las propias limitaciones de la investigación.

¹ En los casos de las Parroquias no articuladas al proceso organizativo territorial se tuvo la limitación de que no hubo una mayor asistencia de actores locales; esta limitación de la investigación se debe sobre todo a que dichas personas relacionan la presencia de FLACSO con el proceso de las organizaciones con las que están en conflicto.

² El dato exacto puede confirmarse en las entrevistas y listas de participación a talleres.

La estrategia cuantitativa se fue construyendo paulatinamente y en función de los mismos hallazgos y constataciones que se iban haciendo desde el enfoque cualitativo, siempre bajo los objetivos de la investigación. Para este fin se construyó una amplia encuesta territorial, no sistemática, diseñada como un elemento que pudiera confirmar los hallazgos clave del primer acercamiento. La encuesta, como puede analizarse a detalle en los Anexos, contó con los siguientes componentes:

1. Información socio-demográfica del hogar, y datos sobre la emigración de los miembros.

2. Caracterización productiva del hogar: tenencia de tierra y sus características, variedad de producción para autoconsumo y para el mercado, así como uso de químicos, acceso a mercados, destino de la venta, y distribución mediante intermediarios y por cuenta propia.

3. Caracterización del estilo de vida y valoración de la “pobreza”: autovaloración económica mensual de lo que produce y con lo que cuenta para el sostenimiento de la unidad familiar, y valoración económica de los gastos familiares³.

4. Elementos de tejido social y nivel organizativo: práctica de mingas y otras expresiones del tejido comunitario, y percepción sobre las mismas.

5. Recepción de apoyos del gobierno.

6. Percepciones y valoraciones subjetivas y comparativas sobre la calidad de vida y la identidad territorial: nivel de vida, felicidad, análisis comparativo de los elementos de mayor importancia para la gente de Intag, necesidades más significativas, y valoración de lo que el territorio representa para los pobladores. Esta encuesta se aplicó a 250 unidades familiares entre los meses de Noviembre 2010 y Enero 2011, como se detallará luego.

Asimismo, esta base cuantitativa sirvió como el referente de mayor peso e importancia para el capítulo III, el cual hace una caracterización de la estructura de la

³ Los parámetros para medir la pobreza recurrentemente se construyen desde modelos provenientes del exterior, marcadamente urbanos, y donde la propia percepción de los actores queda absolutamente excluida. En este apartado de la encuesta se generó un elemento que permitiera que los participantes en la misma pudieran dar cuenta de una diversidad de elementos con los que cuenta el hogar, y que implican un “no egreso” que puede ser calculado en una base monetaria y mensual como complemento a las características materiales restantes de ingreso real por mes, y gastos familiares también mensuales. Este aporte aproximativo pretende ser una contribución para presentar nuevos parámetros en la reflexión sobre la pobreza, sobre todo desde las características territoriales específicas.

tenencia de la tierra en Intag, así como para el análisis de los modelos de producción y reproducción existentes en el territorio. La encuesta fue aplicada gracias al apoyo de la fundación PRODECI mediante las promotoras sociales de Intag que están articuladas a un proceso de varios años de la organización en el acompañamiento de familias y niños en temas de nutrición. Se realizó una capacitación a 20 promotoras, las cuales tienen una ruta no sistemática de visiteo territorial permanente, alcanzando una selección diversa de hogares en todo Intag, dado que este programa alcanza a las comunidades más alejadas. Con excepción de Selva Alegre, y algunas comunidades alejadas de García Moreno (Las Golondrinas) donde el acceso es difícil. Todo el proceso de procesamiento y sistematización de la encuesta fue realizado por el autor, en función de los objetivos de la investigación y los planteamientos centrales de la misma.

El aporte cuantitativo también brindó elementos para la caracterización territorial sobre tenencia de la tierra y dinámicas de producción y reproducción socio-económica en Intag, especialmente desde la reflexión de territorio heterogéneo-dividido, establecimos dos categorías de análisis:

1. El primer criterio para el análisis diferenciado del territorio a partir de la encuesta se refiere a la tenencia de la tierra: se clasificó según los siguientes parámetros: a) Menos de 1 hectárea (minifundio), b) entre 1 y 4.9 hectáreas (pequeño productor), c) entre 5 y 9.9 hectáreas (mediano productor), y d) 10 hectáreas o más como (productor mayor). Se establecieron estas categorías en función de los objetivos de investigación, donde el eje de análisis se vinculó a los rasgos de los pobladores de Intag que tienen un mayor arraigo con el territorio y que le dan sentido a su construcción social por el esquema productivo y reproductivo que viven en él. Los mayores propietarios, presentes en el territorio y que tienen gran peso productivo, generalmente no viven en él y tienen predominantemente una visión de explotación de la tierra desde una perspectiva externa, y desarraigada de Intag.

Para las encuestas se tomó la decisión de incluir dichas familias que tienen ese rasgo de identidad territorial expresado más claramente desde la información cualitativa, y que son propietarios de minifundios, pequeños o medianos productores o incluso familias sin acceso a tierra. Podemos decir que este aspecto se consiguió, confirmando que las encuestas que dieron cuenta de propiedades de mayor escala fueron mínimas; ninguna fue reflejo de unidades familiares que cuenten con tierras mayores a

las 70 has., lo cual asegura el parámetro predominante de pequeños y medianos propietarios en la muestra. De hecho, sólo un 8% de los hogares encuestados refirieron tener propiedades entre las 30 y 70 has., y el resto, un 92% representaron propiedades de 30 o menos has.

2. El segundo criterio para el análisis diferenciado del territorio a partir de la encuesta se refiere a la posición frente a la minería. Éste fue el resultado del intenso trabajo de campo con la metodología cualitativa, donde se pudo observar una tendencia continua a la integración de bloques geográficos dentro del territorio. Esto desde los aspectos históricos, pero confirmado por la articulación por bloques frente a la amenaza minera y los procesos socio-organizativos y políticos dentro del territorio. Un primer bloque lo integran las parroquias de Apuela, Plaza Gutiérrez, Vacas Galindo y Cuellaje. En este bloque veremos una afinidad que puede constatare en los resultados del análisis diferenciado en la encuesta, así como por las características de la construcción histórica de estas parroquias, sus dinámicas y limitaciones, y por representar una visión política de desarrollo más afín a la del gobierno nacional.

El segundo bloque lo integran las parroquias de Peñaherrera y García Moreno, las cuales tienen un dinamismo socio-productivo distinto, pobladores con un mayor acceso a la tierra, representan aproximadamente un 56% del total de la población del territorio⁴, y son espacios en los que se encuentran los más importantes yacimientos de cobre que generaron los fuertes conflictos en la zona por la afectación que habrían tenido de manera particular, produciéndose también un proceso de asociatividad anti-minera, y siendo un bloque político que plantea un modelo de desarrollo alternativo, sin minería. Estas dos parroquias son además las que concentran la mayor cantidad de población y tienen otros rasgos específicos que se detallarán en el análisis diferenciado de los resultados de la encuesta.

En este sentido, la encuesta permitió también consolidar los hallazgos cualitativos en cuanto a las relaciones del territorio con el mercado, la presencia dominante de intermediarios, incluso actualmente, y verificar las condiciones y características diferenciadas de las propuestas socio-productivas, acentuando aún más la noción de territorio heterogéneo y dividido que acompañarán todo este estudio. En este

⁴ Datos INEC 2001 sin contar Selva Alegre que para esta categoría no ha sido integrada por los motivos ya expuestos.

aspecto cuantitativo es necesario reconocer las fortalezas y limitaciones de la investigación. En cuanto a la encuesta, es necesario mencionar que no se contó con la aplicación de la misma para la parroquia de Selva Alegre, pues si bien está vinculada a Intag por identidad territorial, no pertenece al cantón Cotacachi (es parte de Otavalo), el circuito de las promotoras sociales que apoyaron la investigación en la aplicación de la encuesta no integraba a dicha parroquia. Dadas estas circunstancias, y las limitaciones materiales y de tiempo, era muy difícil sustentar una información con la misma calidad, solidez, y pertinencia para esta parroquia frente al resto de las otras 6 parroquias de Intag. Por este motivo se tomó la decisión metodológica de no integrar esta parroquia en lo cuantitativo para no desequilibrar la información, o dar elementos equívocos.

Como parte del proceso metodológico se realizó un análisis de fuentes secundarias para la reflexión de las características de la estructura de la tenencia de la tierra; sobre todo desde documentos del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), y el catastro rural del municipio de Cotacachi del 2005. Una vez más se careció de la información correspondiente a Selva Alegre en este punto.

Tabla 1. Participantes en encuesta a unidades familiares

METODOLOGÍA CUANTITATIVA. DESCRIPCIÓN GENERAL ENCUESTA TERRITORIAL				
Parroquias INTAG	Población INEC 2001	Unidades familiares aprox. (5.5 miembros por familia)	Encuestas aplicadas a hogares	Porcentaje del total %
Apuela	1909	347.1	30	9%
Plaza Gutiérrez	653	118.7	13	11%
Vacas Galindo	846	153.8	20	13%
Cuellaje	1903	346	32	9%
García Moreno	4682	851.3	81	10%
Peñaherrera	1999	363.5	74	20%
TOTAL INTAG	11992	2180.4	250	11%

Fuente: Elaborada por el autor para aplicar la encuesta a parroquias de Intag, Nov. 2010 a Enero 2011.

En esta tabla se presenta la amplitud de la muestra de 250 encuestas en función de las 6 parroquias de Intag correspondientes al cantón Cotacachi, y su representatividad de cobertura porcentual en función del número de hogares promedio para el territorio y para cada parroquia con base en los datos del INEC 2001, y el promedio de 5.5 miembros por familia aportado por PRODECI. En general tenemos un aproximado del 11% de hogares encuestados a nivel territorial, y el detalle por

parroquia donde todos están muy cerca o por encima del 10%. Asimismo, una caracterización territorial adecuada requiere tener una amplia representatividad de las comunidades que constituyen el extenso territorio de Intag. La encuesta tuvo una representación del 60% de las comunidades del territorio como se ve a continuación.

Tabla 2. Comunidades participantes en encuesta a unidades familiares

COMUNIDADES PARTICIPANTES EN METODOLOGÍA CUANTITATIVA. ENCUESTA TERRITORIAL				
Parroquias INTAG	Total Comunidades	Comunidades participantes en encuesta	Porcentaje del total	LISTADO de comunidades participantes en encuesta
Apuela	9	6	67%	Pucará, Puranqui, Cazarpamba, Irubí, Guamirla y Apuela
Plaza Gutiérrez	5	3	60%	Plaza Gutiérrez, Azabí y Palo Seco
Vacas Galindo	7	4	57%	Vacas Galindo, el Churo, Talacos y Balzapamba
Cuellaje	9	9	100%	Sn. Joaquín, la Loma, Magdalena, Cuellaje, Sn. Alberto, Napolés, Sn. Antonio, la Esperanza y El Rosario.
García Moreno	48	18	37%	C. Pelado, Barcelona, Unión, G. Moreno, Junín, Chalg. Alto, Chalg. Bajo, Magnolia, Limones, Llurimahua, Chontal, P. Unido, Sn. Roque, Armenia, Magdalena, Delicia, Sn. Lorenzo y Palmal.
Peñaherrera	10	10	100%	Villaflora, Nangulví B., Nangulví A., Cuaraví, Cristal, Chinipamba, Paraíso, Mirador, Triunfo y Peñaherrera.
TOTAL INTAG*	88	50.0	57%	

*Sin Selva Alegre que son 12 comunidades más.

Fuente: Elaborada por el autor para aplicar la encuesta a parroquias de Intag, Nov. 2010 a Enero 2011.

Por último la representatividad de género, la cual para la encuesta refleja un dato similar al componente cualitativo: 59% de los responsables de responder la encuesta fueron varones, y un 41% mujeres, con sus respectivas diferencias por parroquia.

Tabla 3. Distribución por género de informantes de la encuesta a unidades familiares

METODOLOGÍA CUANTITATIVA. Distribución por género de los que respondieron la encuesta						
Parroquias INTAG	Hombres		Mujeres		TOTALES	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
Apuela	11	36.7	19	63.3	30	100%
Plaza Gutiérrez	6	46.2	7	53.8	13	100%
Vacas Galindo	9	45	11	55.0	20	100%
Cuellaje	18	56.3	14	43.7	32	100%
García Moreno	50	66.7	25	33.3	75	100%
Peñaherrera	49	66.2	25	33.8	74	100%
TOTAL INTAG*	143	59%	101	41%	244	100%

*El número total aparece como 244, debido a que 6 encuestas no refieren el nombre o género de quien responde. Todos son pertenecientes a la parroquia García Moreno.

Fuente: Elaborada por el autor para aplicar la encuesta a parroquias de Intag, Nov. 2010 a Enero 2011.

CAPÍTULO I.

RUPTURA DEL MODELO DE DESARROLLO CAPITALISTA: ¿TRANSICIÓN HACIA UN NUEVO PARADIGMA DESDE EL DESARROLLO TERRITORIAL?

Génesis del discurso y praxis del modelo de desarrollo capitalista

Hoy se habla con gran fuerza en distintos espacios académicos, políticos, sociales, culturales, y otros, de la ruptura del neoliberalismo y el arribo a sus límites. Algunos autores como Passet (2001), Wallerstein (2007), Chomsky (2002), y Latouche (2004), incluso hablan de la inminente transición hacia un nuevo modelo que está ya en proceso de construcción. La realidad de crisis económica, ambiental, y social en tantos y tan diversos sitios en todo el mundo dan cuenta de esta ruptura. Muchos se aferran a la idea de que esto es sólo una crisis pasajera, ya que ésta nos remite a la percepción de un momento complejo que eventualmente habrá de retornar a la normalidad en el sistema hegemónico “perfecto” del neoliberalismo.

Un elemento central en esta construcción de la sociedad capitalista centrada en el mercado de las últimas décadas ha sido la visión del “desarrollo”; si bien es un concepto polisémico que ha evolucionado con el tiempo, también ha vivido profundos cambios y adaptaciones según los contextos en los que se circunscribe y reconstruye. El modelo de desarrollo siempre ha mantenido una noción original más orientada a la concepción de crecimiento económico y progreso como fundamentos de la propuesta neoliberal.

El “desarrollo” se concibe como un proceso ascendente y evolutivo, como el paso de una situación considerada como “precaria” hacia otra “mejor” que mantiene en su núcleo el germen de la dicotomía entre lo “deseable” y lo “no deseable”. Esta polarización sigue constituyendo la base del pensamiento económico actual: desarrollo vs. subdesarrollo; moderno vs. tradicional; avanzado vs. atrasado; incluso con implicaciones en la diferenciación tan generalizada y poco propicia de la existencia de un 1er.- Mundo y un 3er.- Mundo.

A partir de este orden estructurador de la sociedad se preparó el camino para que en el inicio de la década de los años ochenta comenzara el modelo neoliberal como

ruptura con lo anterior, impulsando la ola de programas de ajuste estructural (PAE) e intromisiones en la mayoría de los países “pobres”, de manera que se mantuvieran vigentes las apuestas centrales del modelo dominante, como lo seguimos experimentando actualmente (Green 1995). En este marco, el factor económico es el elemento regulador que subsume todas las otras esferas como la política, social, cultural, y cualquier otra existente, basando su propuesta en las teorías económicas neoclásicas que ubican al ser humano, sobre todo, como un “homo economicus”, con una conciencia del crecimiento como proceso ilimitado y máximo horizonte de la nueva sociedad, tesis que esperamos confrontar con la presente investigación territorial.

Rostow (1960), si bien no puede ser categorizado como neoliberal por la visión y el corte temporal donde hizo sus principales aportes, tuvo una fuerte injerencia en la concreción de este modelo mundial en función del esquema “desarrollista”. Sus ideas sustentaron la interpretación y aplicación de un capitalismo universal e infalible. Su trabajo “Las etapas del crecimiento económico”, presentado en el año 1960, plantea esta concepción determinista y funcionalista de las sociedades subordinadas al modelo de crecimiento económico liberal. Si bien apoyaba la noción de reforma agraria como mecanismo para el desarrollo y una mejor distribución de las propiedades, la intención central del texto es relacionar, incluso subordinar, el funcionamiento de las sociedades bajo el prisma de las fuerzas económicas que también han de delinear los esquemas políticos y sociales, todos integrados al modelo hegemónico de crecimiento económico.

La etapas que Rostow (1960) formula son: 1. La sociedad tradicional; 2. Condiciones previas para el impulso inicial; 3. El impulso inicial; 4. La marcha hacia la madurez; 5. La era de alto consumo en masa, siendo esta última el culmen del proceso histórico y económico de las naciones, y la concreción del estadio económico final como plenitud del sueño civilizatorio. En este marco nuestro territorio de análisis sería considerado como uno que representa la primera etapa de sociedad tradicional, por lo tanto debería ser inducido hacia las siguientes etapas. Es en este marco en el que queremos hacer una lectura territorial que da cuenta de otras expresiones socioeconómicas que en sus particularidades reflejan otro tipo de dinámicas que nos permiten confrontar estas lecturas parciales y unívocas del desarrollo.

Modelos alternativos de desarrollo

En contraposición con las posturas deterministas ya explicitadas, existen también apuestas que dan cuenta de interpretaciones de la realidad mucho más abiertas, reflexivas y dialogantes, recuperando elementos socio-históricos que han permitido que los seres humanos vayan delineando sus destinos desde otras visiones más amplias que las meramente economicistas. Estas propuestas están inevitablemente contextualizadas en el marco de una sociedad dominada por el modelo capitalista, y en ello está también su riqueza crítica y dialogante-divergente con el modelo hegemónico de “desarrollo” antes presentado. Retomamos estas propuestas por su potencial de concreción en el ámbito de lo que denominamos desarrollo territorial en entornos no necesariamente urbanos, ya que esto será un foco central de nuestra investigación pretendiendo una lectura de una experiencia rural concreta como la de Intag que refleja algunas de estas características.

Un primer aporte teórico medular en este sentido es la visión “profética” de Karl Polanyi (1992), quien en su libro “La gran transformación” (editado por primera vez en inglés en 1944) hace un análisis civilizatorio centrado en el corte temporal del siglo XIX, desde la recuperación de los factores que han permitido que la historia se reescriba y que las sociedades puedan reconfigurarse, y a partir de los grandes fracasos de los modelos dominantes; siendo estos: la articulación social, tejido de redes, y emprendimiento de acciones colectivas que han sido detonadoras de transformaciones y fuente de nuevas esperanzas para sociedades que viven un quiebre inducido y provocado por un sistema desigual y carente de alternativas para las mayorías. El autor recupera procesos que se experimentan en distintas sociedades no capitalistas⁵, y configura una recuperación de elementos de reciprocidad, redistribución y solidaridad como cimientos centrales de las sociedades, y donde los factores económicos delineados por los mercados dejan de ser el centro de la organización social de los seres humanos, para servir como medios en la interacción social y económica.

La reflexión de Polanyi (1992) es de gran actualidad porque es una de las primeras contrapropuestas que dan cuenta de la importancia de los procesos locales y

⁵ Los casos centrales que presenta Polanyi como referentes de estos valores son sociedades rurales o no industrializadas.

periféricos⁶ en las estructuras sociales y económicas. Él prevé los efectos de la naciente dominación económica global sobre los procesos locales que sustentan dentro de sí las identidades, las relaciones sociales profundas, y el germen de una alternativa de sociedad que respete y reconozca la diversidad constituida en función de lo que en este trabajo llamaremos territorios construidos social e históricamente, de tal manera que se garantice la disminución de la pobreza y las desigualdades. Esta propuesta marco de Polanyi será la base, a manera de teoría general, para interpretar los procesos que se investigarán en el territorio del presente trabajo, articulados a teorías sustantivas provenientes de la construcción social del territorio como veremos posteriormente.

A la luz de los aportes de Polanyi, se puede identificar la emergencia de propuestas regionales que han intentado plantear caminos distintos correspondientes a las realidades más propias de los varios espacios e identidades de América Latina. Un origen de estas propuestas se puede ubicar dentro de la corriente teórica del “intercambio desigual” que en América Latina tuvo sus expresiones más notables. Uno de los más reconocidos exponentes de esta corriente es Gunder Frank (1973), quien sostiene que el subdesarrollo en Latinoamérica es consecuencia de 400 años de un modelo hegemónico capitalista y sus contradicciones internas que han provocado mayor desigualdad y pobreza: “El subdesarrollo no se debe a la supervivencia de instituciones arcaicas y a la falta de capital en regiones que han permanecido aisladas de la corriente general de la historia. Al contrario, el subdesarrollo fue y es generado por el proceso histórico mismo que genera el desarrollo económico” (Gunder Frank 1973: 150).

Uno de los aportes más significativos de Gunder Frank para este trabajo es el que recoge las contradicciones internas del sistema capitalista: 1. expropiación del excedente a los más y su apropiación por los menos, 2. polarización del sistema capitalista en un centro metropolitano y en satélites periféricos, y 3. continuidad de la estructura fundamental del sistema capitalista a lo largo de la historia de su expansión y transformación, a causa de la persistencia o reproducción de estas contradicciones en todas partes y en todo tiempo (1973: 15). Este autor plantea también que el sistema capitalista ha penetrado en los espacios más alejados de nuestro mundo y en las sociedades más aisladas. Este es uno de los grandes planteamientos de la globalización,

⁶ La referencia periférica plantea propuestas, localidades y/o territorios que no pertenecen al centro del modelo de desarrollo industrial, urbano, con grandes capitales, y fuertemente tecnificado.

y en el caso de la dominación de los imaginarios colectivos esta plataforma ha sido el mecanismo ideal para transformar relaciones económicas, políticas, sociales, y culturales en los sitios más inimaginables, incluso en territorios alejados como el que investigamos en esta tesis.

A partir de los planteamientos de Polanyi nos hacemos la pregunta: ¿La expresión territorial de los grupos sociales que tejen alternativas al modelo de desarrollo actual podrían ser los puentes que permitan construir nuevas formas de construcción social? De hecho, siguiendo los aportes de Polanyi para nuestro territorio de referencia: Intag, estos grupos de base o “periféricos” serían los que podrían con mayor libertad responder de manera distinta a la crisis actual del sistema. En ese sentido, recuperamos también las apuestas por otros desarrollos posibles, los cuales aparecen como mecanismos transitorios en esta transformación.

Amartya Sen (2000) logró salir del pensamiento dominante para plantear otro tipo de pautas para la lectura y comprensión de las dinámicas sociales, y sobre todo desde el reconocimiento de la pobreza generalizada que da cuenta del fracaso del sistema neoliberal. Su aporte es una visión divergente de la realidad ante la cual vale la pena reflexionar para incorporar nuevos elementos que permitan construir modalidades distintas de desarrollo en los territorios. Estas entradas incorporan nuevas dimensiones que habían sido desconocidas o eliminadas, y nos permiten impulsar cambios objetivos como el acceso a oportunidades, desarrollo de capacidades, y la concreción de la libertad económica, con servicios de salud y educación como rutas hacia una mayor plenitud personal y comunitaria (Sen 2000).

Sen (2000) concibe el desarrollo como proceso de expansión de las “libertades y capacidades” de las personas, su posibilidad de tomar las riendas de su destino en función de aquello que más valoran (concepto de “agencia”), y de transformar las estructuras sociales, políticas y culturales en las que se encuentran insertos los actores para generar nuevas modalidades de desarrollo. Otro factor que nos permitirá hacer una lectura de un desarrollo alternativo desde Sen (2000) es el referente a la “pobreza”, la cual se concibe no sólo como la privación de elementos materiales, sino como la falta o limitación de capacidades básicas para emprender caminos de mejoramiento de la condición humana más amplia.

Max-Neef (1986) también plantea, desde, y para América Latina un “desarrollo a escala humana” retomando una concepción distinta de la “pobreza”, rompiendo con la tradicional, para caracterizar distintos tipos de “pobrezas” que se relacionan con las necesidades fundamentales ya mencionadas. En este análisis incluye las pobrezas de subsistencia, de protección, de afecto, de entendimiento, de participación, de identidad, y otras tantas. “La estrategia de desarrollo deberá ser capaz de estimular permanentemente la generación de satisfactores sinérgicos” (Max-Neef 1986:11). Estos planteamientos se habrán de tomar en cuenta en la proyección de un bienestar correspondiente al territorio de Intag, sobre todo cuando aludimos a la noción de felicidad y buen vivir dentro de la encuesta.

Desarrollo Territorial y sus implicaciones en el contexto Latinoamericano

En la construcción de la noción territorial también se puede percibir la hegemonía del modelo neo-liberal y la propuesta de un sistema global desigual. En esta propuesta dominante parece que no queda más opción que identificar territorios (localidades, regiones o países) “ganadores” y “perdedores”, donde aquellos que tengan los elementos y recursos suficientes para responder a la nueva dinámica económica del mundo lograrán prevalecer y experimentar el “estado de bienestar” anhelado, como ganadores de esta carrera hacia el desarrollo. Esta dinámica implica dejar fuera de toda opción a los territorios “perdedores” o “inviabiles”, los cuales vivirán la condena de ser los eternos marginados y quienes han de someterse a las externalidades viviendo de las sobras y de la “buena voluntad” de otros como plantea Vázquez Barquero (2000).

Vázquez Barquero también expresa que si los países no se ajustan a este modelo de “libre mercado” e integración en un sistema global, “las economías de los países quedarían excluidas del proceso de globalización, al menos mientras no sean capaces de aceptar las reglas de la libre competencia” (Vázquez Barquero 2000: 49). Uno de los autores que ha insertado con mayor fuerza nuevas categorías e interpretaciones para el estudio, establecimiento de modelos, y la creación de estructuras para la aplicación del sistema de desarrollo neoliberal ha sido Michael Porter (2003). Este autor establece en

su conocido texto “Ser competitivo”⁷ que todo el potencial de prosperidad de una nación, región o localidad, yace en su capacidad industrial para la innovación, la productividad, y de su consecuente alcance de altos niveles de competitividad según los parámetros de las multinacionales de países desarrollados.

En contraposición a todo esto Sergio Boisier (1999) integra elementos subjetivos e intangibles en la interpretación del concepto de desarrollo territorial desde la perspectiva de un “desarrollo endógeno” como capacidad sistémica del territorio y de sus actores para responder a los influjos y retos externos o “exógenos”. El otro aspecto fundamental es la concepción del desarrollo en una lógica de abajo hacia arriba, la cual da cuenta de la necesidad territorial y de sus actores por el acceso a la tierra y recursos naturales, por una integración de nuevas estructuras decisionales territoriales, la concreción de identidades colectivas, procesos de descentralización, y la concesión de un nivel más elevado de auto-determinación en el ámbito rural (Boisier 1996: 23 y 24).

Otro elemento importante es el presentado por Guimaraes (2006) con respecto a la necesidad de establecer una posición crítica, pero dialogante, de los esquemas mercantiles globales, recuperando nociones de los otros autores ya mencionados, con la intención de fortalecer los micro-emprendimientos territoriales periféricos y atenuar la desigualdad y pobreza de éstos. Un elemento fundamental es replantear el papel del Estado para que sea capaz de reconocer estos esquemas alternativos, así como de promover su reproducción y apoyar su éxito desde los gobiernos locales. Este autor reconoce cómo los agentes sociales denominados “periféricos” muestran una capacidad excepcional de adaptación y subsistencia, tal y como veremos claramente en el proceso histórico de construcción de Intag. En estos planteamientos se hace necesario también perfilar una gestión del territorio distinta; es necesario planear a partir de las capacidades existentes y los recursos limitados, con una verdadera experiencia de conocimiento y relación con el territorio “periférico”.

El papel del Estado y los agentes del desarrollo tendrían que reconfigurarse hacia esta nueva concepción de territorio, y deberían desarrollarse nuevas habilidades como: la capacidad de aprehender la realidad y tener una visión procesual, la posibilidad de entender, interpretar, y vincular los marcos de referencia de los distintos actores

⁷ El texto original en inglés es “On competition” y se ha traducido al español posteriormente. La versión utilizada para este trabajo proviene de la traducción “Ser competitivo” (2003).

sociales, la comprensión de la naturaleza cambiante de los sistemas y su relación con el contexto mundial, las habilidades de comunicación, y una buena capacidad analítica de la pobreza como fenómeno social estructural (Guimaraes 2006: 35).

Por tanto, la conceptualización e interpretación de lo que es, e implica, un territorio ha sido un tema de amplio debate durante los últimos años. Sobre todo alrededor de las dinámicas de desarrollo, y en la interpretación de las estructuras económicas locales. En este sentido, no hay consenso con respecto al concepto “territorio”, y esto denota su naturaleza viva y cambiante, como elemento en construcción, sobre todo en función de las dinámicas sociales, económicas, culturales, y políticas actuales. En América Latina se corre el riesgo de asumir conceptualizaciones “importadas” de otros sitios por los espacios académicos y que en muchas ocasiones no corresponden con las realidades territoriales locales. Este fenómeno ha sido especialmente dramático en los sectores rurales donde se han vivido experiencias intensas de “proyectismos” de desarrollo de toda índole ejecutados por financiamientos externos, los cuales al parecer han tenido logros limitados atendiendo situaciones urgentes y de infraestructura en el territorio. Adicionalmente, éstos han acentuado muchas veces la ruptura de los tejidos sociales de antaño sin resolver las profundas necesidades socio-económicas estructurales del campo.

Por esta razón, debemos buscar una conceptualización que responda a la realidad territorial del caso de investigación. Un aporte que, aún con sus limitaciones, ha servido de referencia para múltiples procesos de transformación social y productiva en América Latina es el desarrollado por el Centro Latinoamericano de Desarrollo Rural (RIMISP) sobre Desarrollo Territorial Rural (DTR). Berdegú y Schejtman (2004: 4) recogieron este concepto que define el DTR como “un proceso de transformación productiva e institucional de un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural”.

Este planteamiento del DTR ha sido una ayuda para tener una mejor comprensión de los procesos de transformación rural, sin embargo, es un concepto que pareciera haber sido ya superado por la realidad frente a él. Si bien el concepto facilita una puerta de entrada para la lectura de los territorios, se queda corto en la caracterización de la diversidad de las relaciones sociales hacia dentro de los mismos, dejando fuera el componente socio-histórico explícito que tiene fuertes implicaciones en la construcción de los territorios, no tocando decididamente la dinámica de los actores,

conflictos sociales, y los procesos políticos, especialmente los periféricos ya descritos, los cuales enmarcan y en mucho sustentan todo proceso de transformación rural⁸.

Está claro que el interés inicial desde RIMISP no ha sido el de tener una lectura con tal amplitud de los territorios, pero al ser el concepto predominante por varios años en función de su interés de posicionamiento regional articulado a miradas exógenas, ha generado una concepción un tanto predecible, incluso mecánica, del Desarrollo Territorial. Al mismo tiempo, su evolución se ha dirigido sobre todo a generar procesos aplicados, y análisis de casos que sustenten su conceptualización inicial, con una tentación de auto-referencialidad. El factor más vigente de esta conceptualización del DTR, sin ser exclusivo, es la que asume al territorio como “construcción social” y como espacio “con identidad”.

La construcción social del territorio

Nasser Rebaï (2008) hace una caracterización sumamente rica del sentido y concepción del territorio por su amplitud y consistencia, reconociendo la naturaleza en evolución del concepto. Dicho trabajo explicita que el territorio es una “apropiación económica, ideológica, y política (entonces social) del espacio” (Di Méo, 1998: 107; citado en Rebaï, 2008: 107). En esa misma investigación plantea cómo en los Andes rurales la relación del actor con la tierra se da desde una noción de pertenencia y procedencia de ella (Rebaï, 2008), es decir, diríamos desde una noción de co-relación y co-dependencia.

Asimismo, el autor expresa la composición del concepto “territorio” en función de su naturaleza como “espacio social, constituido por una organización de actores sociales e institucionales y caracterizado por relaciones de jerarquía, de dominación, de solidaridad, de complementariedad” (Laganier et. al, 2002: 2; citado en Rebaï, 2008: 108), “y como espacio cultural, espacio geo-simbólico, cargado de afectividad y de

⁸ Algunos de estos elementos aparecieron en el marco del Seminario sobre Desarrollo Territorial Rural llevado a cabo por SIPAE, Ayuda en Acción y FLACSO Ecuador (Agosto 2009), al cual asistieron diversos actores sociales y académicos, y donde el concepto de Berdegué y Schejtman significó la entrada más significativa para abordar el tema, pero se constata la limitación del mismo en la memoria del seminario, sobre todo frente a los casos presentados en dicho espacio.

significación” (Bonnemaison, 1981: 257; citado en Rebañ, 2008: 108). El territorio se asume entonces como proceso vivo y en construcción que se corresponde con las dinámicas que se expresan dentro de sí.

Luciano Martínez (2009) asume el concepto de territorio en función de los actores, las dinámicas sociales que se desarrollan en los espacios, y donde los factores económico-históricos (relación con mercados internos y externos) y socio-históricos son fundamentales para tener una comprensión integral y seria del mismo.

Martínez (2009) plantea, asimismo, la importancia de realizar un corte histórico para hacer una lectura más cabal del territorio. En este sentido, las dinámicas de conflicto, sea ambiental o de cualquier índole, corren el riesgo de interpretarse sólo desde la coyuntura que generó la crisis, y en muchas ocasiones se dejan fuera elementos históricos conducentes a una genuina concepción del territorio como construcción social. Bourdieu (2001a) expresa la necesidad de construir modelos históricos que puedan explicar una dinámica de acciones o instituciones sociales y económicas, en las cuales se da un proceso de “embeddedness”⁹ en el mundo social.

El mismo Bourdieu (2001a: 19) invita a ir contra la posición ahistórica de la economía, para ubicar el origen de esta estructura particular en un contexto específico, y sobre todo ubicando el campo económico como “cosmos que obedece a sus propias leyes”, y que rompió con su existencia integrada en todos los procesos sociales como lo planteaba Polanyi (1992) al hacer su caracterización del mercado como actividad humana histórica necesaria, pero no como centro y sustento de la existencia. “El mundo social es historia acumulada, y por eso no puede ser reducido a una concatenación de equilibrios instantáneos y mecánicos en los que los hombres juegan el papel de partículas intercambiables” (Bourdieu 2001a: 131). Esta afirmación es de gran relevancia para la concepción de una construcción social territorial, central en esta tesis.

La construcción social del territorio se circunscribe a las normas y acuerdos que se construyen alrededor de los intercambios sociales, y en ese sentido es posible identificar y captar las pautas de dicha construcción en ciertos grupos, redes, y sus dinámicas particulares. Portes (2001), al analizar las redes sociales y el capital social, hace un análisis teórico-histórico de forma que reconoce tres elementos centrales para la

⁹ Imbricación; profundamente relacionado, implicado - inmerso.

comprensión del proceso social que aplicaremos a la construcción social del territorio: 1. los poseedores de las redes y activos sociales; 2. las fuentes de los mismos; y 3. los recursos mismos con los que cuentan los actores (Portes 2001: 247).

Siguiendo esta línea, Portes (2001) anticipa que no podemos, ni debemos, idealizar los procesos comunitarios y la existencia de redes diversas, expresando que cuando un grupo logra un acceso a estos recursos sociales, otros quedan excluidos del mismo; es decir se genera una lucha interna por tener el control de los diversos capitales existentes: económicos, sociales, y culturales (Portes 2001: 257 y 258).

Bourdieu (2005), establece que si bien existen estructuras fijas, las relaciones entre los actores se dan desde procesos subjetivos que corresponden a la fluidez del espacio social. El marco donde se dan estas interacciones, el territorio en construcción, es, asimismo, un espacio multidimensional y de red donde se da una lucha entre actores en distintas posiciones (objetivas y subjetivas).

Identidad territorial

Beduschi (2007) plantea la existencia de una profunda articulación entre los actores y sus dinámicas relacionales, con la estructura social y las dimensiones que se gestan dentro de ésta, por lo tanto, todas las interacciones que se dan en el territorio tienen, evidentemente, una fuerte influencia en el proceso de construcción social del mismo, y nos confirma esto al definir al “territorio como una construcción social, marcado por un conjunto de interacciones entre actores que va moldeando a lo largo del tiempo una determinada identidad y formas particulares de relación entre ellos” (Beduschi y Abramovay, 2004; citado en Beduschi, 2007: 104). La identidad territorial es, por tanto, un concepto polisémico que se identifica de acuerdo a las interacciones entre los actores, y, sumado a los aportes del apartado anterior, es el resultado de dichas interacciones en un proceso histórico, dentro de un contexto socio-cultural y socio-económico, que se refleja en las prácticas cotidianas de sus actores, en las instituciones y en las posesiones, sean de redes, de capital económico, u otras.

Para profundizar en esta conexión intrínseca a la identidad de los territorios y su dinamismo en la construcción social, nos ayudamos del trabajo de Fligstein (2001)

sobre “habilidades sociales de los actores”, las que dan cuenta de las disposiciones específicas de los agentes, donde un actor es capaz de transformar la realidad a través de su participación individual o con otros actores para producir cambios en la construcción y reproducción social, y por tanto asumimos que se dan también en la estructura misma de las relaciones en un territorio, por lo tanto influyen, aunque paulatinamente y en diferente medida, en su identidad.

Influir en otros, o tener la capacidad de reconocer las búsquedas profundas de los compañeros, es, según Fligstein (2001) una habilidad que constituye un factor transformador y de liderazgo para los actores sociales que animan y estabilizan un proceso de cambio desde la cooperación y/o negociación. Estos procesos se dan hacia dentro de espacios específicos, en este caso dentro de territorios en construcción, sean afines para lograr el consenso, o en relación con otros grupos con perspectivas divergentes para lograr acuerdos¹⁰, generalmente en el marco de determinadas relaciones de poder como veremos en el análisis histórico del capítulo siguiente. Los postulados centrales de Fligstein sobre los actores con habilidades sociales (2001: 22 a 27)¹¹ expresan que estos:

1. Son punto de referencia o de pivote para que emerjan nuevos campos, logrando la adaptación del contexto promoviendo una cooperación entre distintos grupos.
2. Pueden ayudar a la construcción de nuevos marcos de referencia culturales para lograr la integración de actores diversos.
3. Utilizan marcos existentes para reproducir su poder en campos estables.
4. Son capaces de generar espacios comunes entre campos divergentes, incluso frente a grupos dominantes, manteniendo la unión y esperanza del grupo.
5. Donde hay poco conflicto interno o amenaza externa, la habilidad social tendrá una menor relevancia en la reproducción del grupo.
6. Defienden el “estatus quo” aún en momentos de crisis.¹²

¹⁰ Esto puede ser más claramente reconocido en situaciones de conflicto e intereses encontrados, donde los dirigentes tienen que llegar a procesos de negociación, y éstos deben influir en sus respectivos grupos para lograr un apoyo constante, y una disponibilidad a adaptarse a los acuerdos, según las circunstancias.

¹² Traducción de inglés a español realizada por el autor. Tomado del texto: “Habilidad social y la teoría de los campos”. Fligstein, Neil. (2001). *Social Skill and the Theory of Fields*. UC Berkeley: Center for Culture, Organizations and Politics. Retrieved from: <http://escholarship.org/uc/item/26m187b1>

Estos argumentos serán aplicados a la reflexión sobre la identidad territorial a través de la revisión de los discursos expresados por los actores sociales diversos, los cuales son profundizados en el componente cualitativo de la investigación, específicamente en lo relacionado a sus imaginarios, visiones de desarrollo, y las reflexiones alrededor del conflicto con las diferencias que se han gestado entre los pobladores a lo largo de la construcción histórica de Intag. Asimismo los elementos de la encuesta, que serán profundizados más adelante, nos permiten reconocer la confrontación de la noción de pobreza que se quiere imponer al territorio.

CAPÍTULO II.

ANÁLISIS HISTÓRICO DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN SOCIO-PRODUCTIVA DEL TERRITORIO DE INTAG

Este capítulo pretende sustentar el análisis sobre la importancia de la construcción social del territorio como punto de entrada que permita explicar las estrategias de construcción socio-productiva del mismo, así como de su identidad, en el marco de su expresión diversa, desigual, y profundamente heterogénea como se constatará, asimismo, en el capítulo próximo. Sobre todo desde la estructura de la tenencia de la tierra, que poco se ha trabajado para el territorio, y desde sus dinámicas de producción y reproducción socio-económica, las cuales explicitarían asimismo la viabilidad, o no, de los modelos alternativos que se están construyendo.

El presente pretende, por tanto, romper con las lecturas reducidas, polarizadas, o incluso tendenciosas de los territorios, donde los mismos son funcionalizados a partir de una mirada teórica, ideológica, o política externa, la cual pretende activar algunos elementos del territorio en función de sus propios intereses. Esta decisión, si bien hace que la interpretación requiera los elementos cuantitativos que se detallarán en el siguiente capítulo, pone de manifiesto la importancia de acudir a las expresiones sociales, las relaciones subjetivas dentro del territorio, los actores que lo componen, y sobre todo la necesidad de profundizar en las relaciones que se gestan en un espacio vital específico. Con esto acudimos, sobre todo, a la referencia socio-histórica que dé sentido a una visión más amplia para la presente investigación, buscando poner de manifiesto la potestad del territorio para ser en sí mismo el referente sustancial, en toda su complejidad, para cualquier documentación seria y respetuosa que se haga sobre éste.

Para el análisis del proceso de construcción social del territorio se han tomado como referencia, especialmente, los múltiples insumos provenientes del proceso metodológico cualitativo de la presente investigación (entrevistas semi-estructuradas individuales y grupales con informantes clave, grupos focales, y los talleres de análisis y reflexión territorial), para luego insertar los elementos cuantitativos. Para una más sistemática exposición de los hallazgos se han determinado cuatro cortes socio-históricos clave:

- 1er. Periodo de fundación de las parroquias, consolidación de los procesos comunitarios, y las características iniciales de la reproducción de la vida: 1901 a 1965 aproximadamente.
- 2do. Periodo de construcción de la nueva ruta de ingreso, consolidación social y productiva comunitaria, y la antesala del conflicto minero: 1965 a 1990 aproximadamente.
- 3er. Periodo de la ruptura territorial por el conflicto minero y sus consecuencias en Intag: 1990 a 2007 aproximadamente.
- 4to. Situación actual. La autonomía organizativa e identitaria del territorio de Intag frente al modelo externo del gobierno nacional: 2007 a la fecha.

En estos cuatro cortes socio-históricos haremos una referencia explícita a los resultados de los insumos cualitativos, intentando describir las expresiones sociales y productivas existentes en el territorio en los cuatro periodos definidos, asimismo, identificando las principales redes existentes, el proceso de construcción del tejido social y sus actores clave.

En última instancia buscando que los hallazgos de la investigación den cuenta del proceso de construcción de una identidad con claves comunes como ejes compartidos, y con aspectos de gran atomización, dentro de Intag. Territorio con rasgos afines a muchos otros espacios de colonización, pero que se caracteriza por sus peculiaridades en cuanto al proceso de arribo al lugar, la consolidación en el mismo, las prácticas sociales y económicas más predominantes, y los grupos de poder existentes, sus búsquedas, y sus habilidades sociales.

Adicionalmente, hay que tomar en consideración los nuevos aspectos que viven actualmente sus habitantes ante las presencias externas en función de la prospectiva minera, y su contraparte desde los grupos ecologistas y las expresiones de desarrollo alternativo que se están gestando.

1er. Periodo. Fundación de las parroquias, consolidación de procesos comunitarios, y características iniciales de la reproducción de la vida: 1901 a 1965

Este primer corte da cuenta de un territorio en ciernes en cuanto a la consolidación de los asentamientos humanos y la constitución de las poblaciones. Muchos de los entrevistados¹³, y algunas fuentes secundarias¹⁴, dan cuenta de una primera ola migratoria, incluso casi 100 años atrás del 1900, fecha con la que hemos decidido comenzar los cortes históricos; incluso se tienen vestigios arqueológicos en el territorio que dan cuenta de la presencia de grupos indígenas muchos años antes, pero que al parecer abandonaron el lugar o fueron desplazados, por lo que su herencia cultural es poco tangible o se ha trabajado muy poco en Intag. Este no es un trabajo eminentemente histórico, por lo que iniciaremos con este corte entre 1901 y 1965 por ser el de mayor significancia en cuanto a la consolidación de los asentamientos, la construcción de cimientos sociales del territorio, y por ser la época de más fuerte inmigración de colonos (aunque siguió una ola colonizadora por varios años más hacia territorios más alejados, sobre todo en García Moreno).

Como se puede constatar en las caracterizaciones territoriales de las 7 parroquias que integran a Intag (Anexos 2.1 a 2.7)¹⁵, y con base en las fuentes secundarias ya referidas, las primeras parroquias fundadas y registradas oficialmente datan de 1901 (Plaza Gutiérrez y Apuela), de 1920 (Peñaherrera), otras entre 1937 y 1940 (Selva Alegre, Vacas Galindo, y García Moreno), y la última en 1964 (6 de Julio Cuellaje, parroquia que se desprende de Peñaherrera que fue dividida).

Desde entonces, Intag ha sido un territorio sumamente aislado, enmarcado por límites expresados por sus condiciones geográficas y la inaccesibilidad al mismo. Los primeros asentamientos se dieron en las zonas altas debido a las fuertes enfermedades como paludismo y malaria que estaban presentes en la zonas bajas, así como a la presencia de animales salvajes peligrosos que hicieron que la vida en dichos lugares no

¹³ Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG05; EI01, EI03, EI04, EI08 al EI13, EI16 y EI17.

¹⁴ Proaño, Wilson (2003-2005) Colección de Revista "De Adentro: Contamos nuestra historia". Trabajo periodístico que reseña los principales hitos históricos y rasgos distintivos, en diversas dimensiones, de todas las parroquias de Intag. Números 1 al 7. Se realizó uno por cada parroquia, financiado por la Fundación Ayuda en Acción.

¹⁵ Fuente Entrevistas Códigos: TCT01 al TCT08.

se diera sino hasta varias décadas después, a pesar de ser los sitios más propicios para la agricultura y de mayor acceso al río Intag (principal cuenca hídrica e importante fuente de identidad del lugar).

Los asentamientos de mayor dinamismo, en todo sentido, eran los pertenecientes a la parroquia Plaza Gutiérrez, principal puerta de entrada para todos los que accedían a Intag: colonos, arrieros comerciantes, o cualquier autoridad, política o eclesial. Durante esta larga época esta parroquia fue el sitio de mayor crecimiento, importancia, y fuerza para Intag. Los caminos, aunque sumamente complejos por ser caminos de herradura o de cuchillas¹⁶, llevaban como vía principal a Plaza Gutiérrez. La única relación con el exterior tenía que articularse a la ruta Otavalo - Plaza Gutiérrez - Otavalo. Los principales productos de vinculación al mercado de la época, aunque variaron según tiempos y circunstancias del contexto externo y de la demanda, fueron maíz duro, caña de azúcar (panela y aguardiente), y cabuya¹⁷. El resto de productos eran para autoconsumo y en muchas ocasiones son los mismos que siguen presentes hoy, y que analizaremos a detalle en el capítulo próximo.

Otavalo se tornaba entonces en el único y más importante punto de articulación de Intag con el exterior en todo sentido: en lo comercial, cultural, social (muy marcado por el hecho migratorio-colonizador de la época), y aunque lo político estaba ligado a Cotacachi, la presencia municipal o del gobierno en general era muy difusa, ajena, y lejana. Todo el proceso de articulación, de apoyos básicos, presencia de autoridades, o de cualquier índole dependían de este circuito Otavalo-Plaza Gutiérrez y de ahí hacia el resto de lugares dentro de Intag y fuera de Otavalo. Este hecho marca la identidad de Intag por muchos años. Apuela, aunque se funda en la misma época, no tiene peso significativo hasta varios años después, debido a que las condiciones de vida ahí eran muy complejas por ser una zona más baja.

Peñaherrera, aunque alejado, adquiere un gran peso como grupo de haciendas de gran prosperidad en el cultivo de los productos más importantes, mientras que el resto de parroquias, aunque tenían algunos pobladores y dinanismos productivos, tenían una

¹⁶ Trechos abiertos por las personas en la espesura del bosque subtropical, en sitios sumamente estrechos y peligrosos por la presencia de grandes cañadas donde muchas veces tanto las mulas, único medio de transporte capaz de acceder a estos territorio por muchos años, como los arrieros arriesgaban su vida al hacer este recorrido.

¹⁷ Fuente Entrevistas Códigos: EG01; EI09.

presencia difusa y peso muy limitado, siendo dependientes del circuito principal dentro del territorio.

En cuanto a expresiones socio-económicas en el presente corte histórico, podemos identificar un claro predominio del poder de los intermediarios, en este caso arrieros, sobre todo provenientes de Otavalo y con una experiencia histórica de muchos siglos de intercambio y comercialización¹⁸. Dadas las condiciones de Intag era imposible buscar otras alternativas para el acceso al mercado, por lo que se generaba dependencia absoluta de los arrieros que sobre todo actuaban en Plaza Gutiérrez, pero que poco a poco se fueron adentrando a todos los centros poblados creando circuitos internos y generando un modelo de intercambio que permanece hasta la fecha.

Intag vive un fuerte sentido de identidad mediado por su inaccesibilidad, por la dependencia de los intermediarios para el flujo de sus productos y la adquisición de insumos de necesidad básica, y por una intensa subordinación a circuitos mercantiles articulados a las complejas rutas de los otavaleños que desde tiempos pre-hispánicos contaban con redes y relaciones desde donde aprovechaban su posición frente a los pobladores mestizos de Intag. Muy pronto unos pocos pobladores de Intag reconocieron la fuerza de este dinamismo económico y se insertaron en las acciones de intermediación comercial. Muchos de ellos eran colonos que venían con mayor capital económico y buscaban en el lugar oportunidades para desarrollar actividades comerciales¹⁹.

La fuerza de las haciendas en el tema económico se marca en esta época, ya que estas propiedades con rasgos característicos dan cuenta de familias con más acceso a recursos que les permitieron dinamizar su actividad productiva, hacer parte de los circuitos económicos de comercialización, y florecer económicamente por la riqueza de esta tierra. Aquí se marcan los primeros rasgos de diferenciación que son, en muchos casos, dados por las mismas características económicas de origen²⁰.

En lo cultural predomina el origen de personas de Pichincha: San José de Minas, Atahualpa, Puéllaro; también llegaron Afro-descendientes provenientes del Chota,

¹⁸ Fuente Entrevistas Códigos: EG01; EI08 al EI13.

¹⁹ Fuente Entrevistas Códigos: EG01; EI08 y EI09.

²⁰ Fuente Entrevistas Códigos: EG05; EI09, EI11 y EI12.

quienes pudieron luego asentarse en el lecho del río Intag y zonas bajas por su mayor resistencia a las enfermedades, y también por la fuerza física y voluntad que los trajo a estas tierras lejanas; y asimismo, personas provenientes Colombia u otras zonas del país.

El rasgo común de la mayoría de estas personas era la necesidad de buscar mejores alternativas de vida para sí mismos y sus familias, un deseo ferviente de libertad alejado de las condiciones inhumanas que vivieron la mayoría de colonos mestizos y afro-descendientes dentro del modelo de haciendas, huasipungos, u otras instituciones donde las condiciones eran de cuasi-esclavitud, y en las que nunca tendrían posibilidades de romper con esa lógica de explotación. Por ello decidieron aventurarse a tierras que estaban abiertas a la colonización por su vastedad, a pesar de los grandes riesgos y dificultades de acceso que presentaban²¹.

Es importante saber la historia para saber de dónde venimos, y a dónde vamos. Muchas veces no sabemos nada de esto, y sin saber nada no podemos caminar a ninguna parte... la gente que vino, sobre todo de las haciendas de San José de Minas, salió huyendo de la explotación porque los maltrataban demasiado. Les daban huasipungos y tenían que desquitar trabajando gratuitamente para los patrones... además de pagar los arriendos, comida y otras cosas. La gente se sentía mal porque les hacían trabajar de sol a sol, y si acaso alguien volteaba a ver el sol, ese rato el capataz le metía su paliza... toda esa esclavitud ha sufrido esa gente y buscaron formas de salirse y han venido aventurándose a buscar tierras por acá (entrevista grupal, EG01, 2010).

La gente que va a Intag también es gente rebelde, es gente que se ha ido de haciendas y no quiere amos, ni cosas de esas, porque la mayoría de migrantes vienen del noroccidente de Pichincha, lo que es Perucho, Puéllaro, Atahualpa, Minas, donde eran empleados de hacienda la mayoría de gente. Entonces van a Intag y quieren ser hombres libres... llegan un poco a un mundo aislado (entrevista individual, EI17, 2010).

Basado en las mismas referencias, podemos expresar que estos grupos trajeron sus costumbres, música, y tradiciones, pero sobre todo incorporaron sus habilidades productivas agrícolas que marcaron las actividades predominantes del territorio hasta la fecha. Sus habilidades de producción fueron la clave para posibilitar su permanencia en el territorio; asimismo los externos o los que llegaron posteriormente aportaron con su habilidad comercial, cerrando el circuito de mercado que marca la identidad de Intag desde esa época y hasta ahora.

²¹ Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG02; EI08 a EI13 y EI17; TCT01 al TCT08.

Los primeros pobladores fueron consolidando una identidad territorial, aunque difusa y extendida en Intag, que se fundamentó en las relaciones familiares que constituyeron las principales redes y rutas migratorias-colonizadoras. En primera instancia los colonos accedían en grupos de familiares o amigos cercanos del mismo lugar de origen, que se aventuraban y apoyaban en el difícil proceso de acceso e inserción territorial. Esto generó relaciones de apoyo muy profundas, ya que predominaba la necesidad de ayuda para la supervivencia, y para viabilizar el asentamiento en el territorio de Intag, en principio hostil pero sumamente rico. Estas relaciones familiares, de amistad, y de sitio de origen marcaron una identidad profunda del territorio²².

Todo era montaña y se bajaba a machete y hacha nomás, había animales salvajes, culebras muy venenosas, la malaria en las zonas bajas, que les destrozaban las siembras, y animales peligrosos de los que había que cuidarse. Han entrado primeramente los hombres, y ya dejando instalada una vivienda, medio medio, y un cultivo, entonces han regresado a traer a sus familias. Conforme llegaba la gente iba trayendo a sus familiares y amigos para que vinieran también a colonizar estas tierras que eran baldíos (entrevista individual, EI09, 2010).

Las relaciones por sitio de origen fueron dando rostro a los asentamientos humanos más importantes y estables, y dentro de las parroquias las relaciones más fuertes eran entre las comunidades vecinas que muchas veces correspondían a familiares o personas conocidas que venían del mismo lugar, fenómeno que se dio sobre todo por las distancias y condiciones de inaccesibilidad ya expresadas. Esto fue variando con el paso del tiempo, incluso con la llegada de personas de otros lugares más lejanos como Colombia u otros²³, pero las relaciones profundas se mantenían en el nivel de las comunidades. La desconexión e inaccesibilidad territorial era tan grande que hacía imposible pensar en cualquier noción de territorio ampliado como Intag, a pesar de que los rasgos, características de la llegada, y actividades productivas fueron siempre similares para todos, como en muchos otros sitios de colonización en el país.

²² Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG04; EI01, EI03, EI04, EI08 al EI14, EI16 al EI18; y GF01.

²³ Todo esto está explicitado a detalle en las tablas de caracterización territorial de cada parroquia.

Las autoridades políticas tenían en ese momento un peso limitado, aunque se habla de constantes presencias de las guardas de estancos del gobierno²⁴ que sobre todo hacían presión en el tema económico relacionado con la producción de aguardiente de caña que estaba regulada con mucha rigurosidad por el gobierno. No había presencia alguna de apoyo social de parte del gobierno, pero se hacía presente para el control de este producto de gran importancia por los réditos que le generaba en materia de impuestos. Un dinamismo asociativo de gran importancia en Intag se generó alrededor de los productores y comercializadores ilegales, contrabandistas de aguardiente. La concesión para la producción de aguardiente estaba sobre todo en las manos de los hacendados que tenían buenas relaciones con la clase política de las ciudades, sobre todo gente relacionada en Quito que aprovechaban esta situación, contando con prebendas que les permitían ciertas actividades productivas, redes de mercado, u otras, que la mayoría de los colonos no tenían²⁵.

Este rasgo es importante porque establece cómo Intag se torna en un territorio con divisiones socio-económicas, pero que a la vez da cuenta de cómo los grupos con menos recursos mostraban ya su capacidad de asociarse más allá de los lineamientos, regulaciones, o imposiciones externas, sobre todo en función de acciones productivas para la supervivencia. En el imaginario colectivo de los pobladores que colonizaron Intag se percibe una gran valoración del sitio de llegada, ya que la territorialización comenzaba como un proceso de fuerza de voluntad interior, de un deseo profundo de romper con las condiciones tan complejas de las cuales muchos de ellos huían (relaciones de explotación en sus lugares de origen), y de un anhelo por apostar y arriesgar la vida de forma que sus familias y futuras generaciones pudieran tener acceso a la libertad y condiciones de vida más dignas. Abrirse paso en el monte representaba arriesgar la vida, sobrevivir con las propias habilidades y capacidades para cazar y producir alimento, de contar con los vecinos colonizadores que estaban por ahí para apoyarse en la alimentación y en el sustento y soporte anímico que se desgastaba en periodos de casi absoluta soledad, durante casi un año abriendo el monte para poder

²⁴ Delegados del gobierno, a manera de policía especializada, que se encargaban de cuidar el proceso completo de la producción de aguardiente que estaba fuertemente regulada y penalizada, y que debía hacerse sólo por concesión del gobierno. Había que tener buenas relaciones con las personas del gobierno para tener este permiso.

²⁵ Fuente Entrevistas Códigos: EG01, EG02 y EG05; EI09, EI11 y EI14.

reclamar la tierra como propia²⁶. En estas condiciones las relaciones son de interdependencia y de afirmación de la existencia y subsistencia con base en ayudas mutuas.

En cuanto a las relaciones y grupos de poder identificados en este corte histórico, es difícil delinear dinámicas específicas por la carencia de información detallada del tema. Sin embargo, de las entrevistas y metodología cualitativa se puede extraer que el territorio se iba enmarcando fuertemente por las relaciones desiguales impuestas por los intermediarios que tomaban ventaja de su posición, dando un valor marginal a los productos del territorio, siendo ellos la única alternativa de compra-venta para los productores locales.

Otro de los factores más claros de relaciones de poder estaba dado por los hacendados, propietarios de gran escala, que debido a los recursos económicos con los que contaban fueron también constituyendo mega-propiedades donde replicaban las relaciones de explotación con sus trabajadores de otros sitios del país. Algunos de los recién llegados en dichas condiciones generaban sus propias redes para acceder a mano de obra de bajo costo, en muchos casos indígenas, afrodescendientes, y mestizos de otras zonas alrededor y dentro de Intag, estableciendo relaciones desiguales y uniéndose al grupo de poder de autoridades locales, que muchas veces buscaban consolidar un frente fuerte que les permitiera ostentar el control por encima de los otros grupos, o para dirigir el rumbo del territorio desde su visión particular²⁷.

En este marco, como ya se había anticipado, el dinamismo del tejido social con las comunidades se sustentaba en acciones compartidas para la subsistencia, afirmación afectiva mediante la amistad vecinal, y la reproducción socio-económica. Sin embargo, unas de las instituciones sociales más importantes fueron, desde ese corte histórico las prácticas de la minga y el presta-manos. Las razones para esto se explicitan por la necesidad de éstas para la subsistencia de las familias, de forma que la solidaridad, más allá de una visión ideológica, religiosa, o fruto de una cosmovisión, se tornaba en un factor que posibilitaba la supervivencia. Los lazos eran profundos, y los elementos que plantea Polanyi (1992) estaban presentes en esta lógica mestiza de tejido social²⁸:

²⁶ Fuente Entrevistas Códigos: EG01; EI09, EI10, EI11 y EI17.

²⁷ Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG05; EI11, EI12, EI14 y EI17.

²⁸ Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG02; EI08; TCT02 y TCT06.

Reciprocidad mediante el presta-manos, esencial expresión comunitaria que se tornaba en la única alternativa para la gran mayoría de productores que no contaban con los recursos para contratar jornaleros, sostener sus cultivos, y por lo tanto no podían sustentar la vida misma debido a las condiciones de inaccesibilidad o desigualdad en el acceso al mercado.

La solidaridad se expresaba, sobre todo a través de las mingas y prestamanos, los cuales eran la única manera en que un territorio aislado, sin una presencia efectiva del Estado, o de otras instancias, pudiera realizar las obras básicas de interés común como la apertura de caminos de herradura, obras para mejorar el acceso al recurso hídrico ampliamente presente en Intag, o cualquier otra acción de importancia para la comunidad.

La redistribución, que es muy particular, ya que estaba sobre todo dinamizada por la existencia de grandes extensiones de terrenos baldíos, sin propietarios, y por las enormes propiedades que los colonos reclamaban y que eran más de lo que necesitaban y podían convertir al uso productivo; por tanto era posible activar un proceso de amplia redistribución de la tierra en función de la existencia generalizada de este recurso. Una vez que el recurso tierra ha escaseado, esta práctica se ha terminado en el territorio.

2do. Periodo. Construcción de la nueva ruta de ingreso, consolidación social y productiva comunitaria, y la antesala del conflicto minero: 1965 a 1990

Este segundo corte histórico está enmarcado sobre todo por un hecho que establece una transformación profunda en la identidad, consolidación, y dinamismo económico-productivo, socio-político, y cultural para Intag. En este periodo toma lugar un claro cambio en la construcción social del territorio. Plaza Gutiérrez, de un momento a otro (durante un tiempo de un poco más de 10 años), pasó de ser la parroquia más importante del territorio y principal punto de conexión entre Intag y el exterior, a prácticamente no tener casi ninguna relevancia en la lógica ampliada del dinamismo territorial. Esto ocurre por la apertura de la nueva carretera de acceso por la parroquia de Apuela durante las décadas de los sesentas y setentas.

En Plaza Gutiérrez nos marginaron por la carretera. Debía haber pasado por esta parroquia, pero usted sabe, los patrones, y en este caso uno de los hacendados importantes tenían sus codeos con las grandes autoridades... y desviaron la ruta por el Señor de la hacienda que era amigo de los de obras públicas... y bueno, se fue por allá... La carretera debía venir por acá... Plaza Gutiérrez abrió una buena parte del primer camino de machetes que fue la ruta de conexión y comercio con Otavalo durante varias décadas. Cuando la construcción del carretero hubo una lucha de intereses fuertes; la máquina trabajaba por esa otra ruta, y la gente luchó trabajando abriendo la ruta original con pala y machete... era absurdo querer competir con la máquina. Con esta decisión de desviar la ruta se perdió todo el mercado, se perdieron las fuentes de subsistencia de una gran parte de los pobladores porque todo mundo que pasaba por aquí, ya pasaba por el otro lado en los carros que avanzaban por allá, mientras nosotros nos quedamos aislados al ciento por ciento. Nosotros éramos unos 1000 habitantes en el 61 (1961) y ahora ya somos nada más que 600 y pico, la gente va dejando el campo porque las circunstancias no se prestan (entrevista grupal, EG01, 2010).

Este periodo, además de insertar a Apuela en el mapa como el espacio de mayor importancia comercial para el territorio, y convertirlo en el punto de articulación con el circuito más importante de relación con Otavalo, se caracteriza por la consolidación de los procesos productivos para algunos de los grupos en Intag y el fracaso de algunos de los productos más tradicionales que habían representado un fuerte rasgo de la identidad territorial. En Intag, después de una bonanza relacionada con la producción de cabuya, caña de azúcar, y otros productos, se vivió una profunda fractura productiva territorial. Tanto el mercado de cabuya como el de caña de azúcar, y su respectiva producción de panela y aguardiente, se vieron profundamente afectados por situaciones relacionadas con los dinamismos mercantiles externos y su injerencia en todos los espacios productivos, aún los más alejados como Intag.

Mucho de la producción de maíz duro se destinaba para la zona norte del país, pero llegaba, y llega aún, a circuitos de comercialización con Colombia. En los casos de la cabuya y la caña de azúcar con sus derivados, eran productos que dependían de las complejas y extendidas redes de comercialización vinculadas a Otavalo como referente principal para Intag. La cabuya fue sustituida por fibras sintéticas, relacionadas con el boom de los productos derivados del petróleo, y la magnitud de esta nueva matriz productiva dejó a Intag con muy pocas posibilidades de competir por la gran diferencia en precios y facilidad productiva entre la fibra natural y la artificial. Sobre todo, parroquias como Plaza Gutiérrez, además del enorme impacto por el cambio en la ruta

de acceso a Intag, y Vacas Galindo fueron las más afectadas por esta situación, lo cual explica la fuerte emigración y desterritorialización que experimentan hasta hoy²⁹.

La gente de estas parroquias no tuvo el apoyo, la asesoría, ni los recursos para reorientar su actividad productiva, además de que, en palabras de los que vivieron esta situación, con el cambio de la carretera se les había arrebatado uno de los rasgos más importantes de su identidad al dejar de ser la puerta de entrada a Intag. Por este motivo mucha gente prefirió emigrar, y los que se quedaron vivieron un momento de tal dolor y afectación que no tuvieron las fuerzas o el interés para reponerse y buscar alternativas, a pesar de contar con tierras propicias.

En este corte histórico se fortalece el circuito interno de Apuela con Peñaherrera, y es en esta época donde se da la separación formal de Cuellaje, y su consolidación como parroquia autónoma de gran empuje productivo y organizativo. Aparecen ya relaciones más claras de García Moreno, Cuellaje, y Selva Alegre con Apuela y con los mercados de Otavalo³⁰. Las relaciones mercantiles comienzan a abrirse mediante nuevos grupos de intermediarios locales que van consolidando también mercados vinculados a Ibarra y Quito especialmente. En García Moreno se mantiene un profundo dinamismo de colonización como ya se ha expuesto, y por lo tanto va adquiriendo una fuerza notable, aunque un tanto aislada todavía³¹. Selva Alegre se va articulando aún más a un territorio al que no pertenece en términos político-administrativos, pero con el que comparte rasgos de identidad. Un hito importante en este corte es la aparición de la actividad extractiva contemporánea en el territorio, específicamente con la empresa Cementos Selva Alegre, abriendo un tema sensible que se tratará más adelante.

En lo económico se puede ubicar la consolidación de hacendados importantes en la zona que fueron dinamizando y tecnificando aún más su actividad productiva, incrementando la ganadería que requería mucho menos mano de obra y generaba mayores márgenes de ganancia que la actividad agrícola que había sido afectada por los

²⁹ Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG02; EI17 y EI18; TCT02.

³⁰ Proaño, Wilson (2003-2005) Colección de Revista "De Adentro: Contamos nuestra historia". Trabajo periodístico que reseña los principales hitos históricos y rasgos distintivos, en diversas dimensiones, de todas las parroquias de Intag. Números 1 al 7. Se realizó uno por cada parroquia. Financiado por la Fundación Ayuda en Acción.

³¹ Ídem.

cambios en los mercados ya mencionados³². Uno de los aspectos más importantes en este corte histórico es la activación de un circuito interior de mercado, articulado al circuito tradicional de Otavalo, pero abriendo la puerta a nuevas rutas comerciales. Esto se dio por el inicio del mercado del fin de semana en Apuela. Esta parroquia rápidamente se activó como enlace comercial entre Intag y el exterior, incluso facilitando el acceso para los productores a gran escala más competentes de Peñaherrera y de la parroquia más joven Cuellaje, quienes fueron los que sobresalieron al ser más capaces de dinamizar otros productos cuando se dio el fracaso de la cabuya y la caña de azúcar. Estas parroquias, además de los productos tradicionales que aún eran competitivos como maíz duro y fréjol, dinamizaron la producción de frutas y otros productos por influencia de personas de fuera, o aprendizajes traídos del exterior.

Muchos de los hacendados o intermediarios-arrieros, al existir ahora carreteras, vendieron parte de sus terrenos que se habían valorizado con la mejora de accesos, o vendieron sus mulas, para adquirir camiones, consolidando su capacidad negociadora y de intermediación para continuar sacando provecho de los productores locales con estas actividades³³. El productor sin recursos, o con una visión de identidad territorial más orientada al autoconsumo y a la actividad netamente agrícola, con acceso marginal al mercado como complemento, no tenía otra alternativa que aceptar las condiciones de los intermediarios.

En este periodo las relaciones más fuertes que marcaban la construcción social del territorio seguían sobre todo sustentadas en la proximidad intra e inter comunitaria, pero se fueron abriendo las relaciones hacia otros espacios del territorio debido a que muchos de los primeros colonos decidieron hacer un segundo movimiento migratorio-colonizador interno, es decir, vendieron las tierras que tenían ya produciendo y se aventuraron hacia los otros espacios de frontera de colonización, sobre todo en García Moreno y Peñaherrera. La idea de esto era capitalizarse con la revalorización de las tierras, y obtener más amplias y mejores tierras para fraccionarlas sin preocuparse por la minifundización para sus próximas generaciones³⁴.

³² Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG05.

³³ Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG02; EI08 y EI13.

³⁴ Ídem.

La organización dentro de las comunidades era fuerte, y con el paso de los años las acciones de presta-manos y mingas se habían fortalecido, convirtiéndose en importantes expresiones identitarias del territorio. Muchos procesos organizativos se fueron preparando en esta época. Si bien el territorio estaba enmarcado hacia el exterior por los límites geográficos y comerciales de intermediación, a nivel interno-comunitario los procesos sociales se fueron fortaleciendo. El hecho de que la reproducción ampliada de la vida estuviera resuelta por el autoconsumo, y se tuviera un mejor acceso a mercados por las carreteras y el mercado local, permitió que las relaciones comunitarias fueran más allá de la supervivencia. Se tornaron en procesos de fortalecimiento de la identidad territorial atomizada y focalizada en lo familiar, vecinal, y comunitario, y en función de la consolidación y mejora de las condiciones de vida.

La mayoría de los grandes hacendados provenientes de otros sitios, mejoraron sus actividades productivas con estas nuevas carreteras, sobre todo ganaderas y de productos tradicionales. Sin embargo, ahora permanecían aún menos tiempo en Intag, por lo que no formaban parte de los dinamismos locales y de la construcción del tejido social del territorio. El interés de muchos de ellos siempre había estado claro con respecto a generar procesos productivos que les dieran mayores ganancias, sin sentirse identificados con las necesidades y procesos solidarios del lugar³⁵.

Las redes de apoyo se daban en función de la pertenencia a la comunidad, y se iban aprovechando para mejorar la situación de las personas, el acceso a mejores servicios básicos, y la mejora en la atención en salud y educación³⁶. Un aspecto de articulación e identidad territorial que se expresa en este corte histórico, sobre todo en la visión de los pequeños propietarios de Intag, es la toma de conciencia sobre su arraigo en el nuevo sitio que ya estaba consolidado como su hogar, y las redes y articulaciones que se van dando con los otros pobladores de sus comunidades, dando paso a una pertenencia a un territorio mayor, aunque difuso y en construcción. Estas articulaciones y sentido de pertenencia activan la visión y anhelo de un mejor futuro ahora posible. Esto, si bien puede ser común para muchos otros territorios de colonización, era un elemento inédito para Intag, y es la base para, por primera vez, pensar en una visión ampliada de territorio superando los núcleos familiar y comunitario.

³⁵ Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG05.

³⁶ Fuente Entrevistas Códigos: EI01, EI03 y EI04.

En la segunda mitad de la década de los años ochenta surgieron los primeros impulsos organizativos a nivel territorial, a pesar de la complejidad de acceso y las distancias, sobre todo animado por dos sacerdotes católicos³⁷ que, reconociendo el potencial asociativo de la comunidad, y la posibilidad de fortalecer lazos de mayor escala, conformaron el primer comité pro-mejoras de la zona, y por lo tanto un primer núcleo organizativo en el lugar³⁸.

El gran proceso de transformación social del territorio se dio en este corte histórico, muy claramente enraizado en los procesos de construcción de la identidad provenientes del corte anterior. En este momento muchos habitantes de Intag, por primera vez con una noción de territorio más amplia, constatan la necesidad de mejores condiciones de comercialización donde las carreteras habrían ser también una alternativa de mejora para ellos como productores locales, pequeños y medianos.

Un nuevo dinamismo que aparece en este proceso es la intención de contrarrestar una actividad propia del territorio desde sus inicios: la tala de árboles para la legalización de tierras y la venta de madera que iba generando impactos ambientales cada vez más notorios. Por primera vez, los primeros grupos organizados para procesos productivos y de articulación territorial animados por los sacerdotes referidos, junto con un grupo de guardaboques bajo el liderazgo de un dirigente ecologista y promotor del turismo comunitario, incorporaron una propuesta con el componente de conservación que se articulara a lo central que era generar alternativas, servicios, y mejores condiciones para la población.

Comienza una proyección paulatina de mayor respeto por el medio ambiente, relacionada sobre todo con un cuidado de la tierra de la que dependen para sobrevivir, y de la necesidad de garantizar la reproducción ampliada de la vida para sus futuras generaciones. En este corte histórico, hacia el final del mismo, se constató por primera

³⁷ Estos dos sacerdotes fueron posteriormente retirados del lugar por considerarse que estaban haciendo acciones ajenas a la identidad pastoral de la Iglesia; incluso eran llamados comunistas. Sin embargo, ellos aluden a que era la identidad territorial la que iba generando estos impulsos, y ellos simplemente apostaron por animar la organización de la gente para buscar la mejora en sus condiciones de vida, siempre siguiendo los preceptos de la doctrina social de la Iglesia y la teología latinoamericana que impulsa la transformación de condiciones de injusticia, desigualdad, y la promoción de la dignidad y plenitud del todo ser humano. Esta etapa de una Iglesia más progresista se puede ubicar en las dos décadas entre la mitad de los años ochenta y la mitad de la primera década del 2000 aproximadamente. Su salida se llevó a cabo previo al segundo conflicto.

³⁸ Fuente Entrevistas Códigos: EI01, EI03 y EI04.

vez el límite y fragilidad de la tierra y de su productividad, situación que dio origen a la activación de una necesidad de sostenimiento de la productividad que daba sentido a la identidad territorial para una mayoría de la población, una que no provenía de una visión predominantemente conservacionista en el territorio. Si bien ambas posiciones son potencialmente armónicas, es la frágil identidad territorial la base de la propuesta anti-extractivista de Intag, y en este corte histórico se ponen bases para la posición actual de un número grande de pobladores que se oponen a la minería.

En este corte histórico lo más significativo en cuanto a redes sociales es la aparición de nuevos actores que se activan como referentes clave para posibilitar un proceso de articulación territorial que hasta entonces había sido impensable. Estos actores pusieron las bases de vinculación sobre un tejido social focalizado preexistente en el nivel comunitario, de forma que se fuera viabilizando la construcción de procesos sociales encaminados a un desarrollo integral de Intag y un reconocimiento de su identidad territorial más amplia. En este sentido, los nuevos dirigentes (sobre todo gente no originaria del territorio) se tornaron en lo que Fligstein (2001) denomina como puntos de referencia o pivotes para que emerjan nuevos campos, claramente abriendo la puerta para que un proceso que ya estaba construido socialmente, en ciernes, en el territorio por su composición y desarrollo histórico en las comunidades. Esta posibilidad de cooperación a mayor escala permitió que también los liderazgos locales tuvieran un primer impulso hacia una plataforma territorial, y se sentaron las bases para las organizaciones locales que hoy sostienen el proceso de defensa de la identidad y los modelos alternativos de desarrollo en Intag.

3er. Periodo. La ruptura territorial por el conflicto minero y sus consecuencias en Intag: 1990 a 2007

Este corte temporal es el más determinante para explicar las condiciones en las que se encuentra Intag el día de hoy en términos de división y conflictividad. Si bien Intag se había mantenido como territorio difuso en cuanto a su inaccesibilidad y desarticulación, además de las profundas inequidades que permitían el abuso de

intermediarios y algunos hacendados, las características de la identidad territorial en el ámbito comunitario tenían expresiones de solidaridad, reciprocidad, e incluso redistribución en las formas ya expresadas dentro de los periodos anteriores.

La gente de la zona de Intag en general es sana. El hecho de estar un poco alejados o aislados de la ciudad probablemente les lleve a mantener actitudes y una vida más sana, más solidaria, es gente que reconoce el trabajo colectivo de las mingas como parte de la vida. Por las condiciones del lugar y de la llegada, siempre había sido necesario pedir la mano, es decir ayuda, a los vecinos. Y se vive de esa solidaridad, hoy me ayudan, mañana les ayudó yo. Esto se vive mucho en Intag en la cosecha y en la siembra, por lo tanto en la vida (entrevista individual, EI04, 2010).

En el periodo previo pudimos constatar cómo algunos actores, externos en principio, pero profundamente integrados en el territorio, fueron animando y activando un proceso que sustentaba la posibilidad de una inédita articulación territorial ampliada para Intag, y que podría traducirse en expresiones concretas de asociatividad a escala territorial. De manera contrastante, en el periodo que analizaremos ahora se vivió también una ruptura interior de la que el territorio no ha logrado sobreponerse.

En este periodo hay tres sucesos de gran trascendencia, los cuales cambian el rostro de Intag, más allá de las visiones de los líderes, los actores, o los conflictos posteriores.

1. Por primera vez se rompen los límites y confines del territorio que habían existido desde los comienzos de la colonización de la zona. Si bien la dificultad de acceso se mantenía, en este periodo Intag logra abrirse por primera vez más allá de los grupos de control de los intermediarios que desde siempre habían influido en la dinámica socio-económica del lugar, esto como fruto de los procesos organizativos del corte temporal anterior y como una posible consecuencia “positiva” de la intención de promover la minería en el territorio. Debido a estas condiciones se generaron las primeras rutas de comercialización dirigidas a otros mercados y con otras características de intercambio. Se abrieron las puertas para los apoyos de organizaciones y cooperación externas, mercados alternativos, fundaciones, y otras instancias que apoyaron la naciente búsqueda de un modelo alternativo en el lugar, uno que respetara las características naturales y riquezas del territorio. El tema turístico, aunque fue y sigue siendo

limitado, se abre por primera vez como posibilidad real para algunas familias y grupos organizados.

Esta situación confirma la intuición previa de consolidar organizaciones locales orientadas a mejorar las condiciones de la vida de la gente y posibilita que se establezcan los primeros grupos de productores asociados de café orgánico, artesanos organizados, productores de fréjol, productores de leche, campesinos con fincas agro-ecológicas, grupos de turismo, grupos de mujeres, la radio, el periódico, y eventualmente la red creada para este fin. Uno de los aspectos más importantes en este sentido ha sido la concreción de una articulación organizativa territorial para Intag mediante la creación del Consorcio Toisán, formalmente en 2005, y con acciones desde varios años atrás.

La mayoría de estas organizaciones han surgido, y se han sostenido a partir de apoyos decididos de la cooperación internacional, fundaciones extranjeras y nacionales, o la existencia de mercados específicos que buscan apoyar procesos productivos con enfoque orgánico, respetuoso del medio ambiente, y paulatinamente, desde los aportes de los mismos socios y los recursos generados por las propias organizaciones y sus actividades³⁹. Incluso algunas, como Ayuda en Acción, han generado contrapartes locales como PRODECI para promover y acompañar de manera técnica, sistemática, y constante los procesos productivos en el territorio, así como para acompañar procesos más sensibles como salud, educación, y promoción-cuidado de la niñez.

2. El segundo elemento nuevo, y de gran importancia para Intag en este periodo, es la llegada a la Alcaldía del Municipio de Cotacachi del Econ. Auki Tituaña, quien estuvo en el cargo durante 12 años (tres gestiones consecutivas), de 1996 a 2008. Tituaña, consolidó un modelo de gestión municipal más participativo, con presencia y mayor voz de las organizaciones. Su gestión se sustentó sobre todo en la promoción de procesos organizativos en el cantón, animando la participación, co-gestión, y otros rasgos que podían reforzar los procesos

³⁹ Este elemento es clave para identificar los horizontes de un modelo alternativo de desarrollo para Intag, por lo que en los siguientes apartados, y en el próximo capítulo, se analizará a detalle este punto.

específicos de Intag de los últimos años. Este fue un periodo donde los nacientes grupos organizados en Intag por primera vez pudieron involucrarse en los espacios de gestión municipal y aprovecharon la coyuntura para abanderar una expresión territorial (aunque fuera parcial) y posicionar su posición anti-minera. Muchos dirigentes se insertaron en los espacios de toma de decisiones dentro de la Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi (AUC) y el Consejo de Desarrollo y Gestión (CDG).

3. El último punto de gran relevancia es la presencia de mineras extranjeras en Intag, inicialmente en 1990 con la exploración a gran escala financiada por la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), concluyendo con la constatación de la existencia de un yacimiento de cobre de gran importancia, sobre todo en la zona del bosque protector de la “cordillera de Toisán” perteneciente a la gran Reserva Ecológica Cotacachi-Cayapas, una reserva fundamental para el país y la región. Como resultado de esto apareció en 1993 la minera japonesa Bishi Metals (perteneciente a la empresa Mitsubishi).

El ingreso de la empresa minera dio como resultado la eventual articulación de grupos de todo el territorio para promover una conciencia ambiental en Intag, sustentada en mucho desde los procesos organizativos previamente reseñados. Uno de los resultados concretos más importantes de todo este proceso es la creación de la organización Defensa y Conservación Ecológica de Intag en 1994 (DECOIN), que fue la primera organización formal territorial dedicada al tema de protección del medio ambiente. Esta iniciativa fue acompañada, financiada, y apoyada técnicamente por Acción Ecológica, entre otros, pero la base social se sustentó en los grupos organizados y los primeros dirigentes territoriales anteriormente mencionados. Incluso uno de los sacerdotes católicos, mencionados en el apartado anterior, fue el primer presidente de dicha organización. Sumado al dirigente ambientalista ya referido, son las personas que ya venían colaborando en un proceso organizado a escala territorial, ahora con el apoyo de instancias extranjeras que se interesaron por el tema, los que asumían esta postura. Incluso en ese año 1994 se tuvo el primer Congreso de Medio Ambiente en Intag.

En este trabajo planteamos, por tanto, la hipótesis de que la organización frente a la prospectiva minera se habría consolidado gracias a un proceso preexistente y “endógeno” del territorio que se venía gestando años –décadas– atrás, dándole mayor fuerza, alcance, y recursos. Esto le permitió extenderse a otros espacios de Intag donde no se había logrado incidir, se accedió a apoyos externos, financieros, técnicos, organizativos, y otros, con lo que se pudo sustentar la coyuntural propuesta anti-minera.

La amenaza minera, entonces, tuvo un impacto positivo en la consolidación y viabilización de una propuesta territorial para Intag. Sin embargo, y de esto se habla muy poco en los estudios existentes, esta situación generó también una herida profunda en el territorio de la que aún no se sobrepone. La ruptura pronunciada en Intag se fue agravando aún más, sobre todo porque los procesos históricos de identidad territorial fueron desplazados parcialmente por un discurso más radical, eminentemente ecologista, el cual fue generando una noción de un “ellos” y un “nosotros” que no dejaba espacio para diálogos más constructivos, constantes y abiertos. En ciertos sitios de Intag las categorías eran claras, y lo siguen siendo hasta hoy de manera menos evidente pero igualmente profunda: “pro-minero” o “anti-minero”.

Ninguna organización trabajó a fondo, ni ha trabajado hasta la fecha, el tema de reconstrucción del tejido social en Intag. La división que hemos reseñado expresa una ruptura hacia dentro de las comunidades, y con ello se debilitaron, y en algunos casos terminaron, los lazos construidos social e históricamente por cerca de 100 años. Lo que en principio permitió una articulación territorial parcial alrededor de esta resistencia ante la minería, generó consigo rupturas en los núcleos más significativos que sostienen la identidad territorial, es decir: familias, vecinos, comunidades, y parroquias. Las parroquias tomaron una mayor fuerza de incidencia, pero vivieron esta ruptura que, tanto organizaciones, empresas, y políticos alimentaron aún más⁴⁰.

Esto se agravó aún más cuando Ascendant Exploration (Ascendant Copper Corporation) recibió la concesión en 2002 y comenzó nuevamente la

⁴⁰ Fuente Entrevistas Códigos: EG02 y EG04; EI01 al EI04, EI10, EI14 al EI17, y EI19; GF01 y GF02; TCT01, TCT02, TCT04, TCT05, TCT06, y TCT08.

exploración en 2004, utilizando estrategias claramente rupturistas del proceso territorial. Compró conciencias, adquirió terrenos, y contrató a personas para ser sus promotores, incluso creando una organización de promoción social que buscaba generar la división y la aceptación de una parte de la población con respecto a la empresa minera. Esto generó para algunos una dependencia y noción valorativa monetaria que anteriormente no tenía tanto peso⁴¹.

En 2005 se dieron fuertes enfrentamientos. Grupos armados irregulares de la misma empresa se enfrentaron con las comunidades, y los nacientes grupos organizados del territorio se articularon para apoyar la genuina defensa de los moradores de dichas poblaciones. Sobre todo, las comunidades de Junín y Chalguyaco Bajo vivieron de manera dramática actos de profunda violencia. Hubo heridos, secuestros, actos violentos absolutamente deplorables que ya han sido ampliamente reseñados en otros estudios.

De la primera experiencia de resistencia ante la Bishi Metals se tuvo acceso a un informe de impacto ambiental donde se expresaba claramente que la minería a gran escala pretendida para este sitio, que supuestamente significaba la existencia de hasta 72 millones de toneladas de cobre, tendría claros impactos negativos, como la contaminación del río Intag por desperdicios de campamentos y sustancias tóxicas requeridas para este tipo de procedimiento y extracción, derrumbes en la zona, apertura de trochas y su correspondiente deforestación, graves impactos en flora y fauna, desertificación, cambios del clima local, desplazamiento de más de cien familias de 4 comunidades, y contaminación letal de los ríos con materiales pesados y tóxicos, afectando la reserva ecológica Cotacachi-Cayapas⁴².

En este periodo se constituyó un complejo tejido entre las comunidades articuladas a la defensa del territorio, básicamente a partir de las organizaciones locales que se fueron consolidando, pero dejando tras de sí división dentro de las parroquias.

⁴¹ Fuente Entrevistas Códigos: EG04; EI01 al EI06, EI16, EI18 y EI20; GF01 y GF02; TCT04, TCT05, y TCT08.

⁴²«Una aproximación al conflicto de Intag. Actores y discursos, entre la glocalización, el desarrollo sustentable y la gobernanza ambiental” (2006). Terranueva-gestión social y Global Greengrants fund.

Y por eso ha sido todo eso lo que se ha paralizado y se ha luchado, que haya algo, un futuro para la comunidad, para las familias, para todos, porque todos, me parece, que todo mundo tenemos derecho a vivir en paz y en la tranquilidad, y en un progreso para el día de mañana... por eso fue que hubo esta lucha tan grande y la división de la gente, de los propios familiares, compadres, todos. Fue un relajo tremendo. Esta comunidad de Junín era la comunidad nombrada en toda la zona de aquí del Intag como unida, como gente honesta y todo. Aquí todo lo que por ejemplo un dirigente hablaba, toditos era una sola voz... teníamos todos estos caminos de aquí a García Moreno limpiécitos todos, con mingas de la comunidad. Se organizó la escuela, se trabaja muy bien, gente se admiraba de ver la escuela así en esta comunidad” (entrevista individual, EI08, 2010).

En el mismo periodo podemos ubicar cómo, a partir de estos tres hitos, los liderazgos en las organizaciones locales fueron generando una asociatividad más vinculada a los procesos productivos gracias al impulso local y apoyados por instancias externas. Por primera vez recibieron un apoyo más decidido por parte del Municipio de Cotacachi, ausente en el territorio hasta entonces, y fueron apoyados por los grupos organizados de todo el cantón en la AUC. Peñaherrera y García Moreno fueron las parroquias, con sus organizaciones y muchas de sus comunidades, que más fuertemente se involucraron en el proceso de defensa del territorio, sobre todo porque los principales yacimientos en disputa están en sus territorios. Pero quizás también su resistencia se motivó y pudo sostenerse por las particulares y diferenciadas condiciones productivas y de mayor acceso a la tierra que serán detalladas en el siguiente capítulo, con respecto a las otras parroquias.

En lo económico, para este corte, podemos constatar por primera vez un cambio en el equilibrio de fuerzas dentro del territorio, ya que, como se ha mencionado, por primera vez se generó un fuerte dinamismo de promoción productivo-económica y social en los procesos organizativos; esto gracias a la fuerte afluencia de recursos de la cooperación internacional, los cuales sustentaron financieramente la construcción y viabilización del tejido organizativo que hasta hoy sustenta la visión alternativa de desarrollo en Intag.

En este periodo otro factor evidente de fuerza económica provino de las mineras e incidió en la vida de algunas comunidades y familias que decidieron tomar esta oportunidad de contar con un ingreso alto y fijo trabajando para las corporaciones extractivas. Sin embargo, debido a la fuerte y eficaz resistencia de una parte del

territorio (sobre todo de las parroquias donde están los yacimientos), esta oportunidad de ingreso económico terminó por retirarse de Intag al momento de la salida de las empresas. Las familias que se habían vinculado a estas entidades quedaron estigmatizadas y fueron en algunos casos excluidas de la posibilidad de acceso a recursos provenientes de las organizaciones.

En este corte histórico se percibe una nueva valoración de la riqueza ambiental del territorio, y mediante el turismo y las propuestas de protección del medio ambiente se pudieron rescatar los inventarios ecológico-culturales. La activación del patrimonio cultural-ambiental ha sido uno de los aspectos más beneficiados con todo este proceso organizativo, de resistencia, y de asociativismo territorial fragmentado.

Sin embargo, los procesos de construcción social más importantes con respecto a la articulación intra e inter comunitaria fueron quebrantados por las dos posiciones radicalmente opuestas presentes en el territorio. Es importante asumir el impacto en las relaciones de confianza que afectaron familias enteras, que dividieron comunidades completas, que generaron posiciones contrapuestas en los espacios organizativos y políticos, y acentuaron divisiones en el territorio donde ahora parecen encontrarse dos lados: “ellos” y “nosotros”⁴³.

Incluso hay una fuerte carga moral y de juicio entre los “buenos”, los anti-mineros, y los “malos” pro-mineros. Esto, insistimos, era de esperarse en un conflicto de esta naturaleza, pero desde nuestra experiencia en el trabajo de campo podemos constatar que un gran número de las personas de Intag que ahora son catalogadas como “mineros”, sobre todo los pequeños productores locales o gente sin tierra, nunca participaron en alguna actividad de extracción directa. Podemos también decir que muy pocos de los estigmatizados como “mineros” tenían un conocimiento claro de lo que la extracción significaría, o podrían tener un interés especial en esta actividad específica por sí misma. Lo que subyace a este proceso es el deseo de muchas personas de tener acceso a fuentes de trabajo estables, un ingreso fijo significativo para poder mejorar las condiciones de vida de sus familias, y en el peor de los casos había una intencionalidad de participar de un imaginario de bienestar sustentado en comodidades de tipo “urbanas”, y acceso a bienes materiales gracias a ese ingreso.

⁴³ Fuente Entrevistas Códigos: EG04; EI01 al EI06, EI08, EI18 y EI20; GF01; TCT04, TCT05, y TCT08.

La gente no sabía de los impactos de la minería. Había mucha ingenuidad y una percepción de una buena alternativa laboral con el doble del salario que podían ganar en la zona. Se reconoció el impacto en la sociedad en todos los niveles, los cuales no eran vistos por la comunidad. Se dieron muchísimos talleres ambientales en todas las comunidades. Esto fue con la ayuda de Acción Ecológica. Fue un gran apoyo financiero, organizativo, asesoría legal, capacitación, y otros apoyos muy importantes... A la gente le impactó mucho lo que como DECOIN explicaba de los efectos negativos de la minería. Ahí se fue generando conciencia, pero también una gran ruptura territorial que sigue vigente hasta el día de hoy (entrevista individual, EI04, 2010).

Ahora ellos (la gente que apoyaba la minería) dicen que les disculpen, ellos piden disculpas a nosotros que han cometido error. Pero que les dejen estar en las tierras que vendieron... pero nosotros les hacemos oír que la comunidad nos vamos a adueñar; ellos temen que algún rato de la comunidad les vayamos a sacar. Y si nos hacen enojar tranquilamente podemos hacer eso, porque actos más duros hemos hecho, no se diga sacar la gente que vendió ya. Dicen que ellos ahora también están de nuestro lado, que nos van a apoyar, pero nosotros no confiamos en el apoyo de ellos (entrevista individual, EI20, 2010).

Consideramos que a muchas de estas personas no se les puede estigmatizar como “mineros”, mucho menos después de varios años, ya que no debería seguirse sustentando esta actitud de rechazo, señalamiento, y fuerte control social ejercido sobre algunos de ellos, incluso dentro de familias, comunidades, y grupos que por claros motivos históricos, ya mencionados, tienen entre sí mucho más afinidades que diferencias. El conflicto minero, pero sobre todo las dos posiciones contrapuestas, acentuaron las divisiones que siendo coyunturales se tornaron en permanentes, dañando un proceso identitario socio-histórico que en parte había permitido la reproducción ampliada de la vida de los habitantes de Intag por casi un siglo. Las personas que construyen el territorio en su mayoría llegaron en condiciones similares, vivieron en condiciones parecidas, y buscaban desde entonces mejorar y dignificar la vida de sus familias⁴⁴.

Algunas ONG externas se fueron, la empresa minera se ha ido también, y en Intag lo que quedó fue una profunda división que le hace más vulnerable en su posición de resistencia frente a modelos de desarrollo impuestos. En este periodo podemos observar cómo los grupos externos, mineros y ecologistas, quienes entraron con una

⁴⁴ Fuente Entrevistas Códigos: TCT01 al TCT08.

intencionalidad específica, generaron nuevos referentes en la construcción social del territorio, irrumpiendo o incluso sustituyendo un proceso más endógeno que se venía dando desde hace varias décadas.

Insistimos en que la identidad territorial histórica, aunque estaba atomizada por las características de Intag, claramente tenía un proceso de potencial articulación para el desarrollo que sustentó la posibilidad de una apuesta anti-minera sólida y exitosa de un importante grupo de pobladores del territorio. Sin embargo, las nuevas posiciones contrapuestas se arraigaron tanto que dejaron también un territorio profundamente dividido.

De alguna manera Fligstein (2001) sugiere la posible necesidad de la existencia del conflicto en el territorio para que se legitime la emergencia y existencia de los dirigentes con sus habilidades sociales especiales; pero queda un peligro que es inminente en Intag, sobre todo en este periodo histórico, y es que el conflicto se vuelva una necesidad tan central que deba ser sostenido, inducido y recreado en otros espacios y de otras formas, para seguir sustentando la posición de algunos dirigentes para que no se diluya su papel, y deje de ser preponderante su presencia.

4to. Periodo. La autonomía organizativa e identitaria del territorio de Intag frente al modelo externo del gobierno nacional: 2007 a la fecha.

Este es el último corte histórico para analizar el proceso de construcción social del territorio en Intag. Lo primero que llama nuestra atención es una nueva transformación en los límites territoriales, pasando de una apertura a los espacios externos con relativa libertad y autonomía, a la existencia actual de un nuevo contexto marcado por la presencia de un gobierno nacional con tendencia a una planificación centralizada, a la recuperación de la noción de un Estado fuerte que incide en los territorios, con una clara contribución hacia los mismos desde la política social (respondiendo a necesidades urgentes en los espacios rurales como son la educación, salud y otros apoyos específicos mediante bonos), pero que también plantea un nuevo contexto supra-territorial que busca trazar las líneas generales por las que todos deben

transitar sin cuestionar. Adicionalmente, otorga una autonomía y descentralización en los gobiernos locales y territorios que se reduce a unas cuantas competencias exclusivas, mientras que otras tantas son siempre articuladas a los niveles superiores.

A pesar de que en la propuesta conceptual de su “Plan Nacional para el Buen Vivir”, en sus principios y premisas orientadoras, los aspectos prioritarios son el fortalecimiento de la sociedad civil autónoma, un Estado radicalmente democrático, un poder económico basado en economías locales y mayor equidad, la participación ciudadana activa, la promoción de la igualdad, integración y cohesión social, una relación armónica con la naturaleza, cumplimiento de derechos, la convivencia solidaria, fraterna, y cooperativa, el impulso hacia un trabajo y ocio liberadores, entre otros tantos que dan el sustento filosófico a su propuesta⁴⁵. No obstante, en la práctica estas premisas orientadoras pueden entrar en conflicto entre lo que es propiamente “endógeno” y una tentación de la imposición “exógena”, incluso del buen vivir. Se afirma que las claves del desarrollo económico del modelo país se basan en un desarrollo endógeno con vinculación estratégica al sistema mundo para satisfacer necesidades básicas, logrando mediante sus estrategias para el periodo 2009-2013 (SENPLADES 2009: 59-72), entre otras cosas, la democratización de los medios de producción, aumento de la productividad real, la sostenibilidad, conservación, conocimiento del patrimonio natural y fomento del turismo comunitario, y el desarrollo y ordenamiento territorial, desde una lógica de desconcentración y descentralización.

En este sentido conceptual habría una absoluta e innegable coincidencia de plataformas entre el nuevo esquema supra-territorial del gobierno nacional y la propuesta sostenida por las organizaciones que han trabajado por un desarrollo alternativo en Intag. Existe conceptualmente el interés común por el reconocimiento de los derechos de la naturaleza, para salir del modelo extractivista, y fundamentar un modelo sostenible que asegure la soberanía alimentaria, que promueva la conservación, el cuidado del agua como derecho y patrimonio nacional, que impulse un turismo de naturaleza, y un cuidado de los impactos de las actividades económicas. Serían todos estos elementos que se fortalecen indudablemente desde la propuesta planteada por los grupos anti-mineros en Intag, y que el gobierno podría ver como pilares territoriales

⁴⁵ Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013. Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural. Versión resumida. SENPLADES (2009).

para viabilizar su propuesta. Ahora bien, en el análisis por categoría analizaremos las contradicciones de estas apuestas en el territorio.

En los aspectos económicos nuevamente se han vivido cambios radicales que transforman las relaciones alrededor de este factor dentro del territorio durante estos últimos años. El papel del gobierno central es de una fuerza notable; su aparato de gobierno llega a sitios donde no había llegado en décadas, o quizás a donde nunca había llegado anteriormente de manera estable; la inversión en infraestructura es visible e innegable; y el tema de política social alcanza los espacios más alejados del país. La renta del petróleo, y los otros ingresos principales, se están ahora convirtiendo en una mayor inversión social, debido a la existencia del capital, y debido a la voluntad y orientación de este gobierno. Por tanto, en este sentido los recursos económicos están impulsando la inversión social del gobierno. Sin embargo, en función del territorio, el aporte de la cooperación internacional va disminuyendo por el control que el mismo gobierno va haciendo sobre ésta, orientándola a apoyar solamente los temas definidos desde la planificación central y sus prioridades del Plan Nacional, incluso con el peligro de pasar por alto las prioridades territoriales delineadas por sus propios pobladores.

En el tema de articulación social se han pronunciado las divisiones provenientes del anterior corte histórico, sumando ahora a este nuevo actor con una fuerza de recursos incomparable, y el cual va articulando alrededor de sí muchos de los dinamismos en el territorio. En cambio, las organizaciones que buscan consolidar el modelo alternativo de desarrollo territorial alrededor de organizaciones territoriales (Consortio Toisán) van viviendo cada vez más dificultades para acceder a recursos, y por lo tanto el apoyo y contacto con los socios, grupos, y organizaciones se ve limitado, además de que se dan procesos de agotamiento en sus integrantes. Por un lado se percibe en las entrevistas la falta de liderazgos que vayan tomando el lugar de los anteriores; muchas personas reducen el apoyo más constante al proceso territorial por la falta de proyectos y por la necesidad de integrarse en otras actividades económicas para sostener a sus familias; por otro lado se ven divisiones en las organizaciones por las visiones centrales del desarrollo que hoy son más evidentes cuando se piensa más allá de la posición anti-minera donde había total consonancia.

Las contradicciones están presentes. Lo primero es la visión de territorio. El gobierno central define a los territorios sobre todo desde su dimensión político-

administrativa que puede incluir cuencas hidrográficas, ámbitos económicos, o áreas de influencia, y que integra también, por encima de esta noción, la lógica de regiones. Sobre todo desde la noción mega-planificadora desde donde se trazan los lineamientos para orientar, organizar, y administrar el territorio, el gobierno central pretende transformarlo para su desarrollo en función de los 12 objetivos para el Buen Vivir (SENPLADES 2009: 69).

Es decir, las bases y propuestas de fondo coinciden, pero no el marco de referencia desde donde se trazan dichas orientaciones sustanciales en función de la noción territorial, ya que en el caso de la identidad territorial histórica de Intag el factor político-administrativo se supera totalmente al estar compuesto por 7 parroquias pertenecientes a dos cantones (6 de Cotacachi y 1 de Otavalo). Además la integración a cualquiera de estos gobiernos municipales ha sido históricamente muy débil, por lo que Intag se ha consolidado desde sus propias capacidades y limitaciones, y con algunos apoyos específicos que habrían llegado de manera residual.

Lo segundo es que la construcción de la identidad territorial de Intag para un fuerte número de sus pobladores, y predominantemente en el Bloque 2 de García Moreno y Peñaherrera que tienen el perfil de más peso poblacional, económico, y de tenencia de tierra, está sustentada en un modelo vital que construye un territorio como espacio para la reproducción ampliada de la vida prioritariamente, y donde la libertad, como en muchos espacios de colonización del país, es un factor de profunda valía para la población.

Acá el trabajo es duro, pero no se está gobernado de nadie; si quiero trabajar este día trabajo, y si no, no trabajo. Si me toca una urgencia, si mi hijo está enfermo, si tengo que irme con mi hijo al centro de salud no hay nadie que me diga no puedes irte con tu hijo porque estás trabajando... yo soy libre, y si tengo una urgencia, voy donde yo quiera (grupo focal, GF01, 2010).

Por eso, una matriz planificadora nacional con un sofisticado aparato técnico, difícilmente puede validar, integrar, acompañar, y promover este tipo de construcciones sociales profundas, históricas, y subjetivas, a menos que lo haga diferenciadamente en cada caso.

Intag va generando una visión de desarrollo territorial, más o menos consensuada y aceptada por cerca de la mitad de la población que está articulada a las organizaciones, este dato se confirma sobre todo por el número de asistentes y los resultados de la IV Asamblea Zonal de Intag 2010, ante la que se esperaría que bajo el principio de subsidiariedad, los niveles superiores debieran buscar la manera de armonizar horizontes. Sin embargo, ante las estructuras territoriales del Estado, Intag no sería una unidad territorial técnica, administrativa, y políticamente válida, y esto es un gran problema porque plantea la pregunta sobre la prioridad de elementos: ¿es primero el valor central del ser humano, su dignidad, y su autodeterminación sobre el buen vivir por encima de los esquemas político-administrativos y técnicos existentes, o pesan más los esquemas y aparatos de planificación?, y ¿es el territorio una construcción social o el resultado residual-marginal de un proceso de planificación supra-territorial?

Luego, lo tercero, aparece el problema de mayor profundidad referente a las contradicciones de los dos marcos de reflexión que en este corte territorial están en pugna. Esto es, cuáles elementos, aparentemente en contradicción, se van a priorizar en la visión del gobierno nacional.

El a. desde sus objetivos nacionales, donde el número 4 busca garantizar los derechos de la naturaleza y promover un ambiente sano y sustentable (SENPLADES 2009: 77).

El b. correspondiente a los artículos constitucionales relacionados con sectores estratégicos, servicios, y sectores públicos, sobre todo el No. 313 que asegura al Estado la potestad exclusiva sobre los recursos no renovables, para administrarlos, regularlos, controlarlos y gestionarlos con la decisión autónoma sobre el uso, destino y manejo de dichos recursos⁴⁶ (independientemente de las dinámicas territoriales vitales que se ejercen en los espacios donde existen estos recursos).

⁴⁶ Reconociendo la existencia del Artículo 87 de la Ley de Minería (2009) que dice textualmente: “Derecho a la información, participación y consulta.- El Estado, es responsable de ejecutar los procesos de participación y consulta social a través de las instituciones públicas que correspondan de acuerdo a los principios constitucionales y a la normativa vigente. Dicha competencia es indelegable a cualquier instancia privada. Estos procesos tendrán por objeto promover el desarrollo sustentable de la actividad minera, precautelando el racional aprovechamiento del recurso minero, el respeto del ambiente, la participación social en materia ambiental y el desarrollo de las localidades ubicadas en las áreas de influencia de un proyecto minero”; pero que luego en ese mismo artículo vuelve a asegurar la decisión sobre la explotación minera en una instancia no articulada a la propia comunidad, diciendo textualmente:

O bien el c. que da cuenta de una posible confrontación con el Artículo 3 del Código Orgánico de Organización Territorial Autonomía y Descentralización (COOTAD) correspondiente a los principios que sustentan este documento legal, donde su inciso h) dice textualmente:

Sustentabilidad del desarrollo.- Los gobiernos autónomos descentralizados priorizarán las potencialidades, capacidades y vocaciones de sus circunscripciones territoriales para impulsar el desarrollo y mejorar el bienestar de la población, e impulsarán el desarrollo territorial centrado en sus habitantes, su identidad cultural y valores comunitarios. La aplicación de este principio conlleva asumir una visión integral, asegurando los aspectos sociales, económicos, ambientales, culturales e institucionales, armonizados con el territorio y aportarán al desarrollo justo y equitativo de todo el país (COOTAD 2010).

Asimismo, en este sentido aparece la Estrategia Territorial Nacional (SENPLADES 2009: 89), la cual reconoce al territorio como sistema complejo que se transforma, por lo que requiere de instrumentos de planificación flexibles que integren siempre, y de manera democrática las visiones y aportes de los actores que inciden en él. Incluso asume al territorio como expresión histórica social, política, y económica, y donde se reconoce lo territorial como “una concreción real de la cultura en interacción con la naturaleza” (SENPLADES 2009: 89).

Ahora bien, en el caso de las organizaciones locales que plantean por su parte un modelo alternativo de desarrollo para Intag y una integración socio-productiva para el territorio, una de sus mayores contradicciones se encuentra en su apuesta por un modelo integral e integrador, pero que está situado en un territorio fuertemente fracturado y dividido, incluso influyendo esa división ellos mismos debido a posiciones inamovibles de algunos integrantes de organizaciones, dirigentes, y por las premisas poco dialogantes de algunos grupos. ¿Cómo hablar de un modelo alternativo de desarrollo territorial cuando el mismo territorio ha sido fracturado en función de visiones contrapuestas, y poco se ha hecho por reconstruir el tejido social histórico pre-existente?

Otro tema conflictivo es que todo el territorio recibe actualmente fuertes apoyos del gobierno central, sea mediante bonos o ayudas directas, o incluso para las organizaciones que procuran un modelo alternativo, que en mayor o menor medida requieren de los circuitos de comercialización de productos para programas de gobierno

“En el caso que de un proceso de consulta resulte una oposición mayoritaria de la comunidad respectiva, la decisión de desarrollar el proyecto será adoptada por resolución motivada del Ministro Sectorial”.

como Alimentante Ecuador, en el caso del fréjol, que tiene gran peso en el territorio⁴⁷. Lo mismo pasa con la existencia del mayor proyecto de integración territorial para los próximos años que proviene del MIES-IEPS⁴⁸ regional.

Aunque ya se mencionó algo, también es evidente la transición que está viviendo el modelo de gestión del Municipio, donde actualmente se terminó el modelo de apoyo incondicional para la defensa del medio ambiente que existió con Auki Tituaña, entrando ahora a un modelo liderado por el Alcalde Alberto Anrango quien es parte del partido del gobierno nacional, y quien si bien en últimas fechas finalmente se pronunció tomando una postura anti-minera, deja ciertas dudas en su posición dado el peso que tiene el presidente Correa dentro de su movimiento, y a la referencia a la aparente presencia actual de empresas mineras extranjeras en el territorio. En todo caso, se han generado rupturas claras y desconfianza; incluso el modelo de gestión se está transformando por la necesidad de cumplir con los marcos legales vigentes, y la Asamblea de Unidad Cantonal (AUC) aparece en una postura dividida, quizás un tanto ambigua, entre la negociación y colaboración con el Municipio, y las posturas desde Intag en su Asamblea Zonal, donde se pide el apoyo para que se renueve la ordenanza de Cotacachi como cantón ecológico, manteniendo el esquema de gestión participativa.

Un temor genuino es la existencia de nuevos convenios del gobierno nacional con gobiernos o empresas especializados en minería (específicamente en el cobre que podría afectar a la zona de Intag), tales como la empresa minera estatal de Chile (Corporación Nacional del Cobre -CODELCO). En el Anexo 3 se presenta un mapa detallado de los procesos sociales y actores territoriales correspondientes a este importante momento histórico para Intag.

En este capítulo hemos desentrañado los aspectos más relevantes de la construcción de una identidad territorial en Intag. Hemos recuperado los aspectos históricos más preponderantes basados, primeramente, en las relaciones sociales más básicas en el sitio de llegada, donde hemos podido constatar el sentido prioritario de una identidad basada en la ruptura con la experiencia de explotación y no acceso a tierra de los colonos previo a su llegada, y en la subsistencia en Intag desde la expresión de la

⁴⁷ Fuente Entrevistas Códigos: EI01, EI02 y EI19.

⁴⁸ Ministerio de Inclusión Económica y Social – Instituto de Economía Popular y Solidaria. “Proyecto de integración productiva sostenible en el Valle de Intag”.

solidaridad, reciprocidad y redistribución, aspectos planteados por Polanyi (1992); mismos que si bien no están expresados como contraposición a un modelo capitalista en principio, son la base de las relaciones en el territorio para la construcción de instituciones sociales como la minga, prestamamos y otro tipo de acciones de asociatividad en la unidad territorial más pequeña: la comunidad. La identidad territorial se construye desde estas relaciones, en una visión “endógena”, dado el aislamiento.

Continuando con la reflexión sobre la identidad territorial, y siguiendo el proceso socio-histórico y socio-económico de la construcción de Intag, hemos ubicado cómo esta identidad se va marcando cada vez más por actores específicos, los cuales, desde sus habilidades sociales (Fligstein, 2001), van trazando nuevos rumbos para un territorio en construcción y con una articulación muy frágil. La identidad es marcada por las relaciones institucionales de ciertos actores que llegaron posteriormente, y con otras condiciones de vida distintas a la mayoría de campesinos colonizadores, quienes desde sus capacidades, recursos y relaciones van trazando cambios determinantes para el territorio. Los cambios más importantes son los relacionados con la ruta de acceso, el fortalecimiento productivo de sus haciendas, el control de los espacios de autoridad política (a pesar de ser limitados), la activación de un circuito de intermediarios, y la inversión y transformación productiva que los fue distinguiendo del resto de pobladores.

Por último podemos ubicar en los dos periodos finales, los más recientes, cómo la identidad territorial nuevamente ha sido fuertemente marcada por los grupos con mayor influencia y habilidades sociales, los internos y externos, en el tema de acceso a mercados, pero sobre todo desde dos visiones de desarrollo contrapuestas: minería y ecologismo. Estos elementos rompen aún más con el “aislamiento” de Intag, y se da una pugna de posiciones ideológicas que enmarca una nueva identidad territorial que establece divisiones, sobre todo por una visión capitalista de consumo y un imaginario de un estilo de vida más urbano, frente a una noción más “endógena”, respetuosa del medio ambiente, arraigada en el territorio, la cual se ha vinculado a una propuesta no extractiva, y basada en los aspectos históricos que pretenden sustentar la articulación de acciones colectivas más ampliadas, desde una perspectiva alternativa. Incluso frente al nuevo actor de mayor peso, como lo es el gobierno central y su aparato político social, con orientación extractivista que impulsa una identidad desde su visión del “buen vivir”.

CAPÍTULO III.

CARACTERIZACIÓN SOCIO-ECONÓMICA Y DE LA ESTRUCTURA DE LA TENENCIA DE TIERRA ACTUAL EN INTAG

Dinámicas rurales, reforma agraria y globalización en el Ecuador

Gondard y Mazurek (2001) afirman que la reforma agraria y la colonización son dos caras de una misma moneda. El deseo de integrar territorios aislados y actores excluidos en la dinámica nacional condujo a la reforma agraria-colonización del país entre los años 1964 y 1994. En el país se constatan dualidades en la tenencia de tierra: grandes extensiones de tierra poco productivas, y parcelas medianas y pequeñas.

En la primera etapa de la reforma agraria (1964-1973) la mayoría de los procesos de adjudicación de tierras se dieron mediante compra-venta y colonización de terrenos que frecuentemente no eran los más aptos, ni propicios para lograr un buen rendimiento productivo por su localización, pendiente, y calidad de suelo. En la segunda etapa, desde 1973, se dictó la segunda normativa que intensificó la entrega de tierras. “Entre 1964 y 1993 se entregaron 910.358 has. por Reforma Agraria, mientras que se entregaron 4.970.796 has. por programas de colonización. Sobre todo, más allá de las entregas de tierras por parte del Estado por estos dos mecanismos, la nueva legislación abrió el paso a un activo mercado de tierras” (Báez, Ospina, y Ramón, 2004: 89).

Con estas acciones se logró dar acceso a tierras a un número limitado de personas cuyo uso fue principalmente para autoconsumo y comercialización a nivel micro de productores campesinos sin tierra. En la sierra es común la evidencia del fraccionamiento de la tierra, y la presión de la frontera agrícola sobre áreas protegidas y tierras altas poco propicias (Gondard y Mazurek 2001).

Asimismo, Gondard y Mazurek (2001) explicitan cómo en el agro ecuatoriano se hizo presente la dinámica de mercado de tierras desde la primera reforma de 1964, y cómo, por las circunstancias de acceso desigual, se convirtió en uno de los puntos centrales para todos los movimientos campesinos e indígenas del país. Las reformas solamente redujeron condiciones en extremo precarias, repartieron sobre todo tierras no aptas, y lo que sobresalió fue la colonización (Martínez, 2006). Esta situación será un

elemento determinante para el caso de estudio de Intag que retomaremos posteriormente.

El mismo Martínez (2006) da cuenta de cómo esta tendencia hacia el minifundio, o abandono de las tierras por parte de los jefes de hogar, ha propiciado una vinculación de las comunidades con la globalización en condiciones obviamente desiguales y muchas veces deplorables, tanto para los que se quedan, como para los que se van. También se ha generado una pérdida de asociativismo o lo que el autor llama desertificación social. Otro dato de significativo peso para la región sierra de Ecuador es el proceso de herencia bilateral, la que, siguiendo con Martínez (2006), ha fortalecido la dinámica de minifundización en comunidades indígenas y rurales pobres del país, impidiendo a su vez que las nuevas generaciones tengan una alternativa de reproducción en sus sitios de origen, por lo que se sostiene la situación de precarización del campo, y la emigración.

Bretón (2005) da cuenta del proceso de injerencia de los mercados globales sobre las dinámicas de reforma agraria en la región, llegando a la sustitución de dicho paradigma por el nuevo del Desarrollo Rural Integral (DRI) en la denominada contrarreforma agraria promovida por la Ley de Modernización Agrícola de 1994, asociada fuertemente con la revolución verde, a las nociones de tecnificación y desarrollo capitalista antes mencionadas, y sobre todo, con la promoción de dinamismos de agro-producción que sólo estaban al alcance de unos cuantos con capital económico que les permitió insertarse al modelo global. Ecuador vive lo que Guerrero y Ospina (2003) llaman la paradoja agrícola, refiriéndose al discurso del gobierno supuestamente promotor del desarrollo rural durante los años noventa, cuando en realidad el aporte e inversiones a dicho sector era mínimo (menos del 6% del presupuesto total).

En Ecuador se habla de una necesidad profunda de asociativismos territoriales para el acceso a recursos, mercados, insumos, y sobre todo para fortalecer la dinámica comunitaria y organizativa que haga posible un modelo de agricultura que sea viable, y permita el desarrollo alternativo para comunidades de pequeños y medianos productores. Algunas de estas propuestas alternativas se dirigen a construir mecanismos de redistribución de la riqueza, procesos de solidaridad, y el sostenimiento de dinámicas de reciprocidad en el campo ecuatoriano.

Caracterizando el territorio de Intag a partir del contexto nacional y local

El municipio de Cotacachi se encuentra en la sierra norte de Ecuador, al suroccidente de la Provincia de Imbabura, y cuenta con aproximadamente 1.850 km de extensión dividida en tres zonas geográfica, étnica, ecológica, y económicamente diferentes. La zona andina descansa sobre las faldas orientales del volcán Cotacachi, de 2.500 a 5.000 msnm. de altura donde habitan los indígenas de 43 comunidades (Ortiz, 2004: 58 y 59). Sus parroquias rurales son Quiroga, Imantag, y la zona de El Sagrario y San Francisco. La zona urbana, en torno a los 2.500 msnm., es poblada sobre todo por mestizos, cuya composición son las parroquias de San Francisco y El Sagrario, donde se realizan actividades de artesanía con cuero, comercio, servicios públicos, turismo, algunas haciendas agroindustriales de flores, hortalizas, y frutas para exportación (Ortiz, 2004: 59). La zona subtropical, mejor conocida como Intag que será caracterizada a detalle más adelante.

El cantón Cotacachi nació a partir de su separación de Otavalo en 1861, y es el cantón más grande de la Provincia de Imbabura, ocupando un 21% de su territorio. La población, según proyecciones del INEC a 2010 está compuesta de la siguiente manera:

Tabla 4.1. Población urbana y rural de Cotacachi

Nombre	Total	Urbana	%	Rural	%
Cotacachi	45580	10771	23,6	34809	76,4

Fuente: Bases de datos del INEC.

Tabla 4.2. Caracterización de la población de Cotacachi por grupo étnico

Nombre	Mestizos (%)	Indígenas (%)	Afroecuatorianos (%)
Cotacachi	35	60	5

Fuente: Elaboración del autor sobre la base de las entrevistas con representantes del Municipio de Cotacachi (Enero 2010).

Las principales actividades económicas en Cotacachi son: producción agropecuaria (maíz, hortalizas, yuca, café, y caña de azúcar para combustible) que representa cerca del 65% de la PEA; luego la producción manufacturera y artesanal, y el sector turístico que se desarrolla gracias a paisajes naturales y culturales de gran importancia. “La producción de las comunidades andinas está orientada básicamente al

autoconsumo familiar, pues el tamaño promedio de las Unidades de Producción Agropecuaria –UPA- se ubican en la media hectárea” (Báez, et. al., 1999: 19).

La situación de pobreza para el cantón alcanza un 77%, y según los datos de Ortiz (2004), en Cotacachi 3 de cada 10 personas viven en hacinamiento. Veremos a continuación si estos datos corresponden con la realidad tan particular de la zona de Intag, donde ubicamos dinanismos muy propios, y donde pretendemos, además, confrontar la visión de pobreza que se le impone a los territorios rurales. Este análisis se hará en función de datos que refuercen una identidad territorial que confronta esta noción de “pobreza”, proveniente de una visión urbana, y que es impuesta a Intag; desconociendo una perspectiva proveniente del propio territorio.

En Cotacachi, Fernando Guerrero (2004) plantea una hipótesis de gran importancia para este trabajo, ya que establece una diferenciación en los efectos de las reformas agrarias entre los territorios del cantón, donde por falta de tierra se acentuaron las dinámicas migratorias hacia las ciudades. Los efectos fueron distintos en la zona sub-tropical donde la presión sobre la tierra era menor por la accesibilidad tan amplia, y donde se mantuvieron procesos de colonización que trabajaremos posteriormente.

Una característica general en la distribución de la tierra en Cotacachi ha sido su concentración en pocas manos. En 1974 alrededor de 92% de las UPAS tenían entre 0.1 y 5 hectáreas y, en conjunto, tenían acceso al 23% del total de la superficie cultivable del cantón [...] en el otro extremo, apenas el 1.1% de propiedades agrícolas cuyos tamaños oscilaban entre 50 y más hectáreas controlaban el 57% de la superficie cultivable del cantón (Guerrero, 2004: 7).

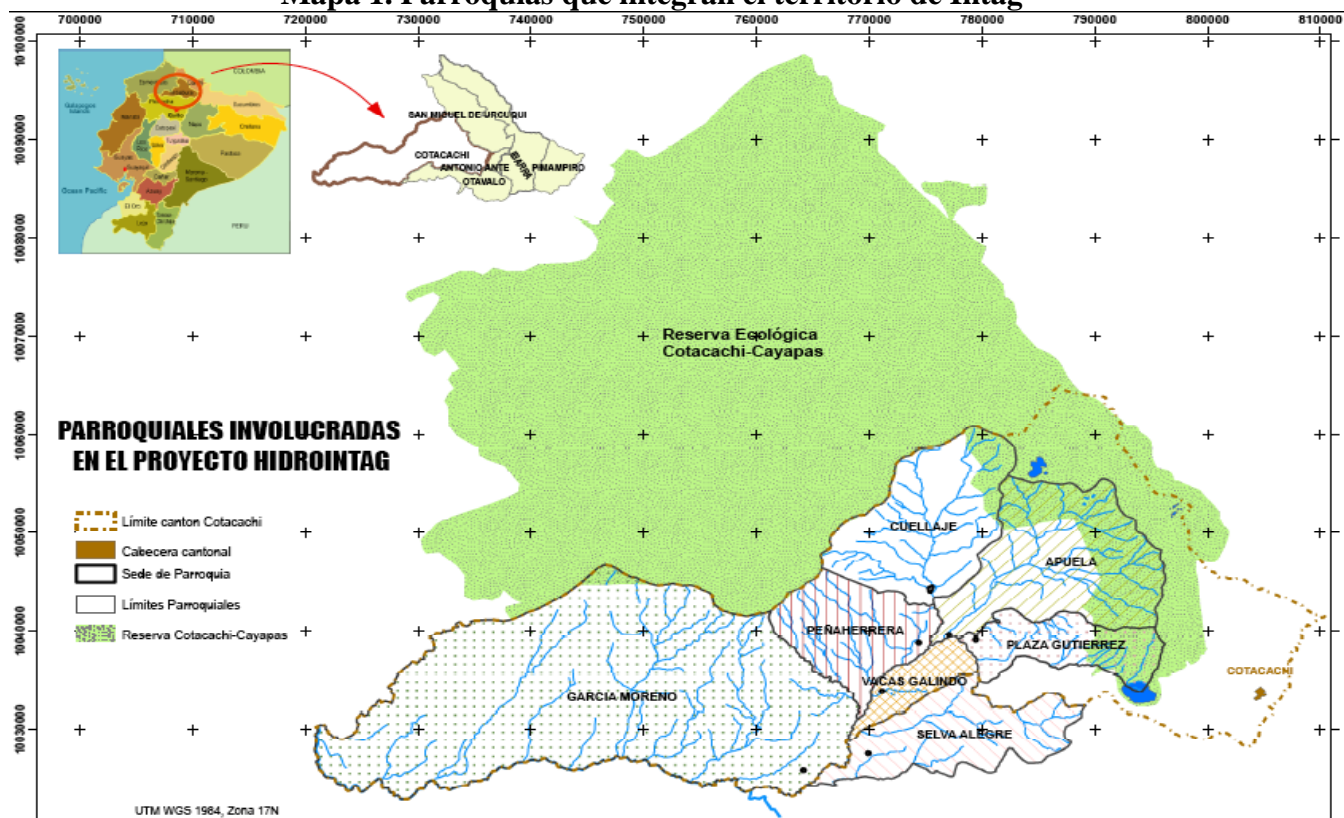
La zona subtropical, mejor conocida como Intag, se encuentra aproximadamente entre los 200 y 2200 msnm., donde la población se dedica sobre todo a la producción agrícola y ganadera de pequeña y mediana escala, artesanía en menor medida, y actualmente se están generando propuestas alrededor de los servicios turísticos. Intag se compone por las parroquias de Vacas Galindo, Plaza Gutiérrez, Peñaherrera, García Moreno, Apuela, y Cuellaje, además de Selva Alegre que pertenece a Otavalo⁴⁹.

⁴⁹ Este dato es de gran relevancia para el estudio, ya que además de las diferencias notables en cuestiones culturales, de procedencia, de actividad productiva, de clima, y algunas especificidades en la tenencia de la tierra con respecto de Cotacachi, éste es un territorio particular, ya que integra una parroquia no perteneciente a Cotacachi; Selva Alegre una parroquia perteneciente al cantón Otavalo.

La población aproximada está entre 13,000 habitantes (Datos del INEC 2001), y 15,000 (Datos del Consorcio Toisán 2009 y Juntas parroquiales 2010), representando alrededor de un 30% de la población del Cantón. La identidad étnica se compone de más del 60% mestizos, un 30% indígenas, y el resto afrodescendientes⁵⁰.

Intag está flanqueada por dos grandes cordilleras, los Andes hacia el oriente y el Toisán hacia el occidente. Esta última es el límite natural de la Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas (RECC) con más de 200.000 hectáreas. En Intag se intersectan dos eco regiones de alta biodiversidad, el Chocó y los Andes tropicales, caracterizadas entre las más importantes áreas calientes o hot spots del planeta por su elevado endemismo y abundancia de especies en peligro de extinción... En el área existen aproximadamente 60.000 has. remanentes de bosques primarios, que alimentan 25 micro cuencas y cientos de cursos de agua de importancia estratégica (Consorcio Toisán, 2009: 1).

Mapa 1. Parroquias que integran el territorio de Intag



Fuente: Consorcio Toisán. “Caracterización socio económica de la zona de Intag” (Nov. 2009).

⁵⁰ INEC, Censo de Población y Vivienda 2001.

Tabla 5. Extensión territorial de la zona de Intag

Parroquia	Extensión Km2	Porcentaje
Apuela	222,2	12,69%
Cuellaje	181,8	10,39%
García Moreno	726,9	41,53%
Peñaherrera	122,4	6,99%
Plaza Gutiérrez	79,9	4,56%
Vacas Galindo	41,2	2,35%
Selva Alegre	375,9	21,48%
	1750,3	100%

Fuente: Consorcio Toisán. “Caracterización socio económica de la zona de Intag” (Noviembre 2009).

En el Anexo 2 se presenta una caracterización territorial detallada de cada una de las parroquias de Intag, presentando diversas dimensiones culturales, sociales, ambientales, políticas, socio-demográficas, y otras, que permitirán hacer un análisis detallado de las diversas dimensiones del territorio.

A partir de los datos presentados previamente sobre el cantón Cotacachi, se ha realizado la encuesta mencionada en el apartado metodológico y presente en los anexos, de forma que se pudiera profundizar en las dinámicas específicas de Intag que lo convierten en un territorio particular, vinculado administrativamente a Cotacachi y Otavalo, pero con una identidad propia como se profundizará más adelante. Por este motivo, a continuación, haremos un análisis diferenciado desde las categorías ya expresadas sobre tenencia de la tierra y bloques territoriales establecidos, profundizando en la noción de territorio heterogéneo y con expresiones particulares resultantes de un proceso socio-histórico y socioeconómico.

Concentración y tenencia de la tierra en Intag

Uno de los elementos más importantes para el presente capítulo es la presentación de datos claros que den cuenta de Intag como territorio con características particulares, pero sobre todo dando las pautas que permitan verlo como territorio heterogéneo, incluso desigual, desde sus estructuras de tenencia de la tierra y dinámicas

productivas. Con este fin, utilizaremos información del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) y del Catastro rústico de Cotacachi del año 2005. En Intag, Guerrero (2004) indica que el proceso de colonización es de larga data⁵¹, siendo una zona de composición diversa, ya que existen pequeños y medianos productores que coexisten con grandes propiedades dedicadas al ganado y cultivos de ciclo corto, y con una gran trayectoria vinculada a los mercados territoriales que llegan hasta Colombia.

Para precisar mejor esta información, y hacer una adecuada caracterización territorial con respecto a la tenencia de la tierra, la cual describa lo heterogéneo de Intag, es necesario partir de las diferencias en la composición de las propiedades con respecto al general del país y de la Provincia de Imbabura.

En este sentido se han construido series de información, alimentadas por documentos procedentes del IERAC, las cuales se presentan como referencias para trazar tendencias y referencias generales de importante valor en este estudio exploratorio.

⁵¹ El autor indica que el proceso de colonización se ha dado desde inicios del siglo XX.

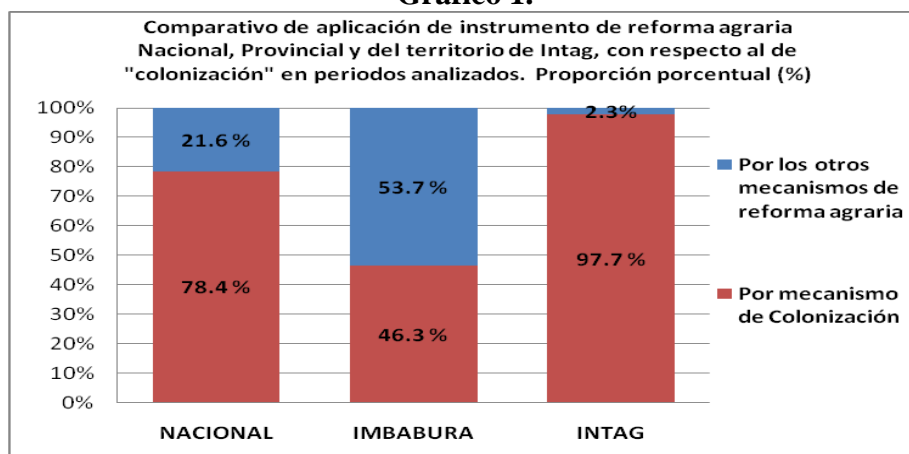
Tabla 6. Análisis de series de información secundaria provenientes de los archivos del IERAC.

Categoría/Periodo	1964-1967 Generales	1964-1967 Colonización	1968-1971 Generales	1968-1971 Colonización	1978 Generales	1978 Colonización	1981 Generales	1981 Colonización	1993 Generales	1993 Colonización	Promedio Generales	Promedio Colonización
TOTAL NACIONAL	TOTAL NACIONAL		TOTAL NACIONAL		TOTAL NACIONAL		TOTAL NACIONAL		TOTAL NACIONAL		PROMEDIO NACIONAL	
Extensión en Has.	317387,0	237895,4	320168,9	252026,6	190796,4	143759,3	116833,8	88981,2	130839,0	121017,7	1076025,0	843680,3
Familias beneficiadas	23903	6379	15591	6743	8320	2463	5659	2494	7480	5942	60953	24021
Promedio Has. por familia	13,3	37,3	20,5	37,4	22,9	58,4	20,6	35,7	17,5	20,4	19,0	37,8
Mecanismos de Reforma Agraria	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización
IMBABURA	PARCIAL IMBABURA		PARCIAL IMBABURA		PARCIAL IMBABURA		PARCIAL IMBABURA		PARCIAL IMBABURA		PROMEDIO IMBABURA	
Extensión en Has.	3762,1	306,0	2138,9	331,4	2282,9	1052,8	145,6	103,8	3905,3	3874,8	12234,8	5668,9
Familias beneficiadas	1143	7	520	19	94	24	6	5	212	210	1975	265
Promedio Has. por familia	3,3	43,7	4,1	17,4	24,3	43,9	24,3	20,8	18,4	18,5	14,9	28,8
Mecanismos de Reforma Agraria	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización
INTAG	PARCIAL INTAG		PARCIAL INTAG		PARCIAL INTAG		PARCIAL INTAG		PARCIAL INTAG		PROMEDIO INTAG	
Extensión en Has.	254,0	254,0	136,9	62,9	943,3	943,3	n/d	n/d	3258,7	3228,7	4593,0	4488,9
Familias beneficiadas	5	5	11	3	20	20	n/d	n/d	56	55	92	83
Promedio Has. por familia	50,8	50,8	12,4	21,0	47,2	47,2	n/d	n/d	58,2	58,7	42,2	44,4
Mecanismos de Reforma Agraria	Colonización	Colonización	Colonización y Liquidación	Colonización	Colonización	Colonización	n/d	n/d	Colonización negociación- reversión- expropiación	Colonización	Adjudicación, Liquidación y Colonización	Colonización

Fuente: Elaborado por el autor con información de: Estadísticas de las realizaciones y adjudicaciones legalizadas en Reforma Agraria y Colonización, del Depto. De Programación y Estadística del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización –IERAC-. 1964-1967, 1964-1971, 1964-1978, 1981 y 1993.

A partir de la Tabla anterior podemos hacer un análisis de tendencias que dan cuenta de la dinámica de distribución de la tierra para el territorio de Intag en los distintos periodos de tiempo analizados. Los periodos más intensos de distribución corresponden al primer momento de reforma agraria del año 1964 y a todo el ciclo previo a la segunda reforma de 1973; asimismo, podemos analizar datos referentes al año 1978, que de alguna manera muestran la continuidad de las dos reformas; y por último, tenemos datos referentes al año 1993, justo antes de la Ley agraria de 1994 que buscaba una reorientación de las políticas agrarias en la línea de los procesos neoliberales que aquejaron a toda la región latinoamericana y al país durante dos largas décadas. Asimismo se hace un análisis del catastro rústico de Cotacachi, correspondiente al año 2005, de forma que se pueda conocer a fondo las características actuales en la tenencia de la tierra en Intag, y con ello confirmar los resultados de la encuesta y las particularidades de heterogeneidad e inequidad presentes en el territorio.

Gráfico 1.



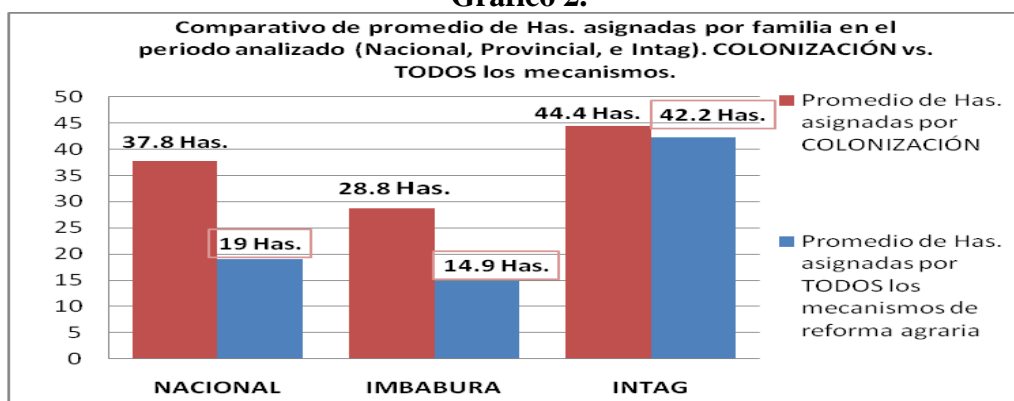
Fuente: Elaborado por el autor a partir de Documentos del IERAC 1964-1967, 1964-1971, 1964-1978, 1981 y 1993.

Este gráfico nos muestra, en la serie analizada, que el mecanismo de colonización es el más predominante para la redistribución de la tierra en Intag, representando casi el 98% (4488,94 has) del total de las adjudicaciones de Intag en el periodo (4592,97 has), cuando en el caso de Imbabura dicho mecanismo representó apenas un 46% (5668,87 has.) del total para la provincia (12234,84 has.), sobresaliendo otro tipo de mecanismos como negociaciones, reversiones, y expropiaciones. A nivel

nacional el porcentaje de distribución de tierra por colonización es alto, con cerca del 80% (843680,3 has. con respecto al total nacional de 1.076.025 has.), pero sigue siendo significativamente menor que el dato para Intag.

Esta información nos permite identificar cómo en dicha época el dinamismo del acceso a la tierra permanecía alto para el territorio. Si bien en las entrevistas se expresa la dificultad creciente de acceso a la tierra actualmente, dado el fraccionamiento de la misma, éste es un territorio que por más de 100 años, desde las primeras fundaciones parroquiales, ha mantenido un intenso dinamismo en este sentido, y en donde el acceso a la tierra ha sido mayor que muchos sectores andinos del país debido a su extensión, difícil acceso, y por ser de colonización más reciente. Es importante mencionar que en el caso de Intag muchas tierras colonizadas no estaban legalizadas, por lo que posiblemente estos datos representen también las legalizaciones hechas a colonizaciones realizadas años atrás en algunas parroquias. En el caso de García Moreno, por su amplitud y difícil acceso, se sabe que mantuvo el proceso de nuevas colonizaciones hasta hace unas dos décadas.

Gráfico 2.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de Documentos del IERAC 1964-1967, 1964-1971, 1964-1978, 1981 y 1993.

Estos datos nos permiten comparar entre los mecanismos de asignación por colonización, y todos los demás mecanismos, donde podemos ver que para el caso de Intag el valor es claramente dominante en cuanto a colonización, como ya se expresaba en relación a los hallazgos de Guerrero (2004), y con un promedio muy alto, de más de 40 has., en cada asignación. Por lo tanto, es llamativo ver cómo en el caso de Imbabura

la proporción es de casi el doble entre lo que se asignó por colonización (un promedio de 28.8 has.), y lo que se asignó por el resto de mecanismos (promedio de 15 has.), muy por debajo de lo sucedido en Intag según los periodos analizados. En el caso nacional es menor la diferencia, ya que el promedio de tierras asignadas por colonización alcanzó cerca de 38 has. (en los periodos de análisis), pero duplicando el promedio de 19 has. asignadas por todos los mecanismos de reforma⁵².

García Moreno se confirma como una parroquia donde el acceso a la tierra era dinámico por su condición de espacio abierto a la colonización hasta hace un par de décadas. Las dimensiones de las propiedades colonizadas son relevantes, con un promedio de casi 58 has., según la misma serie de análisis del IERAC por parroquias, y estableciendo una tendencia que se mantiene vigente en cuanto al desigual acceso a la tierra en el territorio, ya que las otras parroquias tuvieron en ese mismo periodo asignaciones promedio que no superaban las 25 has. como se puede analizar a detalle en el Anexo 4. Muchos colonos en García Moreno fueron personas de otras parroquias de Intag, quienes, continuando con el espíritu de los primeros colonizadores, se adentraron a nuevos espacios en las zonas montañosas más alejadas y de más difícil acceso. En las entrevistas esto se confirma, y en muchos casos se expresa que es parte de la identidad propia del inteño como hombres y mujeres aventureros y abiertos para buscar nuevas opciones de vida. Muchas de estas personas vendieron sus terrenos, y con ese capital pudieron iniciar actividades agrícolas y ganaderas en los nuevos asentamientos.

La colonización ha sido un fenómeno histórico en Intag, ya que el acceso a la tierra en los primeros tiempos (desde hace 100 años), si bien era muy complicado por las características del terreno, presentaba vastas extensiones para ser colonizadas. Hay muchas anécdotas en las entrevistas de casos de ventas a un bajísimo precio, o intercambios de grandes extensiones de tierra por implementos para el campo u otras cosas que hoy consideraríamos como de mucho menor valor. Esto era posible porque eventualmente también se construyeron carreteras, caminos de herradura, que permitían un mayor acceso a los sitios más lejanos. En la actualidad, como veremos en el análisis del catastro rural de Cotacachi del año 2005, la situación está cambiando, ya que las primeras y segundas generaciones de colonizadores han fraccionado la tierra, y en

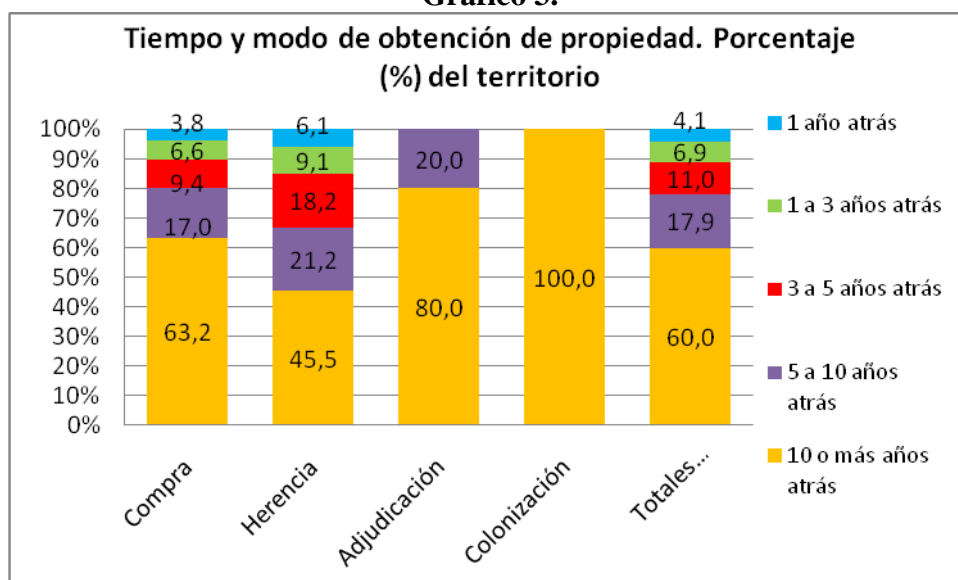
⁵² Todos estos datos provienen de la Tabla 6.

muchas parroquias se vive un problema de minifundización. En este sentido Fernando Guerrero expresa que:

La distribución de la tierra en la zona de Intag, según el Censo agropecuario de 1974 también se presenta de manera desigual. Al contrario de lo que se podría suponer, por tratarse de una zona de colonización en donde una de las características es la consolidación de propiedades de tamaño medio, se observa un proceso de concentración de la tierra (Guerrero 2004: 8)

Esto comienza a ser un tema de gran preocupación para Intag, ya que si los pequeños y medianos propietarios en Intag tienen hoy un promedio de 10 has. por familia (resultados de la encuesta que veremos posteriormente), y el número de hijos por familia se mantiene en alrededor de 3 a 4 por hogar, entonces el fraccionamiento para la presente generación, suponiendo una distribución equitativa entre los herederos, hará imposible una nueva fragmentación. Mucho más cuando vemos que la desigualdad en las extensiones de las propiedades familiares (de los pequeños y medianos productores encuestados) es muy grande entre unas parroquias y otras; como veremos, muchas comunidades tienen hoy propiedades menores a las 5 has. promedio. A continuación presentamos un Gráfico que ayudará a confirmar esta información:

Gráfico 3.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

En este Gráfico podemos observar cómo la colonización intensiva se dio hace más de 10 años, representando el 100% de las respuestas. Esto confirma que la amplitud de los territorios y su disponibilidad están en decrecimiento para Intag, incluso en las parroquias más alejadas como García Moreno. Esto abrió paso a lo que Guerrero (2004) plantea en su investigación, donde verifica un incremento notable en la compra-venta de tierras, como podemos verlo en la categoría compra dentro del anterior Gráfico, donde un 63% reporta haber hecho dicha transacción hace 10 años o más, y el restante 37%, del mercado de tierras, dentro de los últimos 10 años. Un 20% de las transacciones por compra-venta, expresadas por los encuestados, se han realizado durante los últimos 5 años o menos, asimismo, el mecanismo de herencia es claro, confirmando la tesis de Guerrero (2004), donde un 45% del total de traspasos por herencia fueron realizados hace 10 años o más, dejando el 55% de herencias realizadas en un periodo menor a 10 años; y el 33% en los últimos 5 años.

A continuación, presentamos los resultados del análisis de concentración de la tierra del catastro rústico de Cotacachi 2005. Analizaremos los datos comparativos por parroquia, estableciendo la distinción entre las menores a 70 has. que representan el total de las representadas en la encuesta, las que están entre las 70 y 400 has. de mayor extensión, y de entre 401 y 6400 has., reconocidas como macro-propiedades:

Gráfico 4.1 Apuela

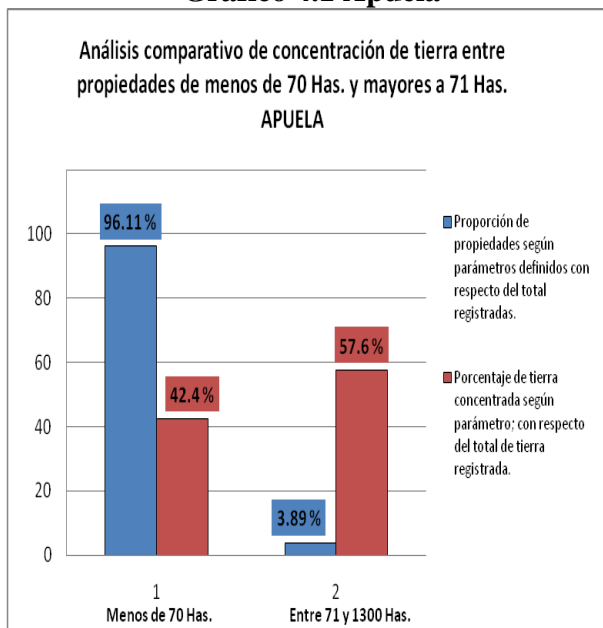
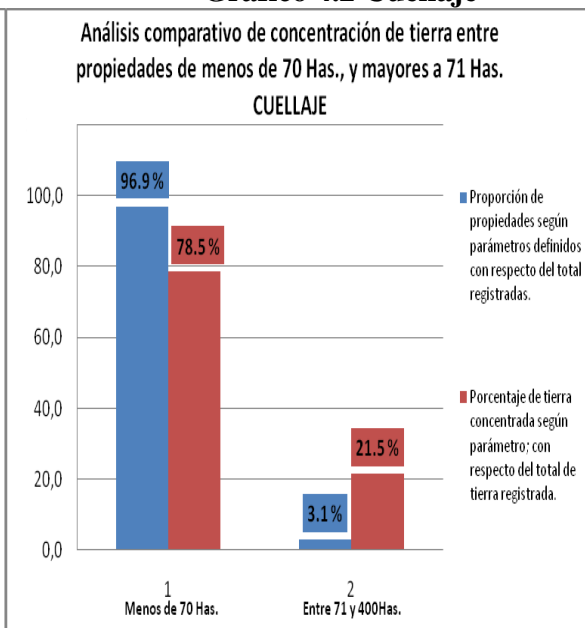


Gráfico 4.2 Cuellaje



Fuente: Elaborado por el autor a partir de Catastro rústico del Municipio de Cotacachi 2005.

Gráfico 4.3 García Moreno

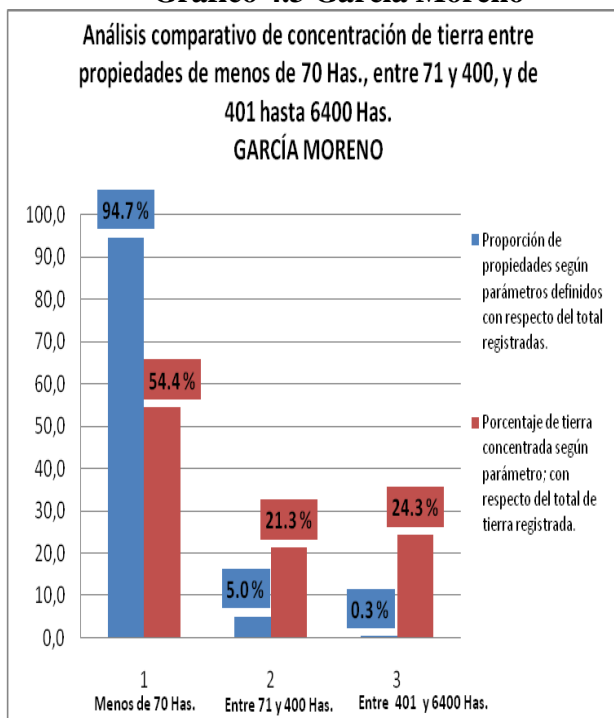
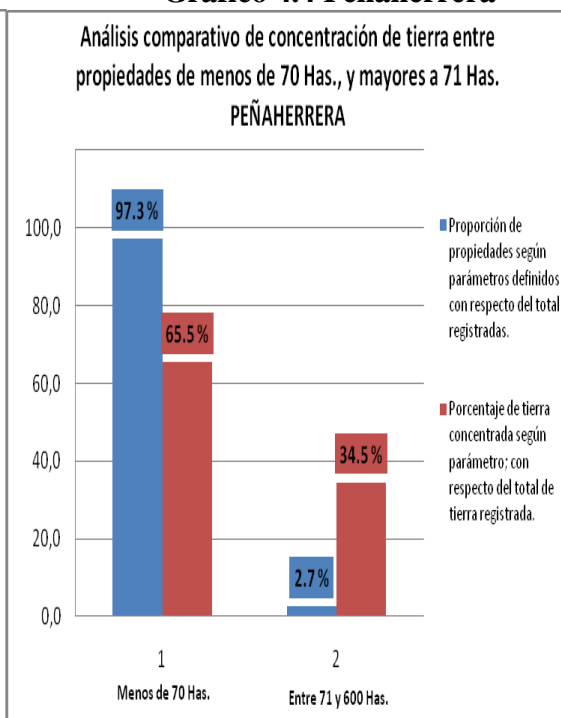


Gráfico 4.4 Peñaherrera



Fuente: Elaborado por el autor a partir de Catastro rústico del Municipio de Cotacachi 2005.

Gráfico 4.5 Plaza Gutiérrez

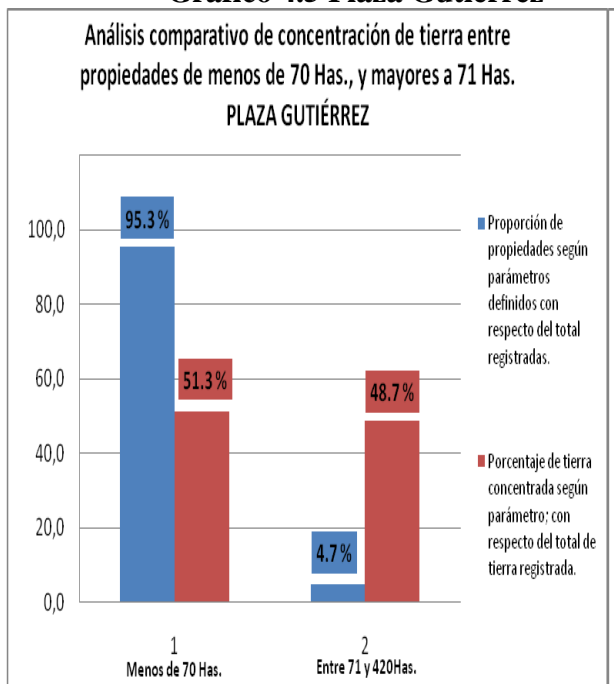
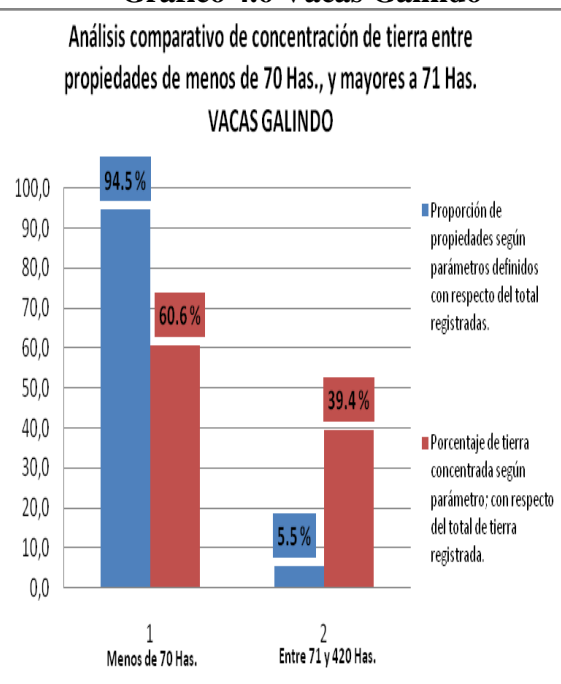


Gráfico 4.6 Vacas Galindo



Fuente: Elaborado por el autor a partir de Catastro rústico del Municipio de Cotacachi 2005.

Los valores absolutos que sustentan estos gráficos pueden ser referidos a detalle en el Anexo 5. En estos gráficos sobre la concentración de la tierra por parroquias, según el análisis del catastro rústico de Cotacachi del 2005, Apuela presenta un marcado proceso de concentración de la tierra, donde apenas un 3.9% de la población, con propiedades mayores a las 70 has., concentran cerca del 60% de la tierra en la parroquia. Llegando la más grande de todas a las 1300 has.; frente a un 96% de la población que tiene propiedades menores a las 70 has. y que representa un 42.4% del total de la tierra de la parroquia. Sólo 6 propietarios (haciendas de entre 500 y 1300 has.) concentran un total de 4208.75 has., lo que corresponde al 27.5 % del total de las propiedades del catastro de Apuela.

En el otro extremo tenemos la parroquia de Cuellaje, en la que encontramos que la(s) propiedad(es) más grande(s) no superan las 400 has., y donde sólo el 3.1% de las propiedades catastradas son mayores a las 71 has., concentrando el 21.5% del total de la parroquia; y por el otro lado, cerca del 97% de la población tiene propiedades de menos de 70 has., y en ese rango se ubica cerca del 80% de la tierra total de Cuellaje.

En García Moreno se insertó una nueva categoría de tamaño de propiedades, ya que existen algunas que superan por mucho las 401 has., y pueden llegar hasta las 6400 has. (la propiedad más grande registrada del territorio), según los datos del catastro rústico de Cotacachi 2005. En ese sentido, el nuevo rango de macro propiedades representa apenas un 0.3% del total, pero concentra casi el 25% de toda la tierra de la parroquia. Los grandes propietarios de más de 71 has. y hasta las 400 has. representan un 5% del total de las unidades familiares propietarias de tierra, con un 21% del total en García Moreno. Esto es, más del 45% del total de la tierra en la parroquia está concentrada en propiedades de más de 70 has., en manos de apenas el 5% de los dueños.

Dentro de los 8 propietarios con más tierra en García Moreno, que representan el importante 24.3% del total (catastro rural 2005), tenemos al menos 5 empresas con propiedades importantes, la más grande de 6400 has.

Peñaherrera muestra datos de concentración menores a García Moreno y Apuela, y se acerca un poco más a la situación de menor desigualdad que tenemos en Cuellaje; Plaza Gutiérrez nos muestra una alta concentración también, teniendo un 4.7% de las propiedades mayores a 70 has. que concentran cerca del 50% del total de la tierra de la parroquia. En esta parroquia, de los 13 propietarios con más terrenos, representando

cerca de la mitad de todas las propiedades de la parroquia (catastro rural 2005), al menos 4 son administradas por los grupos de Rainforest Concern y grupos ecologistas locales, sumando en total aproximadamente 1000 has. destinadas a protección y conservación por lo que no entran en la categoría de concentración de tierra; sin embargo, hay que decir que representan casi el 20% del territorio catastrado en la parroquia dedicadas a lo que se denominan “servicios ecológicos”. En el caso de Vacas Galindo la concentración es un poco menos pronunciada pero bastante alta todavía, donde el 5.5% de los propietarios (23 en total) tienen fincas mayores a las 70 has., y concentran cerca del 40% de la tierra. La propiedad más grande es de una familia que cuenta con 420 has., y Cementos Lafarge cuenta con 80 has.

Estructura actual de la tenencia de la tierra en Intag: estableciendo los parámetros de un territorio heterogéneo y diverso

En el presente apartado haremos un análisis desde distintos factores en diálogo, de forma que se puedan establecer las diferencias socio-económicas y socio-productivas que dan cuenta de Intag como un territorio heterogéneo y diverso. Estas diferencias servirán como pautas para tener una mejor comprensión de los grupos sociales, de la estructura de poder, y los procesos organizativos actuales en el territorio. Haremos un análisis desde una primera perspectiva que nos permita construir una reflexión sobre las dos categorías expresadas y caracterizadas en el apartado metodológico: a. desde la diferenciación en el acceso a la tenencia de la tierra, y b. desde los 2 bloques territoriales⁵³ socio-productivos, ideológicos, y políticos del territorio.

⁵³ Los bloques han sido establecidos a partir de los resultados de la presente investigación, en función de los aportes de las entrevistas, talleres y grupos focales, de orden cualitativo, encontrando que la división territorial actual en lo político e ideológico se encuentra claramente marcada por esta distinción de grupos parroquiales; buscando con esto establecer tendencias que confirmen que esta es una división que tiene también rasgos provenientes de una estructura diferenciada en la tenencia de la tierra; a pesar de que esto no haya sido asumido o expresado por las dirigencias o autoridades locales que siguen expresado esta diferencia como meramente ideológica.

Bloque 1: Apuela, Plaza Gutiérrez, Vacas Galindo y Cuellaje. Este grupo de parroquias está articulado hoy por una visión del desarrollo más flexible, abierta a los influjos del exterior, y sobre todo desde una autoridad de sus juntas parroquiales adscritas al modelo del gobierno nacional. Incluso se percibe más abierto a megaproyectos de extracción o producción hidroeléctrica que tendrían impactos negativos en el ambiente.

Bloque 2: García Moreno y Peñaherrera. Este es un grupo de parroquias que tiene un fuerte dinamismo organizativo local, una clara postura en pos de un desarrollo alternativo distinto, representación de esta posición en las juntas parroquiales, y una más clara posición de rechazo de la minería, u otra acción extractiva que pueda afectar al territorio. Hay que enfatizar que los grandes yacimientos de cobre se encuentran predominantemente en estas dos parroquias. Este Bloque, sin Selva Alegre, representa el 56% del total de la población, y si se incluye a esta parroquia de Otavalo, el Bloque 2 representa un 61% del total de la población del territorio (8.403 personas de un total de 13.714 según datos del INEC 2001). Lo mismo este Bloque, sin Selva Alegre, representa cerca del 60% del territorio total, y si se incluye a esta parroquia de Otavalo, el Bloque representa cerca del 70% de toda la extensión de Intag (Según datos del Consorcio Toisán 2010).

Desde la caracterización cuantitativa podremos reforzar y clarificar los elementos cualitativos centrales para nuestra investigación. El promedio de hectáreas por familia resultantes de la encuesta, dentro del rango definido para la muestra (especialmente pequeño y medianos productores), refleja un promedio total de 10.3 has. de dimensión familiar promedio para todo Intag. Para el primer Bloque: 3.4 has. en Apuela; 3.5 has. en Cuellaje; 5.6 has. en Plaza Gutiérrez; y 6 has. en Vacas Galindo, promedio. Y por el otro lado en el segundo Bloque: 9.9 hectáreas en Peñaherrera y 17 has. promedio para García Moreno. Estos datos nos permiten reconocer que la articulación de estas parroquias tiene rasgos más allá de la afinidad ideológica-política, o de una visión alternativa de desarrollo. Ahora bien, además de la diferenciación en las dimensiones de las propiedades familiares que acabamos de analizar, es importante confirmar cómo el acceso a la tierra en Intag es particular, ya que un 83% de la

población expresa tener propiedad familiar, según los datos de la encuesta, tal y como presentamos en la Tabla a continuación.

Tabla 7. Acceso a propiedades según bloques territoriales⁵⁴

Acceso a propiedades familiares	Sí cuentan con propiedades		No cuentan con propiedades		TOTALES	
	No.	%	No.	%	No.	%
Bloques Territoriales						
Bloque 1 (A-PG-VG-C)	77	81,1	18	18,9	95	100
Bloque 2 (GM-PH)	127	84,1	24	15,9	151	100
TOTAL INTAG	204	82,9	42	17,1	246	100

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Al hacer el análisis diferenciado según los bloques territoriales establecidos, no encontramos una diferencia significativa. A continuación, en el Gráfico 5 podemos reconocer con más claridad la diferenciación entre los dos bloques, donde el Bloque 1 tiene en conjunto más del 50% de propiedades entre 1 y 4.9 has., mientras que el Bloque 2 tiene un porcentaje cercano al 50% de propiedades mayores a las 10 hectáreas. En tanto que en el Gráfico 6, sobre la dimensión promedio de propiedades, el Bloque número 1 tiene apenas 4.3 hectáreas por familia, frente al Bloque 2, el cual tiene un promedio por familia de 13.8 hectáreas, es decir, tres veces mayor que el anterior. Este dato es definitivo en la dinámica diferenciada entre estos bloques de parroquias, más allá de otros discursos diferenciadores que se han ido construyendo socialmente en los últimos años. Sobre todo en la coyuntura del conflicto minero en Intag a la que se le pone un peso excesivo, quizás ignorando o dejando en segundo término factores como este que tienen una incidencia territorial de más larga data.

⁵⁴ El dato de 204 familias que en las encuestas afirmaron tener acceso a tierra será determinante, ya que será el valor referencial en todos los gráficos de la categoría Grupos tipo por tenencia de tierra. Asimismo en este gráfico tenemos 4 familias que no respondieron a esa pregunta.

Gráfico 5.

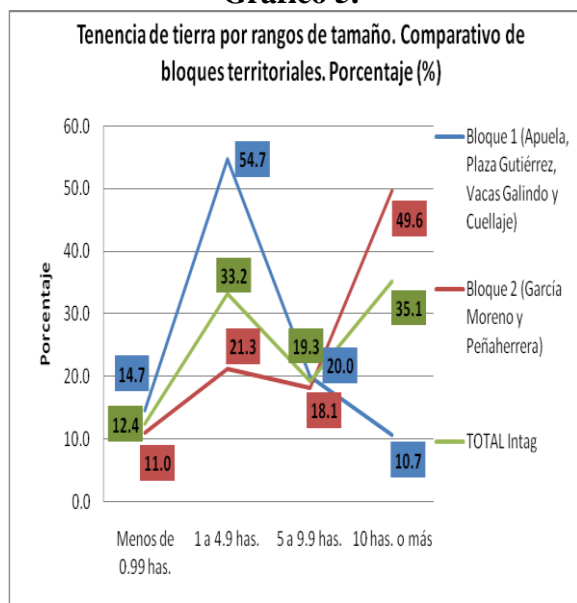
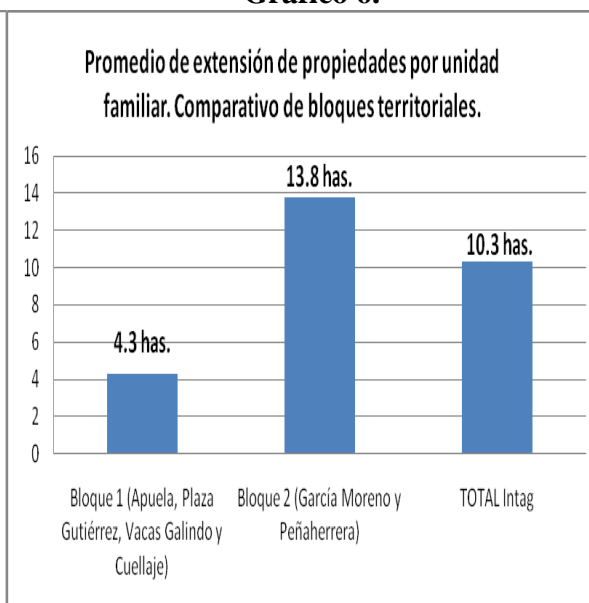


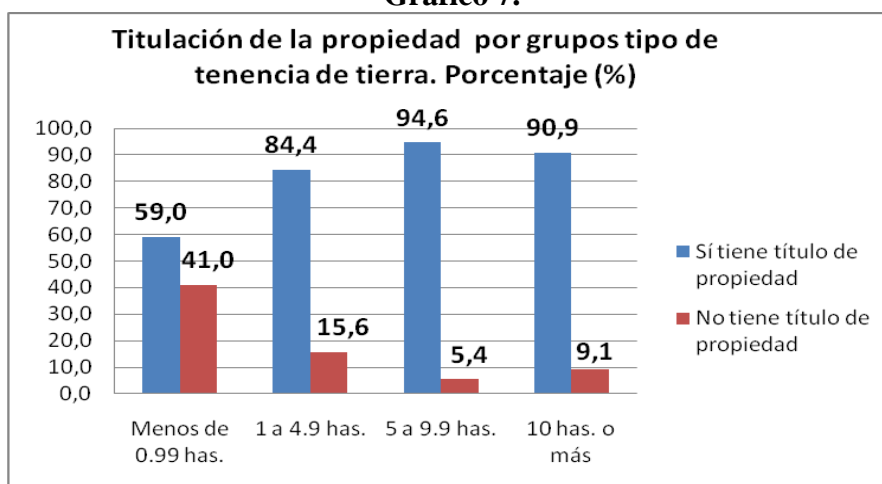
Gráfico 6.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Asimismo, para todo el territorio, se tiene un promedio del 83% de titulación de la tierra (al menos parcialmente) según la encuesta. En este dato no hay diferencia entre el total, y en el comparativo de los bloques 1 (87%), y el 2 (85%). Sin embargo, en los parámetros por dimensión de propiedad definidos para la encuesta --menos de 1 ha., 1 a 4.99 has., 5 a 9.99 has., y 10 o más has.-- tenemos una diferencia que vuelve a constatar la vulnerabilidad de los grupos más pequeños.

Gráfico 7.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Los propietarios de minifundios tienen el 59% de titulación de propiedad con respecto del total, luego los pequeños propietarios tienen un 84% que es prácticamente el equivalente del promedio territorial, y posteriormente, aparecen los medianos y mayores propietarios, quienes tienen un porcentaje mayor al 90% con respecto del total, en titulación de sus propiedades. Este elemento expresaría también la limitación en el acceso a recursos económicos para el proceso de legalización, la dificultad de acceso a información, servicios legales, o a vínculos sociales que les faciliten a los más pequeños el conocimiento de sus derechos y de las normativas vigentes.

En las tablas 8 y 9, resultantes de las preguntas sobre actividades productivas de la encuesta⁵⁵, como se presenta consistentemente en los talleres y entrevistas, podemos constatar que, en contraste a situaciones de desempleo o falta de acceso a alternativas de trabajo, en Intag más del 90% de la población realizó una actividad productiva en la última semana⁵⁶. Este dato confirma que estamos ante un territorio con un dinamismo productivo alto, y con alternativas económicas para la reproducción ampliada de la vida. Sin embargo, lo que podemos confrontar sobre este dato es que en lo cualitativo hay una fuerte percepción de falta de acceso a un trabajo formal, o institucionalizado, donde se perciba un salario fijo mensualmente. Esta percepción se acentúa en los jóvenes y algunos adultos jóvenes que anhelan otro tipo de actividades, gestándose una ruptura generacional en cuanto a identidad territorial como se analizará a fondo más adelante.

A lo largo de entrevistas y talleres pudimos constatar que hay un cambio en las generaciones, o cierto cansancio de algunos pobladores respecto al trabajo agrícola, considerado duro y a veces incierto. El hecho es que la dinámica productiva es constante para la mayoría de las unidades familiares, y esto genera un ingreso, que si bien limitado desde el punto de vista de las necesidades urbanas, es relativamente constante; y es fruto de una actividad productiva que garantiza el sustento de la familia de manera que se asegura una alimentación sana y suficiente durante todo el año.

⁵⁵ Se utilizó la estrategia de preguntar si habían realizado actividad productiva en la semana anterior para ubicar una tendencia con respecto a la situación de empleo o desempleo.

⁵⁶ Esta pregunta se plantea para determinar una tendencia que logre diferenciar la percepción de desempleo o de acceso a actividades productivas, y la situación real dentro del territorio; aún cuando no sea considerada como actividad no formal, o con salario fijo.

Tabla 8. Realización de actividades productivas y tenencia de tierra⁵⁷

Realización de actividad productiva	Sí realizó		No realizó		TOTALES	
	No.	%	No.	%	No.	%
RANGO de tamaño						
menos de 1 ha.	20	95,2	1	4,8	21	100
1 a 4.9 has.	54	93,1	4	6,9	58	100
5 a 9.9 has.	33	91,7	3	8,3	36	100
10 has. en adelante	63	95,5	3	4,5	66	100
Promedio INTAG por Rangos	170	93,9	11	6,1	181	100

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

En la Tabla 9 podemos precisar una diferencia en cuanto al acceso a actividades productivas entre los bloques territoriales definidos. Si bien esto no se pudo constatar en cuanto a la diferencia por dimensiones de las propiedades, en el Bloque 1 hay un mayor acceso a actividades productivas para la población, mientras que en el Bloque 2 hay cerca de un 10% de encuestados que expresan no haber realizado actividad productiva en la última semana, es decir que estarían desempleados. Este dato es importante, ya que éste es el bloque donde las extensiones y acceso a la tierra son mayores.

Tabla 9. Realización de actividades productivas. Comparativo por bloques territoriales⁵⁸

Realización de actividad productiva	Sí realizó		No realizó		TOTALES	
	No.	%	No.	%	No.	%
Bloques Territoriales						
Bloque 1 (A-PG-VG-C)	82	97,6	2	2,4	84	100
Bloque 2 (GM-PH)	129	90,8	13	9,2	142	100
TOTAL INTAG	211	93,4	15	6,6	226	100

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

A continuación presentamos los resultados sistematizados de la encuesta en torno al tipo de actividades productivas realizadas en la unidad familiar, continuando con la perspectiva diferenciada que da cuenta de la heterogeneidad e inequidad del territorio, como hemos definido desde las dos categorías previamente establecidas.

⁵⁷ Del total de 204 familias que tienen propiedades, respondieron 181 a esta pregunta, es decir, el 88.7% del total.

⁵⁸ En esta categoría entran todas las encuestas, por lo que respondieron 226, es decir, un 90% del total. Por ello las variaciones con la anterior.

Gráfico 8.

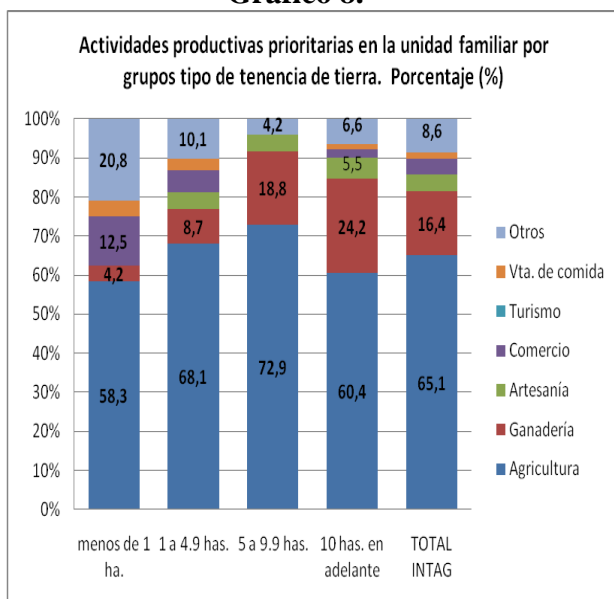
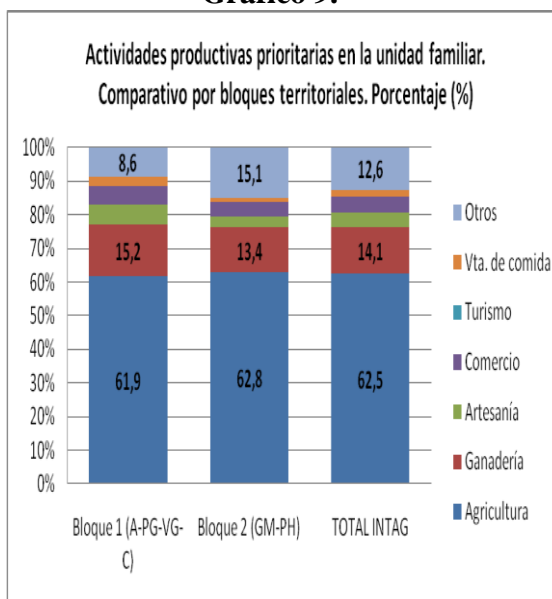


Gráfico 9.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Estos gráficos nos muestran el gran dinamismo y diversidad productiva de Intag, donde, si bien sobresale la actividad tradicional más importante que es la agricultura con un 65% del total, también identificamos la fuerza de otras actividades como la ganadería, con más del 15% para el promedio total del territorio.

Es muy significativo lo que resulta del análisis diferenciado por categorías, ya que, como vemos en el Gráfico 8, los propietarios de minifundios son los que en mayor medida han tenido que recurrir a otras actividades productivas, debido a que la actividad agrícola que se realiza en sus propiedades tan reducidas permite cubrir únicamente parte del autoconsumo y asegurar una buena parte de la subsistencia de la familia. Sin embargo, la posibilidad de acceso a mercados es muy limitada por lo que casi un 21% realizan otras actividades, y un 12% se dedica al comercio, muy por encima del resto de parámetros y del total territorial.

Otro dato llamativo es el giro productivo del territorio, en el que los medianos y mayores productores tienden crecientemente hacia la ganadería. Si bien es evidente por la necesidad de espacios amplios para esta actividad, expresa también cómo esta actividad toma más fuerza en el territorio, sustituyendo mano de obra agrícola. La ganadería implica una serie de relaciones particulares con el mercado y capacidad de comercialización que son de poca accesibilidad para los grupos de pequeños

propietarios. En el Gráfico 9, en cambio, en el análisis por bloques territoriales, no existe una diferenciación en cuanto a los dinamismos productivos. Los datos son muy similares, quizás solamente en el Bloque 2 se pueda observar un mayor dinamismo relacionado con otras actividades distintas a lo agrícola y ganadero; y en el Bloque 1 se puede ver una mayor actividad artesanal.

Llama la atención en ambos gráficos la inexistencia de datos referentes al turismo, especialmente porque es la actividad expresada con gran constancia y consistencia en las caracterizaciones territoriales (Véase Anexos 2.1 a 2.7). Si bien el turismo tiene un potencial enorme por la belleza y biodiversidad de la zona, implica a su vez grandes retos en cuanto a recursos, organización, y asociatividad para que sea viable desde una perspectiva territorial autónoma y alternativa a los modelos externos dominantes con operadoras turísticas. A pesar de que la actividad turística es muy anhelada, y que responde, además, a una visión respetuosa del medio ambiente en Intag, tal como se expresó en muchas de las entrevistas y los talleres del trabajo de campo, existen muy pocas personas que se dedican a ella de manera constante, por lo que permanece como una actividad complementaria para los que intervienen en ella.

En esta misma línea de reflexión presentamos ahora los resultados de la encuesta correspondientes a la principal actividad productiva, categoría de ocupación, y el grado de autonomía y libertad que su modalidad laboral les permite tener.

Gráfico 10.

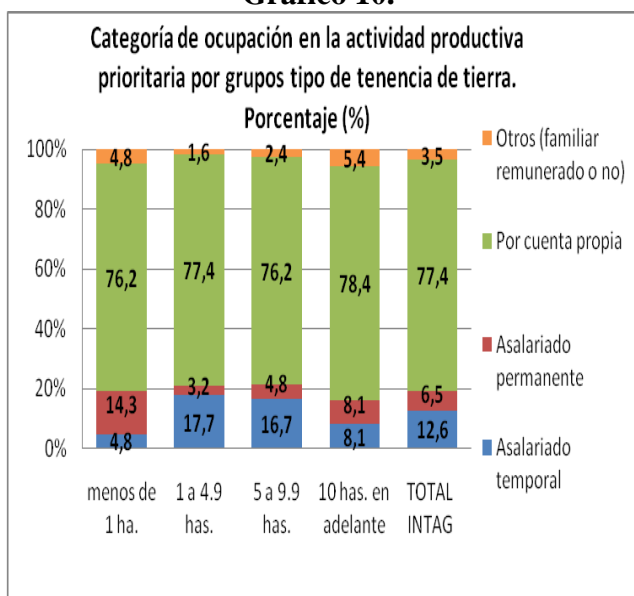
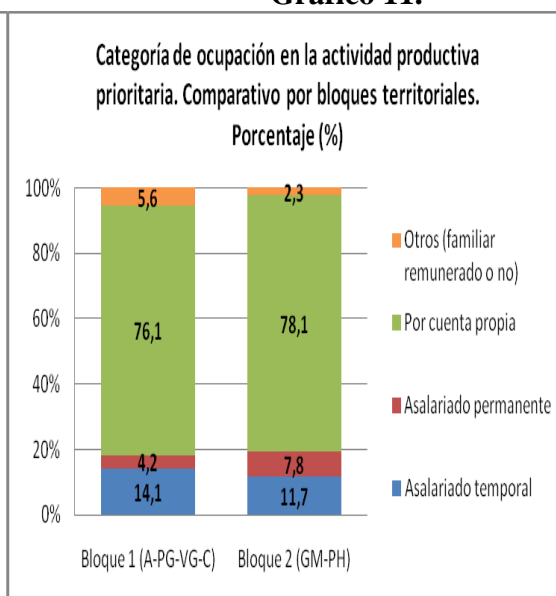


Gráfico 11.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

En lo general para el territorio, según los resultados de la encuesta, un 77% trabaja por cuenta propia, lo cual confirma la noción de autonomía y libertad que tiene un gran peso en la identidad territorial, así como se constata que en gran medida las personas de Intag tienen la posibilidad de salir adelante con sus propios esfuerzos y recursos. No obstante, existe también un problema de gran dependencia de intermediarios para el acceso a mercados externos. En cualquier caso, la mayoría de la población que cuenta con tierra tiene propiedades de un tamaño adecuado para el sostenimiento de la familia y el acceso a recursos mediante venta de productos del campo al mercado, por lo tanto puede experimentar la reproducción ampliada de la vida.

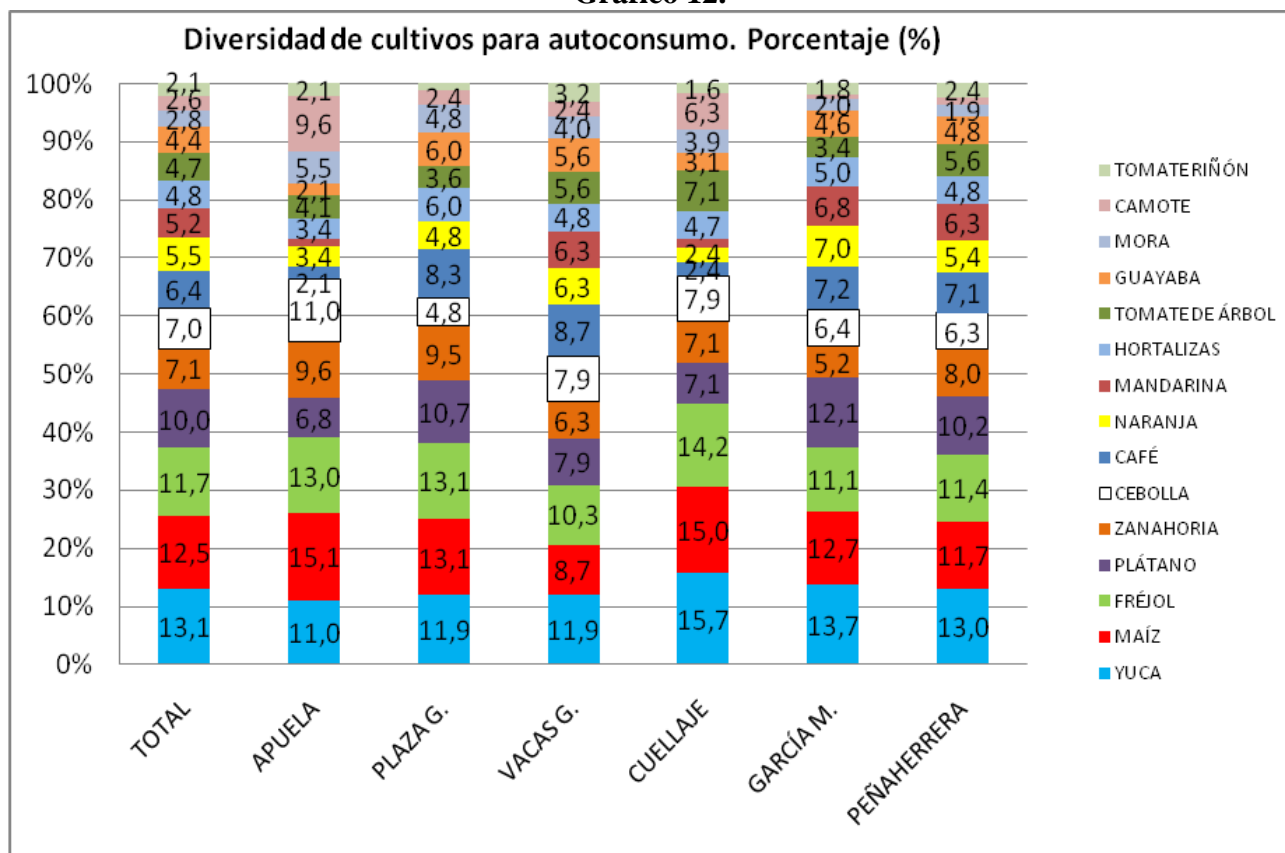
En el Gráfico 10 constatamos que esta tendencia es muy similar en todos los grupos de propietarios establecidos en las categorías de análisis, donde los propietarios de minifundios tienen una mayor dependencia a espacios laborales como asalariados permanentes (14.3%), ya que requieren de esta actividad y de un ingreso estable para garantizar la cobertura de todas las necesidades del hogar. No así en el caso de los pequeños y medianos productores, quienes disfrutan de una mejor situación al tener, además de la base alimenticia del hogar resuelta, un mayor acceso al mercado por el tamaño y condiciones de sus propiedades, y donde cuentan mayormente con trabajos como asalariados temporales para complementar los gastos del hogar.

En las entrevistas pudimos confirmar que en estos espacios se expresa la dificultad de acceso a un mejor vestido, a una comida más variada como complemento de lo que su tierra produce, y el acceso a una mejor educación y salud, especialmente si se tiene el objetivo de que los hijos puedan continuar estudiando fuera de Intag.

En la diferenciación por bloques, el trabajo por cuenta propia es muy similar en todo el territorio, y la diferencia está en lo referente al trabajo asalariado con mayor peso en las actividades temporales para el Bloque 1, y mayor peso en las permanentes para el Bloque 2; posiblemente por el mayor dinamismo organizativo del Bloque 2 que permite generar más fuentes de trabajo asociadas a organizaciones locales.

La diversidad de producción para el autoconsumo se analizará desde sus resultados generales para el territorio y por parroquia, puesto que son similares y dan cuenta de una realidad claramente consistente para todo el territorio.

Gráfico 12.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

En la encuesta también pudimos constatar que un 90% de los participantes tienen producción para el autoconsumo, y sólo un 10% carecen de ella, con lo que podemos expresar que éste es un territorio de grandes posibilidades de auto-sustento para las familias, y de gran riqueza agrícola, como se expresa en el Gráfico 12, donde se muestra la enorme diversidad productiva que existe para el autoconsumo en todo el territorio, sin excepción de ninguna parroquia. La producción familiar para la supervivencia diaria es amplia y diversa, confirmando la fertilidad de estas tierras. Se presentan todos los datos en su conjunto para evidenciar, que si bien la yuca, el maíz, y el fréjol (productos de gran raigambre y tradición del lugar desde los primeros colonizadores) tienen un valor porcentual mayor como productos básicos del hogar inteño, hay también una amplia variedad de frutas y verduras que complementan el consumo de los hogares. Los valores son similares en todas las parroquias, confirmando que la mayoría de los hogares cuentan con estos productos en abundancia y buena productividad todo el año.

Otro dato importante es que no hay mayores diferencias entre una parroquia y otra, por lo que se confirma que aunque hay distintos pisos altitudinales y una topografía compleja en unas parroquias, el consumo familiar tiene una buena variedad de productos, representando un componente de la identidad de Intag. Esto contribuye grandemente a la intención de confrontar la noción de pobreza que se atribuye al territorio en porcentajes mayores al 90% de la población total (anexos 2.1 al 2.7), frente a estos datos de riqueza productiva y acceso a tierra que hemos presentado, aún dadas ciertas condiciones de inequidad que hemos evidenciado. Este dato nos permite confirmar los resultados de la metodología cualitativa que dan cuenta de una consistente seguridad alimentaria para las familias del territorio

Estas características particulares dan cuenta del por qué la identidad territorial (sobre todo desde lo comunitario) es profunda, y muestran que en general la población está lejos de dichas condiciones de pobreza extrema que se le imponen desde una perspectiva de marginalidad urbana, la cual no tiene relación alguna con este territorio rural y sus dinanismos y necesidades.

Ahora bien, en el acceso al mercado sí existen diferencias, pues ha sido un aspecto que ha mantenido al territorio conectado con el exterior desde sus inicios.

Tabla 10. Comparativo territorial de productos para consumo y mercado.

Producto	Productos para Autoconsumo		Productos para Mercado	
	No.	%	No.	%
Yuca	189	13,1	0	0
Maíz duro	180	12,5	72	19,4
Fréjol	169	11,7	78	21,0
Plátano	145	10,0	34	9,2
Zanahoria	102	7,1	0	0,0
Cebolla	101	7,0	0	0,0
Café	93	6,4	46	12,4
Naranja	80	5,5	50	13,5
Mandarina	75	5,2	0	0,0
Hortalizas	69	4,8	0	0,0
Tomate de árbol	68	4,7	50	13,5
Guayaba	64	4,4	0	0,0
Mora	41	2,8	11	3,0
Camote	37	2,6	0	0,0
Tomate riñón	30	2,1	10	2,7
Otros	0	0,0	20	5,4
TOTALES	1443	100	371	100

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Como se puede constatar en la tabla 10, la producción para el mercado está focalizada en ciertos productos, sobresaliendo los tradicionales para Intag, fréjol y maíz duro que siempre han tenido el mayor dinamismo mercantil. Luego aparecen productos como la naranja, tomate de árbol y café (orgánico), siendo los dos últimos productos no tradicionales para el mercado y que han sido dinamizados sobre todo por proyectos financiados o apoyados por la cooperación internacional como se ha visto en la caracterización histórica del territorio.

En esta tabla también es notorio la diversidad de productos para el consumo familiar que permite un suelo rico como el de Intag, y la menor diversidad en el tema de acceso al mercado. Sobre todo por las condiciones que éste marca sobre los productores según la oferta y demanda, y el mayor margen de ganancia en los productos más sobresalientes.

En este acceso marginal también tiene un gran peso el rol de los intermediarios, ajenos e internos, que han construido un aparato complejo de relaciones mercantiles para sacar provecho del “aislamiento” de Intag, y de la riqueza de sus productos, tal y como se presentó desde una perspectiva socio-histórica en el anterior capítulo.

Otro dato claro en la tabla 10 es que en el total de menciones hay una gran diferencia, ya que prácticamente todas las familias producen para el autoconsumo, mientras que el acceso al mercado está más limitado para algunas familias con ciertas características de tenencia de mayores propiedades de tierra y recursos para producir.

El acceso al mercado en promedio para Intag, según los datos de nuestra encuesta es de alrededor de un 56%, frente a un 44% que no accede al mercado, no reconoce hacerlo, o simplemente no respondió a ello en la encuesta. Este dato es meramente aproximativo por las características de la encuesta, pero nos permite ver que el Bloque 1 de Apuela, Plaza Gutiérrez, Vacas Galindo y Cuellaje, tiene en promedio un acceso del 45% al mercado (10 puntos porcentuales menor al promedio del territorio), mientras que el Bloque 2 de Peñaherrera y García Moreno, tiene un acceso del 62.5%. Si bien este dato puede ser general, sin duda nos permite ver una tendencia de diferenciación que se sostiene en distintos aspectos de la encuesta.

Gráfico 13.

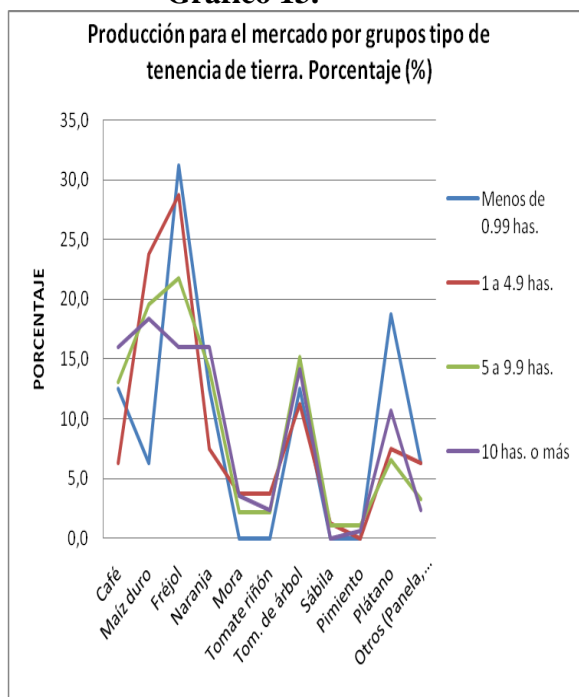
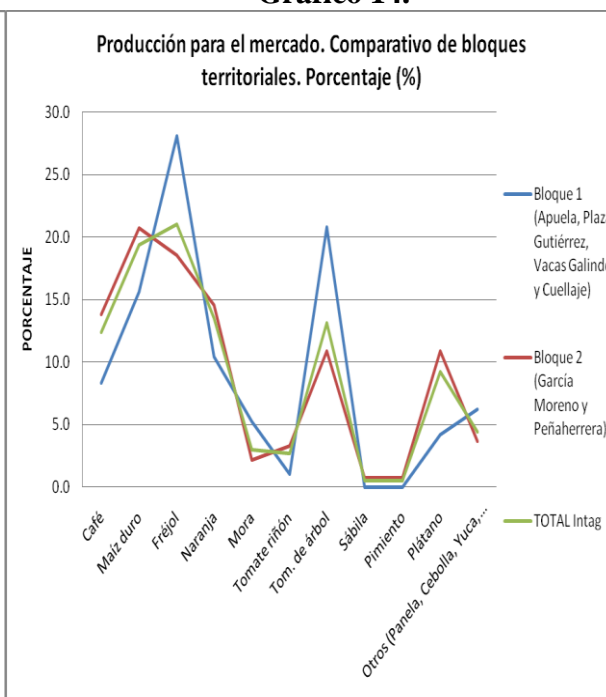


Gráfico 14.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Estos datos nos permiten ubicar cómo, en función de las dimensiones de las propiedades, hay una clara diferencia expresada en este caso en el tipo de productos predominantes para el mercado, y por lo tanto reflejando la mayor o menor accesibilidad a éste. Los minifundios (0 a 0,99 has.) están sobre todo orientados a la producción de fréjol para el mercado. Esto es debido a nuevos proyectos que se han generado en Intag⁵⁹, pensados para fortalecer la comercialización asociativa de productos tradicionales del territorio y que buscan articular a estos grupos que habían estado fuera de algunos procesos organizativos. En este grupo de minifundios también se puede ver una diferenciación con una alta producción de plátano que tiene mayor demanda interna, a diferencia de los otros, y en menor medida el café.

Los pequeños productores (1 a 4,99 has.) también tienen una fuerte actividad agrícola para el mercado relacionada al fréjol. Adicionalmente continúan con gran fuerza otra de las actividades históricas del territorio, en mayor medida que los otros grupos: la producción de maíz duro, cabuya, y caña de azúcar (que ya perdieron

⁵⁹ Proyecto de PRODECI-Ayuda en Acción, a través de la organización local CORPAIS Corporación de productos agrícolas Intag sustentable.

dinamismo comercial y vigencia), han sido las actividades más importante del territorio históricamente.

Los medianos productores (5 a 9.99 has.), a su vez, tienen también un alto porcentaje de producción de fréjol y maíz duro, en menor medida café, y sobresale especialmente el nuevo producto dinámico de los últimos 10 años que es el tomate de árbol. En un análisis de este producto en particular podemos ver que el tomate de árbol está presente en todos los grupos de propietarios, sobre todo porque hay una alta demanda actualmente, y porque se han desarrollado varios proyectos⁶⁰. Sin embargo, es donde en las entrevistas se identifica el mayor problema de intermediarios que se aprovechan del campesino productor, y el mayor uso de agro-tóxicos dañinos para la salud y el medio ambiente.

Los productores mayores de nuestra muestra (10 a 70 has.) tienen una mayor diversificación de productos articulados al mercado, sobre todo con maíz duro, café, naranja, tomate de árbol, y plátano. En este grupo llama la atención sobre todo el café, ya que, si bien es un producto presente en productores con propiedades menores, es aquí donde se tiene la mayor proporción.

Ahora bien, en cuanto a los dos bloques territoriales, podemos ver con mucha claridad que el Bloque 2, con una mirada de desarrollo más “endógeno”, y acceso a más hectáreas en promedio, tiene una orientación hacia productos tradicionales como maíz duro y plátano, así como un dinamismo muy superior al Bloque 1 en cuanto a la producción de café, que si bien se reconoce como producto tradicional de larga data para el autoconsumo, es nuevo en cuanto a su articulación al mercado en mayor escala. Por el contrario el Bloque 1 está claramente orientado a productos dirigidos tradicionalmente al mercado, sobre todo impulsados por proyectos externos, como son fréjol y tomate de árbol, con valores mayores al Bloque 2.

Continuando con esta caracterización de la heterogeneidad y desigualdad del territorio en ciertos aspectos específicos de articulación al mercado, ahora entramos en la reflexión sobre los mecanismos de venta para los productos agrícolas de Intag.

⁶⁰ Este producto inició en la parroquia de Cuellaje, donde se mantiene con mayor fuerza, gracias a proyectos financiados por la cooperación de los Estados Unidos de Norteamérica, y esto influyó fuertemente en todo el territorio, siendo ahora uno de los productos de mayor dinamismo.

Gráfico 15.

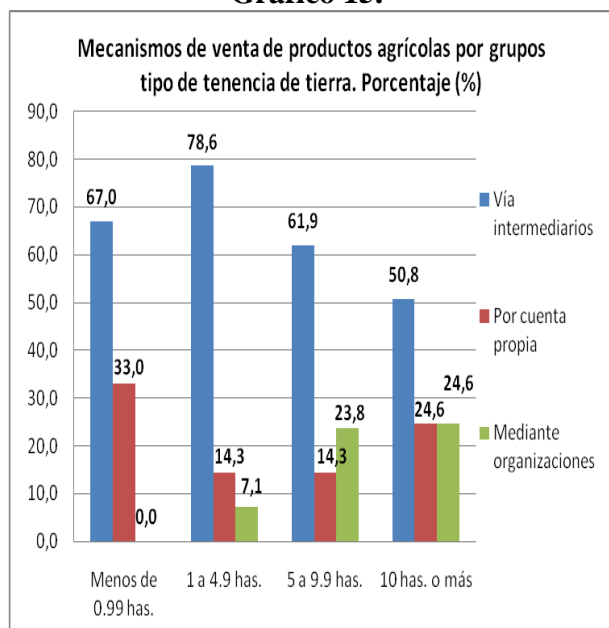
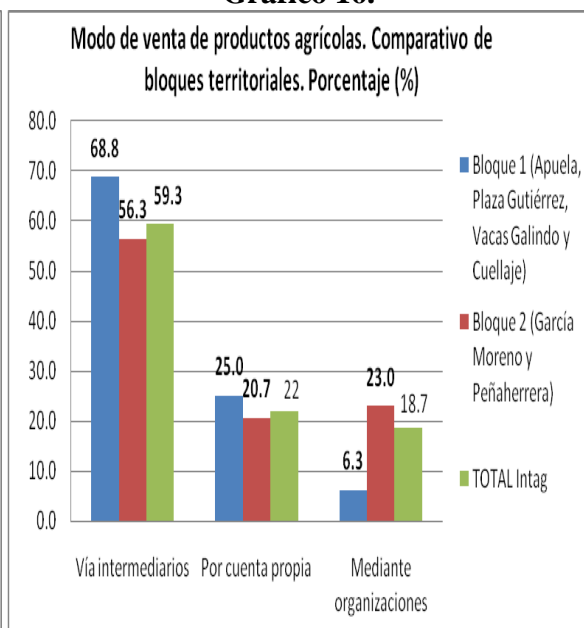


Gráfico 16.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Este dato es de gran relevancia, ya que se pueden ver claras diferencias entre ambas categorías de análisis. En el rubro de grupos tipo de propietarios se puede ubicar cómo la dependencia de intermediarios es enorme a nivel general para Intag, pero es posible identificar cómo los minifundios tienen una fuerte capacidad de distribución de sus productos por cuenta propia. Sobre todo, según los datos de las entrevistas y talleres, esto se refiere a la venta que se hace directamente a los vecinos dentro de sus comunidades. Por este motivo se entiende que su producto más dinámico es el maíz duro, para alimentar los animales de autoconsumo o venta de la misma comunidad, y un producto como el plátano que tendría muy poca circulación en el mercado externo debido a la enorme competencia y producción en masa de éste en la costa.

Esta información permite ver cómo los minifundios, además de una enorme diversidad de productos para el autoconsumo, mantienen los dinamismos históricos de venta o intercambio de productos no articulados a mercados externos, continuando, posiblemente, con un circuito local que se relaciona con las prácticas de solidaridad y reciprocidad que han estado presentes como estrategia de supervivencia de las familias desde los primeros colonizadores. También es importante ver cómo la incidencia de las organizaciones locales para la comercialización, las cuales intentan articular un proceso alternativo de desarrollo territorial, están prácticamente ausentes, según los resultados

de la encuesta, para los minifundios. Pareciera que este grupo, de minifundios, mantiene sus propios dinamismos más focalizados a lo comunitario y no acaban de insertarse en el proceso organizativo que plantea otro tipo de articulaciones a mercados externos.

Los pequeños productores, por las características de sus productos predominantes (fréjol, maíz, y tomate de árbol), tienen la mayor dependencia de los intermediarios en el territorio. Estas son propiedades que pueden producir en una escala mayor que los minifundios pero no tienen los recursos para una articulación autónoma al mercado externo, como lo muestra el hecho de 80% de dependencia de intermediarios; y como podemos ver, tienen, asimismo, poca participación en organizaciones que les permitan evadir el peso de intermediarios locales y externos (aunque hay más presencia en organizaciones que en el grupo anterior).

Los grupos siguientes, medianos y grandes productores, muestran un aumento significativo en acceso a organizaciones locales para poder comercializar sus productos, con cerca de 25% del total en ambos casos. Esto es un dato muy interesante nuevamente, ya que presenta una realidad de acceso a organizaciones locales para la comercialización de un grupo sobre todo de medianos y grandes productores, y no necesariamente de los pequeños y de los minifundios, donde está la gran mayoría de la población y las mayores necesidades de salir adelante con propuestas viables que les permitan mejorar sus condiciones de vida. También se puede confirmar que los grandes productores tienen una mayor autonomía para superar la intermediación, muchas veces especuladora y poco respetuosa del valor real de la producción, logrando un alto 25% de venta por cuenta propia, por encima del resto de los grupos.

Ahora, en el caso comparativo de los bloques territoriales es también clara la diferencia en cuanto a mecanismos de venta de los productos, sobre todo es muy contundente el 23% de la venta por medio de organizaciones que logra el Bloque 2, el cual claramente apuesta por este esquema como sustento de su modelo más “endógeno” y anti-minero de desarrollo, incluso desde las autoridades locales que trabajan fuertemente coordinadas y asociadas con las organizaciones. El Bloque 1, que plantea un modelo más tradicional-extractivo de desarrollo y que desde las autoridades locales propone un esquema más dependiente de los programas de política social del gobierno nacional, tiene una injerencia de apenas un 6% de acceso a mercados por medio de organizaciones. Esta dependencia de los intermediarios, o de las propias capacidades de

comercialización, genera una identidad distinta, ya que mucho depende de las capacidades personales, de la acumulación autónoma, o de los tradicionales intermediarios para que la gente pueda salir adelante.

El promedio de ingreso mensual para Intag arrojado por los resultados de la encuesta es de un valor de US \$234 referenciales. Esta cifra por sí sola, aún siendo aproximativa, refleja una situación que, primeramente no denotaría de ninguna manera una pobreza extendida y generalizada como lo expresan algunos estudios o cifras. Por otro lado, al ser una aproximación del ingreso por la actividad prioritaria, aunque moderado, muestra que las unidades familiares pueden hacer frente a las necesidades básicas del hogar en un entorno rural en el que el nivel de gastos y de consumo es mucho menor que el de la ciudad. Además hay que tener en cuenta el promedio de alrededor de USD \$85 mensuales de ingreso por actividad secundaria para algunas familias, aunque aparece en un porcentaje muy limitado y no significativo en las encuestas, ya sea porque no todos los hogares tienen una actividad secundaria que genere ingresos, o porque es esporádica y es complejo darle una valoración mensual.

Asimismo, aunado a esta valoración general, hay que integrar una reflexión sobre los valores presentados en las siguientes tablas, las cuales cuantifican otros “activos” con los que cuenta la familia y que valorados de manera monetaria referencial, en una base mensual aproximativa, consolidan los datos anteriores, cuestionando fuertemente las afirmaciones de pobreza generalizada para el territorio, incluso provenientes de datos oficiales.

Este es un dato numérico aproximativo de ingresos adicionales, generado a partir de la encuesta, pero es uno de los primeros elementos que sustentan la clara confrontación de la construcción social de Intag frente a la noción de pobreza que se le impone desde una óptica meramente urbana que desconoce sus particularidades.

Se hace necesario, cada vez más, incorporar otras categorías para la lectura de los territorios desde su construcción social, como espacios vivos que como tal no pueden ser mirados únicamente por recetas o medidas estandarizadas, las cuales usualmente responden a las mismas instancias externas que propician el intercambio desigual y desequilibrio territorial global que hemos descrito en el primer capítulo. Instrumentos de medida de la pobreza o productividad territorial provenientes de organismos multilaterales, gobiernos de corte neoliberal, o gobiernos extractivistas, e

incluso ONGs, que plantean lecturas que consignan y condenan a los territorios como perdedores o ganadores en función de elementos ajenos a sí mismos.

En esta valoración de ingreso se consideran: a. costo del arriendo del terreno que no cubren mensualmente por contar con una propiedad propia, siendo predios de dimensiones considerables para un alto número de los habitantes de Intag como lo hemos visto previamente; b. costo de todos los productos agrícolas para el autoconsumo que evitan un fuerte gasto mensual para; c. arriendo de la vivienda que la mayoría no tiene que cubrir por tener su propia casa; y por último, d. valor monetario que representa no tener que contratar jornaleros para actividades productivas.

Con este elemento de la encuesta se planteó que fueran los mismos actores territoriales los que presenten datos objetivos del ingreso familiar, pero sumando a ello una valoración económica más subjetiva de los factores que intervienen en el sustento cotidiano del hogar, y que aunque no son gastos efectivos mensuales, son elementos de valoración monetaria que deben ser contabilizados para romper el mito de la pobreza de Intag que vemos en trabajos como el de la Universidad de Georgia-SANREM, y otras entidades (2004), que ubican a todas las parroquias de Intag en cerca del 90% de incidencia de pobreza, o incluso más, como es el caso de García Moreno con un 95% de población en situación de pobreza, analizado desde los datos del INEC y del SIISE.

Tabla 11.1 Valoración económica mensual de elementos con que cuenta la familia: no egresos. Por grupos tipo de tenencia de tierra⁶¹.

Valores Mensuales por no egreso en el hogar	Arriendo Casa	Arriendo Tierra	Productos agrícolas para auto-consumo	Mano de obra familiar prod. agrícola	SUMATORIA de PROMEDIOS
RANGO de tamaño	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Total dlls.
menos de 1 ha.	45,5	41	54,5	86	227
1 a 4.9 has.	37,5	58,8	66,3	118,7	281,3
5 a 9.9 has.	40,9	82,9	83,1	156,9	363,8
10 has. en adelante	39,6	214,9	115	282,2	651,7
Promedio INTAG por Rangos	40,9	99,4	79,7	161,0	380,95

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

⁶¹ Del total de 204 familias que tienen propiedades, respondieron 160 a esta pregunta, es decir, el 78.4% del total.

Claramente a mayor acceso a tierra, existe mayor ingreso referencial por elementos con los que cuenta la familia que se valoran monetariamente como “no egresos”. Sobre todo los correspondientes a lo que implicarían el arriendo de la tierra y la contratación de mano de obra en caso de no contar con el aporte de la familia, los cuales son directamente proporcionales a la extensión de la propiedad familiar. A nivel general, en función de la sumatoria de promedios por elemento analizado, la gente de Intag tendría un “no egreso” (activo) valorado en \$380 USD mensuales por familia que aportan con gran valor para la reflexión sobre la pobreza en el territorio. Sin embargo, la situación es diferenciada, por lo que este valor varía entre los que tienen poco acceso a tierra con \$227 USD, y los de mayor acceso que alcanzan un aproximado de \$651 USD.

Tabla 11.2 Valoración económica mensual de elementos con que cuenta la familia: no egresos. Por bloques territoriales⁶².

Valores Mensuales por no egreso en el hogar	Arriendo Casa	Arriendo Tierra	Productos agrícolas para	Mano de obra familiar prod. agrícola	SUMATORIA de PROMEDIOS
Bloques Territoriales	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Total dlls.
Bloque 1 (A-PG-VG-C)	42,5	70,6	63,9	113,4	290,4
Bloque 2 (GM-PH)	37,5	135	97,3	214,4	484,2
Promedio INTAG	40,0	102,8	80,6	163,9	387,3

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Analizando de manera diferenciada los bloques territoriales nos encontramos con un rasgo que confirma la situación de inequidad que se vive en el territorio, dado que además de tener una diferencia en ingresos reales mensuales, en este valor aproximativo la brecha es aún más marcada. El Bloque 2, según las encuestas, tiene un “no egreso” (activo) mensual de hasta \$484 USD, mientras que en el Bloque 1 este valor alcanza apenas los \$290 USD, es decir, hay una diferencia de casi \$200 USD que equivale a un 40% de diferencia. Como es de esperarse, y de acuerdo a los datos previamente analizados, esta brecha se marca sobre todo en la extensión de las propiedades de uno y otro bloque, por lo que los factores de “no egreso” (activos) por arriendo de tierra y la no contratación de jornaleros, son los que explican esta diferencia.

⁶² En esta categoría entran todas las encuestas, por lo que respondieron 191, es decir, un 76.4% del total. Por ello las variaciones con la anterior.

Estos datos, como se ha explicitado, se han construido a manera de valores referenciales y aproximativos, de forma que de ninguna manera se desconocen las limitaciones que tienen algunas familias y comunidades en el territorio. Sin embargo, desde la visión de identidad territorial, es importante que se consideren una serie de elementos propios que no pueden ser pasados por alto en la búsqueda de alternativas para el desarrollo de este territorio. Si hablamos de territorio como construcción social, el buen vivir es asimismo una construcción del sentido social de una vida digna, de la reproducción ampliada de la vida; por tanto, las condiciones de vida se vuelven un elemento objetivo que también debe considerar estos factores aproximativos con una referencia monetaria para hacer un análisis territorial equilibrado y justo que explique los rasgos de pobreza de manera más amplia y certera.

En el mismo sentido, al reflexionar sobre la situación socio-económica del territorio, y su realidad diferenciada, hemos construido desde la encuesta una valoración de los gastos que de hecho se realizan en las unidades familiares en una base mensual. Este dato ha sido construido desde la misma lógica de que sean los propios actores los que describan su situación para tener una lectura alternativa y más propia.

Así como se hizo una valoración de los aspectos productivos familiares mensuales que representan un “no egreso”; en las tablas 12.1 y 12.2 se plantea una valoración objetiva de los gastos en los que incurre una familia promedio en Intag, dando como resultado general un total de alrededor de USD \$230 por mes, y que analizaremos también de manera diferenciada según las categorías de nuestro trabajo. Esta valoración incluye los siguientes gastos: a. gastos por complemento de la canasta alimenticia familiar; b. gasto por transporte para los miembros de la familia; c. vestido de los miembros del hogar; d. gastos en salud; y e. gastos en educación, que si bien ahora son gratuitos por la política social del gobierno nacional, siempre se necesita complementar con medicamentos o útiles y material escolar, o hacer un gasto relacionado con estos servicios. En la valoración objetiva de ingresos y egresos podemos hacer un análisis sencillo que nos muestra que en lo referencial los gastos fijos mensuales están cubiertos por el ingreso mensual familiar, aunque la posibilidad de ahorro o de inversión en la actividad productiva para cambiar las condiciones estructurales de vida es claramente limitada.

Tabla 12.1 Gastos mensuales por unidad familiar. Por grupos tipo de tenencia de tierra⁶³.

Gastos Mensuales por hogar	Compra de alimentos	Transporte familia	Vestido de familia	Gastos de salud familiares	Gastos educación familiar	SUMATORIA de PROMEDIOS
RANGO de tamaño	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Promedio total dlls.	Total dlls.
menos de 1 ha.	79,2	25,5	55,4	31,7	35,5	227,3
1 a 4.9 has.	64,6	23,2	51,7	32,7	32,1	204,3
5 a 9.9 has.	71,2	24,3	52,5	41,1	43,3	232,4
10 has. en adelante	70,3	34,3	53,8	37,2	63	258,6
Promedio INTAG	71,3	26,8	53,4	35,7	43,5	230,65

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Es muy representativo ver que el grupo tipo referido a minifundio tiene un gasto mensual más alto que su superior siguiente, aunque como vimos anteriormente es también el rubro que en la encuesta expresa tener un ingreso mensual más estable y alto por el acceso a actividades laborales permanentes. Los valores son similares en todos los rubros, sin embargo, salta a la vista el hecho de que, nuevamente, el grupo de minifundios con poco acceso a tierra es el que mayor gasto tiene qué hacer en la compra de alimentos complementarios para la familia. Y en el caso de la educación el gasto es mayor para los grupos de mayores propietarios, donde según las entrevistas podemos ubicar que son los que tienen mejores alternativas para enviar a sus hijos a estudiar a otros sitios y por lo tanto tienen un gasto mayor en este rubro.

Tabla 12.2 Gastos mensuales por unidad familiar. Por bloques territoriales⁶⁴.

Gastos Mensuales por hogar	Compra de alimentos	Transporte familia	Vestido de familia	Gastos de salud familiares	Gastos educación	SUMATORIA de PROMEDIOS
Bloques Territoriales	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Promedio dlls.	Total dlls.	Total dlls.
Bloque 1 (A-PG-VG-C)	63	22,4	46,3	24,3	38,5	194,5
Bloque 2 (GM-PH)	76,5	33,1	57,9	38	45,3	250,8
Promedio INTAG	69,8	27,8	52,1	31,2	41,9	222,7

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

⁶³ Del total de 204 familias que tienen propiedades, respondieron 169 a esta pregunta, es decir, el 82.8% del total.

⁶⁴ En esta categoría entran todas las encuestas, por lo que respondieron 210, es decir, un 84% del total. Por ello las variaciones con la anterior.

En esta categoría podemos nuevamente constatar diferencias, ya que el Bloque 2 muestra, según la encuesta, egresos económicos más altos de manera mensual. La diferencia es de más de \$50 USD, es decir de más del 20% entre un bloque y otro. La brecha es una evidente diferencia en todos los rubros. Al sumar el valor económico de las actividades productivas que generan un ingreso mensual, y las enunciativo-aproximativas, tenemos un valor referencial de USD \$600 mensuales promedio por familia en el territorio.

Es necesario analizar detalladamente y de manera diferenciada cada caso en particular, y ser muy responsables al decir que los que no tienen acceso a propiedades, que según nuestros datos son un pequeño porcentaje que va creciendo, y que serán reconocidos en la reflexión sobre la desterritorialización en el capítulo próximo, no cuentan con todos los elementos que hemos analizado en el presente, y se encontrarían vulnerables en este contexto.

Ahora bien, es importante expresar que esta valoración, tanto la objetiva, como la aproximativa-subjetiva, reflejan una situación que confronta la noción de pobreza, y que ante el siguiente punto de análisis, referente al apoyo del Bono de Desarrollo Humano (BDH) y otras políticas sociales, es un factor significativamente más alto. Es decir, los USD \$35 del BDH siendo de gran valor e importancia, serán siempre complementarios y de mucho menor peso que la propia capacidad de los miembros del hogar para sostenerse a sí mismos con libertad y autonomía gracias a sus actividades productivas en un contexto de tierra rica y fértil, y por su dinamismo histórico de articulación al mercado.

A continuación presentamos una aproximación a la cobertura del BDH, y otros apoyos del gobierno nacional en Intag. Este es un dato importante, ya que muestra la amplia presencia del gobierno nacional en el territorio y la contribución de la política social en ciertos aspectos de la vida de todas sus parroquias, aporte que se confronta con la situación de inequidad que estamos analizando a lo largo de todo el presente capítulo.

Tabla 13.1 Recepción de apoyos de gobierno (generales) y específico del Bono de desarrollo humano en Intag. Según grupos tipo de tenencia de tierra⁶⁵

Tipo de apoyo	Sí recibe apoyos		No recibe apoyos		TOTALES		Recepción del bono DH	
	No.	%	No.	%	No.	%	Familias que reciben Bono DH	Porcentaje % con respecto del total
RANGO de tamaño								
menos de 1 ha.	19	79,2	5	20,8	24	100	18	95
1 a 4.9 has.	56	83,6	11	16,4	67	100	51	91
5 a 9.9 has.	29	85,3	5	14,7	34	100	29	100
10 has. en adelante	63	92,6	5	7,4	68	100	61	97
Promedio INTAG	167	86,5	26	13,5	193	100	159	95

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Tabla 13.2 Recepción de apoyos de gobierno (generales) y específico del Bono de desarrollo humano en Intag. Según bloques territoriales⁶⁶

Tipo de apoyo	Sí recibe apoyos		No recibe apoyos		TOTALES		Recepción del bono DH	
	No.	%	No.	%	No.	%	Familias que reciben Bono DH	Porcentaje % con respecto del total
Bloques Territoriales								
Bloque 1 (A-PG-VG-C)	78	86,7	12	13,3	90	100	74	95
Bloque 2 (GM-PH)	118	81,4	27	18,6	145	100	112	95
TOTAL INTAG	196	83,4	39	16,6	235	100	186	95

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Como se había anticipado, hay una fuerte incidencia de las ayudas provenientes de la política social y del BDH en la población de Intag, alcanzando las primeras (útiles y uniformes escolares, despensas del MIES, bono de salud, y bono de vivienda) a más del 85% del total de las familias encuestadas (tabla 13.1) y de ese total específicamente corresponde el 95% al BDH en promedio.

Sin embargo, según nuestras categorías de análisis, hay un tema complejo con respecto a estas políticas sociales, ya que en las encuestas aparece como grupo que más apoyos recibe del gobierno el correspondiente a los mayores propietarios de nuestro parámetro de análisis (10 o más has.), y los que menos reciben estos apoyos son justamente, en el lado opuesto, los que tienen menos acceso a propiedades (menos de 1

⁶⁵ Del total de 204 familias que tienen propiedades, respondieron 192 a esta pregunta, es decir, el 94.1% del total.

⁶⁶ En esta categoría entran todas las encuestas, por lo que respondieron 235, es decir, un 94% del total. Por ello las variaciones con la anterior.

ha.). Esta reflexión puede explicar la incidencia positiva del BDH como aporte complementario al gasto familiar mensual, pero también nos permite ver que no necesariamente está alcanzando los grupos más vulnerables, y también nos confirma que no es un ingreso que sostenga o garantice la subsistencia para la mayoría de familias con propiedades que por su propia cuenta tienen una adecuada capacidad de auto-subsistencia, un buen acceso a alimentos, e incluso a mercados, aunque en ocasiones en condiciones de desventaja. En este dato particular, insistimos, se trata de familias con propiedades, por lo que no es la misma situación para personas sin tierra que también ha sido identificado por la encuesta, y que aunque es minoría, se va tornando en una presencia más fuerte en el territorio.

La Tabla 13.2, por su parte, nos permite una vez más confirmar la distinción entre los bloques territoriales, donde el Bloque 2 tiene un porcentaje mayor en 4% al Bloque 1 en cuanto a recepción de apoyos del gobierno; en ambos casos el número es alto, pero el bloque con mayor acceso a tierra, mayor dinamismo organizativo, y una visión más “endógena” de desarrollo es el que más apoyos recibe en lo general. Como veremos posteriormente éste un tema que se sostiene también desde las propias redes sociales y la existencia actual de un gran proyecto de integración productiva territorial apoyado por el gobierno desde el MIES, animado sobre todo por este bloque que tiende a confrontar al gobierno y su visión ambigua de desarrollo.

Estos datos de recepción de apoyos por política social nos ponen frente a una contradicción territorial que ya hemos anticipado en el capítulo anterior. Asimismo, en la tabla 13.1 podemos confirmar que, según las encuestas, los grupos con mayor acceso a propiedades son los que tienen mayor acceso al BDH con un 90% con respecto del total que reciben apoyos del gobierno. Y en la otra categoría por bloques (tabla 13.2), en el BDH ambos tienen un promedio idéntico de 95% de recepción del BDH, con respecto del total de las familias que reciben apoyos del gobierno.

Es preciso identificar cómo la dinámica productiva del territorio ahora se ve fortalecida por la existencia de apoyos afirmativos del gobierno nacional en términos de política social que permiten acceder a mejoras en el territorio, pero reconociendo con claridad que los elementos producidos por el propio dinamismo de la tierra y el trabajo de las familias, son por mucho los de mayor preponderancia.

Sería necesario hacer un análisis a fondo de la incidencia de estas ayudas, ya que por los datos analizados no necesariamente están apoyando predominantemente a los que menos tienen, y es importante también anticipar si estos apoyos están generando, más bien, una dependencia que está lastimando una identidad territorial histórica más vinculada con el trabajo del campo para la auto-subsistencia. Los apoyos externos, deben ser eso, una ayuda complementaria a utilizarse en la mejora de la vida familiar. De este apartado surge la necesidad de analizar más a fondo a aquellas personas, que son minoría, que no tienen acceso a propiedades y que en su caso estas ayudas sí son determinantes en la subsistencia cotidiana de sus familias.

Articulando los resultados de este capítulo, meramente analítico desde el análisis de fuentes secundarias y, sobre todo, desde los resultados del amplio y profundo trabajo de campo de la presente investigación, podemos ubicar cómo las intuiciones del marco teórico se van fortaleciendo. Especialmente desde la constatación de una identidad territorial socio-histórica sustentada especialmente en las unidades básicas del territorio, las comunidades y en menor medida la parroquia, pero sobre la base de un territorio dividido por las condiciones de acceso a la tierra y condiciones de vida diferenciadas. Si bien esto es una paradoja que será analizada a detalle en las conclusiones, podemos reconocer que la identidad territorial no es un aspecto estático, y que debido a las condiciones diferenciadas del acceso a la tierra, y la posición ideológica asumida por los actores, la identidad en lo amplio del territorio se vive con fuertes fragmentaciones. Tanto así que hoy podemos ubicar claros bloques territoriales con una afinidad socio-económica, mismos que marcan también el campo de juego donde se concretan las estructuras sociales, (Bourdieu 2001), y sus resultantes instituciones y posiciones ideológicas (Beduschi, 2007). Todo esto claramente marcado por las habilidades sociales de los actores (Fligstein, 2001), sobre todo en tiempos los actuales.

CAPÍTULO IV.

LA PARADOJA ENTRE EL POTENCIAL PROCESO DE ARTICULACIÓN TERRITORIAL, Y LA DIVISIÓN Y DESTERRITORIALIZACIÓN EN INTAG.

Este capítulo pretende hacer una reflexión focalizada en el presente y en los horizontes futuros del territorio, en función de la paradoja que se genera al presentarse la posibilidad de una articulación territorial, hasta hoy parcial, con una visión de desarrollo distinta y una noción de una identidad territorial, frente al profundo fenómeno de ruptura y desterritorialización que se está viviendo. Es un esfuerzo que se construye sobre la base de un territorio desigual y heterogéneo como hemos visto en los capítulos anteriores.

Es importante, para este fin, referirse al proceso de articulación organizativa territorial, sobre todo el referente al dinamismo asociativo que se ha gestado a partir de la resistencia anti-minera, representado sobre todo por el Consorcio de Desarrollo Social y Sustentable Toisán y las organizaciones que lo integran. Esta entidad territorial, si bien no nace formalmente en los primeros procesos organizativos y de resistencia anti-minera, es la suma de las organizaciones comunitarias y territoriales que se van gestando en ese contexto, y que eventualmente llega a formalizarse como “organización de organizaciones” en su inicio oficial en el año 2005.

Este espacio busca, además de sostener un proceso de articulación territorial, promover una visión alternativa de desarrollo y generar dinamismos productivos asociativos que viabilicen esta visión dentro de la realidad de Intag, incluso desde la incidencia política y social. El Consorcio Toisán, según sus propios integrantes, agrupa actualmente a cerca de 1700 familias en el territorio⁶⁷; de hecho, en la encuesta se refleja que cerca de un 40% de la población estaría organizada en el territorio (Anexo 6). Este dato da cuenta de un proceso territorial importante y fuerte, de una iniciativa articuladora en proceso, pero también da cuenta de una cifra que puede ser parcial y reflejar el límite de sus alcances, dado que esta asociatividad se experimenta sobre un

⁶⁷ Consorcio Toisán (2009) “Caracterización socio económica de la zona de Intag, cantones Cotacachi y Otavalo, Provincia de Imbabura, Ecuador”.

territorio dividido por visiones de desarrollo distintas y por las divisiones, no resueltas, fruto del conflicto ya reseñado.

Las organizaciones que integran al Consorcio Toisán son⁶⁸: Defensa y Conservación Ecológica de Intag – DECOIN; Asociación Agro-artesanal de Caficultores Río Intag – AACRI; Corporación Talleres del Gran Valle de los Manduriacos – CTGV; Coordinadora de Mujeres de Intag – CMI; Red de Ecoturismo de Intag – REI; Corporación de Productores Agrícolas Intag Sustentable – CORPAIS; Corporación de Productores Intag Leche – CORPIL; Asociación Campesinos Agroecológicos de Intag – ACAI; y CORDESPRO (Microcréditos para la producción).

En el marco de las paradojas de este capítulo expresamos que la iniciativa, plataforma, y apuesta del Consorcio Toisán, es, sin duda, la más fuerte y clara expresión de articulación territorial para Intag, aún siendo parcial en cuanto a su alcance en este momento. Asimismo, reconocemos que es necesario que la conquista de un proceso territorial debe ser asumida y defendida por una entidad con estas características, sin embargo, hay una enorme deuda con el territorio que debe ser saldada previamente en términos de reconstrucción del tejido social generado por la división anti-mineros / mineros. Además, para evitar la profunda desterritorialización que veremos a continuación, es necesario que las alternativas de desarrollo territorial, y el acceso a las organizaciones del Consorcio, y otras iniciativas productivas, sean viables para los grupos con menos posibilidades de acceso a tierra, mercado, recursos para inversión, y espacios organizados. Es decir, que se supere el límite actual de cobertura territorial y de representación de una identidad parcial, marcada también por la división que ha sido provocada por el conflicto minero, y que no ha sido superada.

En Intag esta paradoja se sustenta en la diferenciación de sujetos sociales que hemos caracterizado en el capítulo II, y ahora analizamos en función de esta coyuntura frente a los posibles horizontes del territorio.

Existe un grupo social que vive una realidad de *aislamiento y falta de oportunidades*, que expresa un limitado acceso a recursos económicos y de tierra, y reducidas redes sociales en el territorio. Aquí se ubican sobre todo los grupos de propietarios de minifundios, pequeños productores individuales que se encuentran

⁶⁸ Ídem. Actualmente se consideran algunas más pero por referencia a este documento del mismo Consorcio Toisán enlistamos estas.

aislados y todavía dependientes de las condiciones desiguales impuestas por los intermediarios, y quienes siguen ligados a los circuitos de mercado externos en condiciones marginales, y personas sin acceso a tierra. En este rango están algunos de los que han sido estigmatizados como “mineros”, dado que muchos de ellos son meramente productores marginales, gente sin acceso a tierra o mercado, sin capacidad productiva, o simplemente gente cansada del trabajo del campo (como es el caso de muchos jóvenes como constataremos más adelante). Desafortunadamente, han sido situados como gente poco confiable para algunas organizaciones territoriales, pero de hecho son personas que siguen viviendo en condiciones marginales, y que es difícil que puedan asumir una visión alternativa de desarrollo cuando primero deben garantizarse las condiciones mínimas para su subsistencia y vida digna⁶⁹.

Una segunda categoría es formada por el grupo de los que viven la *acumulación y desarraigo territorial*, que tienen, y en general han tenido siempre, acceso a recursos económicos y de tierra importantes, pero poca o nula articulación con los procesos de construcción social del territorio de base reseñados en el capítulo II. En ella se encuentran sobre todo muchos intermediarios y grandes propietarios, quienes manejan un importante nivel de recursos económicos, tienen capacidad de inversión, redes externas al territorio que hacen más propicia su actividad mercantil, y en general tienen posibilidad de desarrollar otras actividades productivas en mayor escala. Estos ven al territorio como un espacio de posibilidades económicas, sacan provecho de él, y en la mayoría de los casos no viven en Intag, por lo que cuanto suceda ahí no tiene mayor peso para ellos, a menos que afecte sus intereses económicos. Aquí estaría también cualquier concesionario minero, aún en el formato de economía mixta, que sin ningún vínculo con el territorio buscaría generar utilidades y un beneficio monetario por la posibilidad de extracción de recursos no renovables⁷⁰.

La tercera categoría es el grupo de quienes experimentan un *asociativismo con difícil viabilidad autónoma*, los cuales tienen un alto grado de articulación territorial y conexión con el tejido social organizado, pero poco acceso a recursos económicos para viabilizar sus proyectos. Aquí se encuentran muchos de los pequeños y medianos productores organizados cercanos a los procesos asociativos del Consorcio Toisán y

⁶⁹ Fuente Entrevistas Códigos: EI01, EI02, EI04, EI08, EI16, y EI17.

⁷⁰ Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG05; EI04, EI08, y EI20; y GF01.

otros que están en consolidación, pero que deben superar las dificultades actuales en cuanto a su limitación de acceso a recursos económicos o técnicos externos que no sean del gobierno o alineados a éste. Asimismo podríamos integrar aquí a las juntas parroquiales articuladas y promotoras del proceso organizativo y animadoras del modelo de desarrollo territorial alternativo (Bloque 2). En su caso la conexión es fuerte con el Consorcio Toisán y la defensa del territorio frente a la minería que les afectaría directamente; también tienen algunas posibilidades económicas debido a que cuentan con un ingreso por transferencia del gobierno nacional, pero viven una relación compleja con éste, al igual que con el gobierno municipal⁷¹.

Por último está la categoría del grupo de actores que promueven e impulsan una potencial *identidad territorial con una propuesta alternativa de desarrollo*, el cual representa un alto nivel de redes sociales, y con acceso a recursos económicos, redes, y mercados para llevar adelante sus propuestas alternativas de desarrollo. En este caso, aunque en ciernes, está potencialmente el Consorcio Toisán y algunas de sus organizaciones, ya que tienen mayor impacto en el tejido social organizativo del territorio⁷². Asimismo, por estas características, tienen acceso a relaciones en el exterior importantes, y apoyos económicos, aunque hoy están en gran incertidumbre. Hoy viven una falta de recursos para viabilizar y sostener sus propuestas.

Actualmente el proceso de integración territorial productiva del Consorcio Toisán más importante, como ya se expresó anteriormente, es financiado por una instancia del gobierno central (MIES-IEPS), donde incluso, además de los componentes de promoción y fortalecimiento productivo y de comercialización para fréjol y café, y la promoción del turismo ecológico, aparece un fuerte componente de integración social.

Para dar sentido a la fuerza organizativa territorial es importante también recurrir a las expresiones preexistentes de articulación que dan sentido a una cohesión por encima de las visiones encontradas actuales. Como se ha analizado, otros de los factores que dan sentido y sustento a la organización histórica de Intag, y su construcción social, son las mingas y el prestamano. Estos son los procesos organizativos tradicionales que

⁷¹ Fuente Entrevistas Códigos: EG03 y EG04; EI01, EI02, EI14, EI18, y EI19; GF02 y GF04; TCT01, TCT02, y TCT07.

⁷² Fuente Entrevistas Códigos: EG03 y EG04; EI01, EI02, EI04, EI05, EI18, y EI19; GF01 y GF04; TCT02, TCT04, TCT05, y TCT08.

viabilizaron la llegada al territorio, la consolidación del mismo, generaron importantes redes solidarias, favorecieron dinámicas comunitarias importantes, y permitieron la subsistencia de colonos que llegaban en situaciones complejas y precarias.

Más antes era más solidario acá, pero dependiendo de la situación económica de cada familia; el que tenía decía, yo te doy, a veces sin pedir u ofrecer a cambio se daba, y había un sistema de trueque que era más participativo... antes y ahora lo que más se sembraba era el camote, fréjol, la yuca, y otras, y el que sembraba iba a regalarle al vecino porque es un producto que se daña... para que cuando él también me dé... iban a ayudar en la cosecha y les daban su ración... el sistema organizativo en la zona es muy nuevo en Intag. Las amistades y las redes habían, eso era a ciegas, porque las mingas son el inicio de un tipo de organización, aunque no se consolidaba como algo más formal, estructurado y de visión territorial (entrevista individual, EI18, 2010).

En la encuesta, al preguntar sobre la participación en la minga⁷³ recibimos una clara respuesta de más del 90% que afirma que aún participa en mingas con la comunidad, y donde más de un 80% de ese total afirma que ha participado en mingas en el periodo correspondiente a los últimos 6 meses, aunque la mayoría de éstos reconoce que la minga se práctica menos que antes y declaran que esta actividad se orienta sobre todo para trabajos de arreglo de carreteros. Estos cambios en la participación se confirmaron en las entrevistas y talleres, ya que se expresa cómo ha cambiado la disponibilidad de las personas para asistir, cómo estas instituciones han dejado de ser un espacio de afirmación e integración social, y se expresa que hay nuevas actitudes individualistas en las comunidades que han hecho que las mingas pierdan su peso central en la vida de Intag⁷⁴.

Ahora bien, aunado a esto tenemos el grave proceso de desterritorialización por la migración que hemos identificado a lo largo de la investigación en función de los insumos del trabajo de campo. Este aspecto ha sido poco trabajado en el territorio, y aunque hay claras intuiciones de que es un tema de gran importancia, no se termina de posicionar en el centro de las reflexiones, o se pretende mimetizarlo con otros procesos de índole productivo, pretendiendo solucionarlo tan sólo tangencialmente. Este fenómeno es en sí mismo tan complejo que pone en riesgo el futuro de la propuesta en

⁷³ Por falta de espacio no presentamos los resultados detallados de las preguntas alrededor de este tema, sin embargo reseñamos los resultados a nivel TOTAL territorial para que sirvan de referencia para la reflexión sobre la articulación territorial.

⁷⁴ Fuente Entrevistas Códigos: EG01 y EG02; EI05, EI09, y EI09; GF01 y GF03; TCT02.

construcción de desarrollo alternativo de Intag. Esto es paradójico, ya que la amenaza y conflicto minero, origen de la ruptura territorial, siguen siendo el centro de la discusión para algunos de los dirigentes o analistas de mayor influencia, internos y externos; esta perspectiva puede estar dejando fuera, o en segundo término, al fenómeno de la emigración que puede ser el de mayor importancia en tanto que puede romper con los horizontes territoriales y hacer inviable cualquier propuesta alternativa para Intag. Especialmente en una proyección a mediano y largo plazo. Para sustentar esta situación de mejor manera, presentamos algunos resultados de la encuesta.

Gráfico 17.

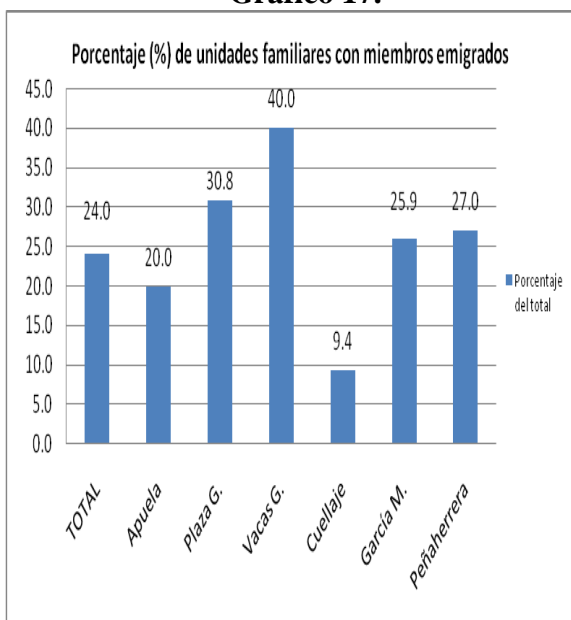
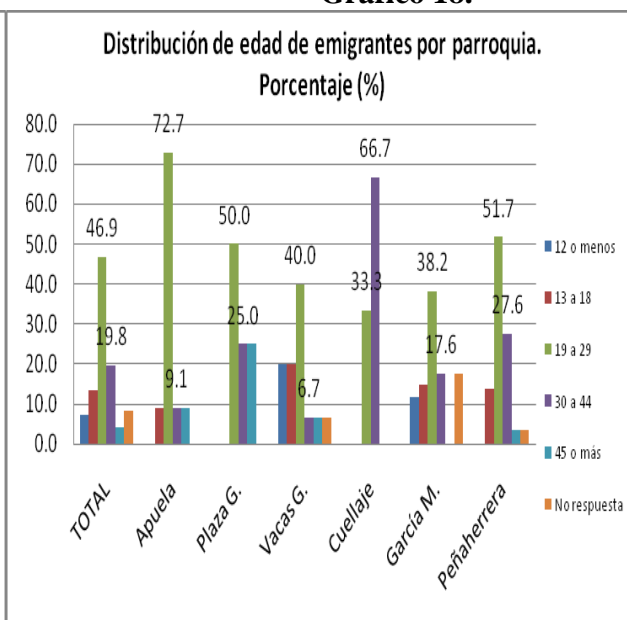


Gráfico 18.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

En el gráfico 17 podemos ver, en lo general, cómo cerca del 25% de las unidades familiares declaran tener miembros emigrados en distintos lugares. Asimismo podemos reconocer en el gráfico 18 cómo cerca del 50% de los emigrados totales están en una edad productiva y reproductiva de gran peso, entre los 19 y 29 años, sumado a un también 20% de emigrados entre los 30 y 44 años, siendo esto también referencia de una rango de edad de importancia para sostener procesos socio-productivos territoriales (70% de los emigrados en edad productiva y reproductiva entre 19 y 44 años).

En otros resultados de la encuesta (Anexo 7.1) podemos observar que la emigración es constante y que hay un dinamismo muy claro en ese sentido, ya que de

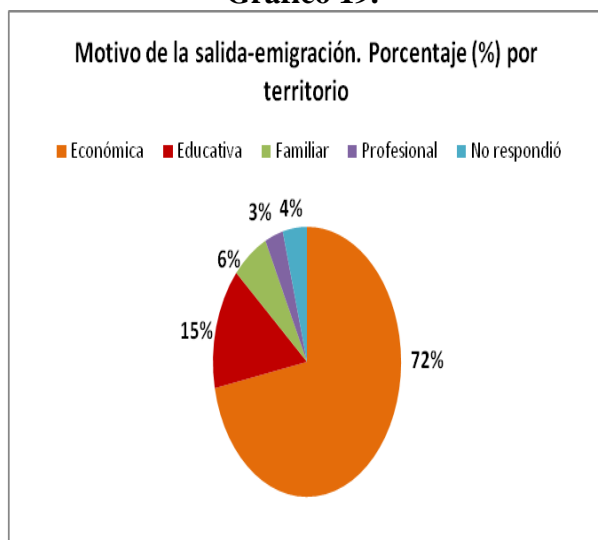
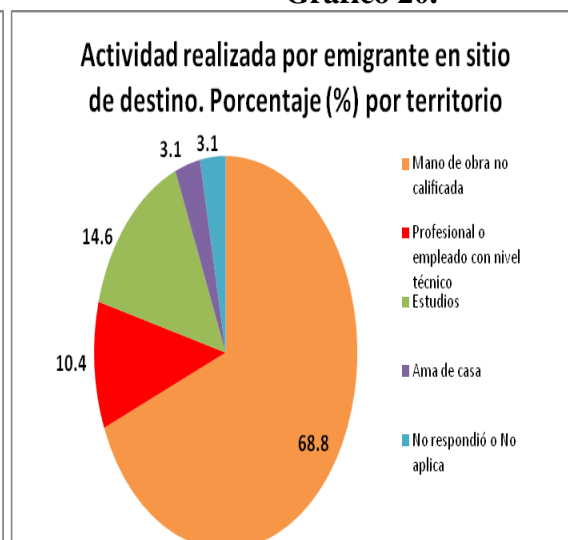
los miembros emigrados un aproximado del 53% lo ha hecho en el periodo de hace tres años o menos, por lo que es reciente y da cuenta de una situación que, además de generalizada, tiene y tendrá implicaciones en las proyecciones a futuro del territorio en este fenómeno de desterritorialización. Asimismo podemos reconocer que un 56% de la emigración reportada en la encuesta es definitiva, y el resto estacional (Anexo 7.2), lo cual expresa la vinculación de Intag con los territorios cercanos, pero a la vez refleja una desterritorialización juvenil muy importante.

Tabla 14. Destino de la población emigrante de Intag

Destino de Emigrantes			Detalle de destino de emigración interior		
	No.	%		No.	%
Exterior	6	6,3	Pichincha	39	49,4
No disponible	10	10,5	Imbabura	25	31,6
Interior	79	83,2	Zona Oriente	7	8,9
TOTALES	95	100,0	Zona Costa	6	7,6
			Azuay	2	2,5
			TOTALES	79	100,0

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

La suma de personas emigradas que se reflejó en la encuesta fue de un total de 95, y como podemos ver una gran mayoría han elegido como destino otros sitios dentro del país. De los que afirman tener familiares emigrados en otro país (6 menciones), el total están en España. Ahora bien, con respecto a la emigración hacia el interior del Ecuador, cerca de la mitad lo han hecho a la Provincia del Pichincha, especialmente a Quito (24 de un total de 39, es decir el 61%) y el resto sobre todo al circuito florícola de Tabacundo-Cayambe; una tercera parte de la emigración interior (31%) ha elegido como destino la misma Provincia de Imbabura, especialmente Otavalo (17 de 25, es decir el 68%) y el resto Ibarra; y por último aparecen el Oriente, la Costa (predominantemente Manabí), y con un valor más bajo el Azuay.

Gráfico 19.**Gráfico 20.**

Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Datos de la encuesta (Gráfico 19), de relevancia para este apartado, nos muestran que hay una ruptura en el imaginario territorial, sobre todo para los jóvenes y adultos en edad productiva y reproductiva. A pesar de tener un alto acceso a actividades agrícolas productivas en el territorio, 72% expresan que la decisión de emigrar es por un tema económico (expresado como falta de fuentes de trabajo en todos los espacios de intercambio identificados por la metodología cualitativa), y luego un porcentaje más bajo del 15% que señala como motivo de la emigración una razón educativa. En el Gráfico 20, además se constata que cerca del 70% acceden a trabajos marginales en lo que corresponde a “mano de obra no calificada”, que en el caso de las mujeres (46% del total de emigrados. Anexo 7.3), se refiere, sobre todo, a trabajo doméstico, y en el caso de los varones (54% del total de emigrados. Anexo 7.3), se refiere a trabajo en plantaciones, fábricas, como cobradores de buses, construcción y otros. Con esto se puede decir que la emigración está vinculada a la percepción de una necesidad de un mayor ingreso, aunque esto implique trabajar en condiciones sumamente complejas y difíciles, generalmente sin seguridad laboral alguna; es decir, en situaciones más precarias a las condiciones del campo con las que muchos jóvenes ya no se identifican. Viven en la ciudad con salarios tan bajos que apenas alcanzan para subsistir, claramente menores a lo que hemos calculado como suma de ingresos y “no egresos” para el general de los habitantes de Intag.

Con los hallazgos en las entrevistas y talleres podemos decir que los jóvenes están viviendo un cambio de imaginario de gran profundidad e impacto para el territorio⁷⁵. En muchos casos lo que se percibe es que los jóvenes no han vivido la dinámica más compleja de construcción de la identidad territorial en las duras situaciones que lo vivieron sus abuelos y padres, situación que dio lugar a ese arraigo profundo presente en ellos. Debido a esto también son más vulnerables ante la transformación de los imaginarios que se generan por la influencia de una visión urbana de consumo que muchos experimentan al salir a la ciudad.

Antes era súper lindo. Ahora en el mismo barrio ya no te llevas con las familias. No sé por qué. Ahora todo es más negocio, vas y te venden, a lo de antes que se compartía todo. Hay un cambio ya tremendo, antes jugábamos entre todos en la comunidad, ahora tienen play station. Y otra cosa, puede ser la casa más pobre, puede estar la casa cayéndose, pero tienen su televisión y su equipo de sonido. Eso ha cambiado la realidad porque en vez de salir a conversar y a estar con tus amigos, o jugando algo, o riéndose con todos los de la comunidad, ahora llegas te bañas, te acuestas, y a ver televisión... De los amigos que regresan, por lo general vienen en Navidad o fiestas parroquiales, y dicen que aquí es aburrido, que aquí no hay nada... se desesperan, como que piensan que el estar viendo gente en la ciudad, el estar escuchando el sonido de los carros, o el irte de farra el día que tú quieras, piensan que esa vida es mejor. Es que además no viven mejor, no ahorran, ¿cuánto vale un arriendo en la ciudad? En Quito ganan el básico, \$240, la comida es carísima y además de eso mala... casi todos los que han salido de mis amigos ahora ya son enfermos, o sea tú les dices vamos a jugar fútbol, dicen no, me hace daño... dicen, voy a ver televisión... los jóvenes ahora prefieren irse qué se yo, a experimentar, a ver cómo es la vida en la ciudad. Y aún con las condiciones tan difíciles no vuelven... con todos los que conversas que viven en la ciudad les preguntas ¿y qué tal? Todos dicen, chuta, duro, jodido, y ¿por qué no vuelves? Y dicen ¿a qué voy a volver aquí no hago nada? (entrevista individual, EI05, 2010).

En las entrevistas también es claro que es una percepción subjetiva, ya que reconocen que en la ciudad lo poco que se gana se va todo en arriendo, en una comida insuficiente y de mala calidad, y en la compra de algunos elementos que reflejan esa noción de bienestar y de éxito como podrían ser celulares (aunque en gran parte de Intag no hay señal para estos teléfonos), televisores, equipos de sonido, u otros. También los jóvenes expresan cómo la situación de inseguridad en el lugar de destino es enorme, sobre todo en ciudades grandes como Quito, y perciben el efecto negativo de la

⁷⁵ Fuente Entrevistas Códigos: EG04; EI05, EI02 y EI20; GF01, GF03 y GF04; TCT02, TCT04, TCT05, TCT06, TCT07 y TCT08.

contaminación de aire, agua, y alimentos. En entrevistas y talleres muchos jóvenes que han regresado a Intag reconocen que la vida es más dura en la ciudad. Si no tienen dinero no comen, y no tienen libertades siendo empleados en condiciones difíciles⁷⁶.

Con todo esto podemos constatar el enorme peligro, presente y futuro, de la desterritorialización en Intag, situación que ha sido poco atendida y que se vuelve la bisagra que puede abrir o cerrar la puerta para un posible modelo alternativo de desarrollo en el mediano y largo plazo para Intag. Construir este “otro” modelo implica, entonces, fortalecer las alternativas productivas en las nuevas condiciones de los jóvenes, dada la situación de limitado acceso a la tierra que vivirán las nuevas generaciones, y dados los cambios en los imaginarios que expresan otra mirada de bienestar e identidad territorial que deberán articularse a la expresión histórica del territorio. En contradicción con este grave fenómeno de desterritorialización, y como elemento nuevamente paradójico, presentamos un último apartado sobre la percepción y autovaloración de los habitantes de Intag sobre su situación de vida en términos de la pobreza que se les atribuye, y su sentido y estado familiar con respecto a la felicidad que experimentan. Si bien estos son elementos de percepción, sin duda dan cuenta de la necesidad de superar los índices meramente economicistas que miden la pobreza excluyendo toda valoración de parte de los propios sujetos, como lo plantea Max-Neef (1986).

En la ciudad se come y es después estar sentado en la tele, sale por allá y no hay amigos, ni conocidos, entonces qué se hace... aquí tengo mi terreno, me voy para arriba y vengo cargando alguna cosa u otra cosa, aquí todos bien llevados somos. Aquí se tiene mucha confianza en los vecinos. Aquí todos tienen su pedacito de tierra... Aquí se tiene comida sana y segura porque la tierra es muy buena, allá todo está lleno de químicos. En Intag se siembra y se da todo. Los niños y jóvenes tenían muchas actividades al aire libre, trabajaban mucho, eran muy sanos, tenían buenas relaciones con los vecinos, y nada de esto tienen en la ciudad... Aquí se vive muy feliz y con alegría por no tener los problemas de la ciudad. La gente es muy sociable, se apoya mutuamente... se mantiene mucho la tradición de apoyarse entre vecinos, sobre todo con la comida que se comparte, ya que es algo que da la tierra. La relación con la tierra ha sido de reciprocidad (entrevista individual, EI10, 2010).

⁷⁶ Ídem.

Gráfico 21.

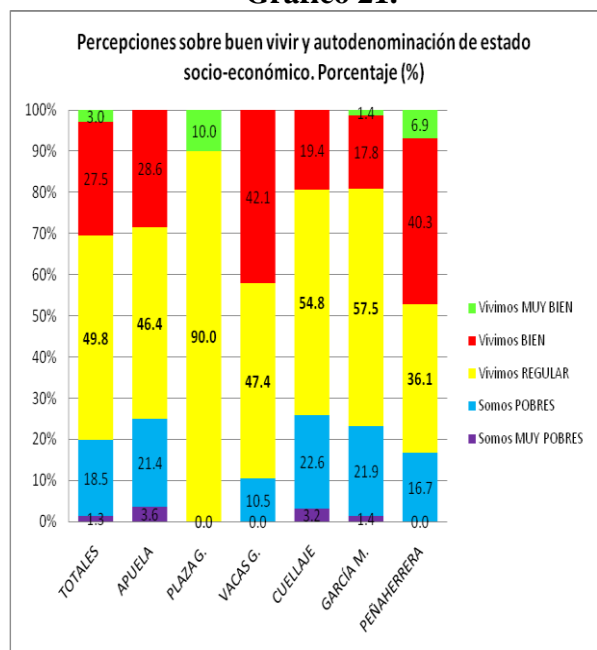
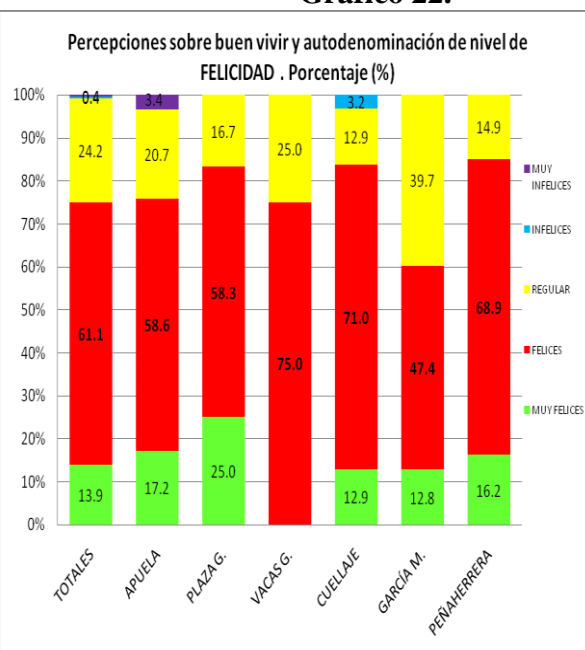


Gráfico 22.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Contra todas las proyecciones sobre pobreza que se han construido sobre Intag, y en función de la propia valoración de los sujetos sociales que dan cuenta de la realidad territorial (Gráfico 21), en lo general tenemos casi un 80% de las unidades familiares encuestadas que expresan vivir regular, bien, y muy bien (casi 50% regular, 27.5% bien, y 3% muy bien). Estos datos, aunados a las características de acceso a tierra, la medición de ingresos realizada en los capítulos anteriores, y el dinamismo productivo confirmado por las encuestas, confrontan fuertemente lo expresado por estudios que, como hemos dicho, plantean que en Intag arriba del 90% de la población vive en pobreza. En el otro gráfico (22) tenemos un 74% de las familias encuestadas que expresan vivir felices 61%, y muy felices 14%, más un 24% que expresan vivir regular. Prácticamente nadie considera vivir una situación de infelicidad o mucha infelicidad, nuevamente cuestionando los estudios existentes.

Estos datos de auto-valoración y percepción dan cuenta de la necesidad de ampliar el espectro de instrumentos de análisis sobre los territorios, sobre todo cuando se trata de comprender su identidad, ubicar las posibles proyecciones del mismo, y reconocer los elementos intangibles con los que cuenta el territorio para afrontar, en este caso, las dificultades para viabilizar alternativas productivas asociadas, y los medios

para hacer frente a la amenaza minera desde la identidad territorial. Estos elementos expresan una fuerza “endógena” mayor que las posturas más ideológicas o técnicas externas. Estos aspectos, por tanto, permiten complementar los análisis sobre la viabilidad, o no, de transformaciones futuras hacia un modelo de desarrollo alternativo.

Tenemos todos un sentido de unidad y un sentido de comprensión que esperamos no se pierda. Aunque hay controversias, todavía hay tranquilidad, respeto, la naturaleza no está muy destruida y se le quiere mantener. Todos debemos cuidar este territorio, tanto la naturaleza, como en el sentido humano. Otras regiones del país están dañadas por la inseguridad... aquí todavía se tiene un sabor de comprensión de unos a otros, estimarnos y respetarnos, tanto como personas, como a nuestros bienes. A pesar de que la gente es de sitios muy diversos, pero todos se sienten parte de la zona (grupo focal, GF01, 2010).

Creemos que en Intag las condiciones son propicias para construir un proceso alternativo de desarrollo, ya que este territorio se posiciona como uno de gran fuerza interior (aún ante la ruptura), con una identidad fuerte (aún frente a la desterritorialización), que se reflejan en estos datos de percepción. Asimismo presentamos a ustedes otro dato de la encuesta, el que presenta una escala de valoración comparativa entre factores de mayor preocupación para la gente.

Gráfico 23.

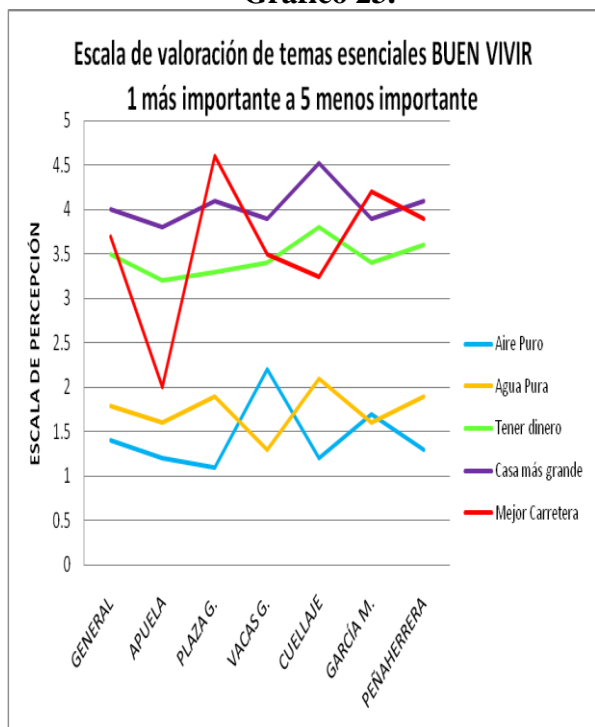
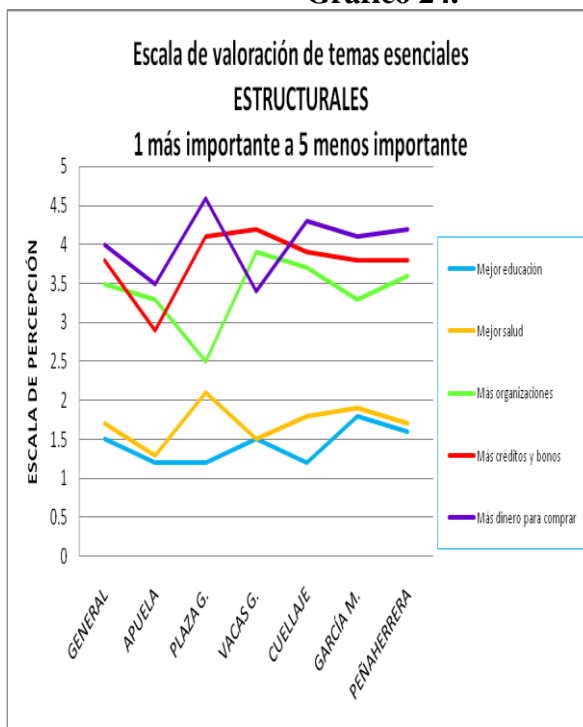


Gráfico 24.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

En el Gráfico 23 se establecen las siguientes categorías, o elementos a priorizar, definidas para una percepción de un “buen vivir”: aire puro, agua pura, tener más dinero, tener una casa más grande, o contar con una mejor carretera. La valoración número 1 es la más importante y así sucesivamente hasta la 5, donde lo que aparece como elemento de mayor relevancia es el aire puro, luego el agua pura, posteriormente el resto en niveles más o menos similares. En el Gráfico 24 se elaboraron categorías relacionadas con temas esenciales denominados “estructurales”, las cuales se relacionan con la priorización sobre el contar con: mejor educación, mejor salud, más organizaciones, más créditos y bonos, y contar con más dinero para comprar cosas. Lo mismo que en el caso anterior, la valoración número 1 es la más importante y así sucesivamente hasta la 5, donde los que aparecen como elementos de mayor relevancia son mejor educación y mejor salud, casi al mismo nivel, y luego las categorías de más organizaciones, más créditos y bonos, y contar con más dinero, en un nivel de menor importancia. Como hemos constatado con la investigación, las propuestas alternativas de desarrollo territorial sustentadas en los impulsos organizativos de Intag dan cuenta de la posibilidad de construir un proceso que vaya dando pautas concretas para sostener acciones que secunden la posición anti-minera y de defensa del territorio como espacio de vida para la mayoría de la población.

Yo considero que dadas las características de la zona, la topografía, la gente, el clima, son muy valderas (las propuestas de desarrollo alternativo), y sería interesante saber o pensar que de aquí a, no sé, 30 o 40 años, ese modelo pueda irse consolidando, para el bien de la zona, y para Cotacachi. Porque si queremos encontrar a la zona, geográficamente hablando, igual o mejor de como estamos, este modelo es el que vale. El que sería necesario para que eso se logre, pero caso contrario si se apunta a otro modelo que quiera el extractivismo, pues claro no se encontraría después de 20 años con las condiciones que ahorita lo vemos. Intag es una fuente de vida porque puede sostener al crecimiento que pueda existir en Cotacachi, por cuanto tiene un clima diferente al que hay acá (zona andina), por cuanto a que hay una mayor cantidad de tierras que aquí la gente no dispone... así que si pensamos en Intag como un espacio donde se desarrolle la agricultura, entonces es una fuente de vida porque nos permitiría tener la soberanía o seguridad alimentaria, cuando menos acá en el cantón. Asimismo en el tema de agua, es una fuente, los bosques como todos sabemos ayudan a la generación de agua y justamente las lluvias que caen acá... El agua que nosotros necesitamos para comer, para vivir, viene de allá. Intag es vida (entrevista individual, EI06, 2010).

El gran reto de estas propuestas, sobre todo para el Consorcio Toisán, es asumir su papel central y dinamizador en un territorio fracturado, retomando los factores de divergencia internos para buscar superarlos paulatinamente mediante expresiones de reconciliación, articulación productiva, y una mayor inclusión de propietarios de minifundios, jóvenes y gente sin acceso a tierra. Esto se refleja en más del 70% de las personas encuestadas que afirman que para superar las divisiones en Intag es necesario recuperar los procesos de comunicación, organización, e integración (56%), y que las organizaciones trabajen por la articulación y promuevan más espacios para ello (16%), en definitiva, superar estas paradojas (Esto puede analizarse en el Anexo 8).

En este capítulo se puede evidenciar la visión de pobreza que se diferencia claramente de la posición urbana tradicional con respecto a ingresos-egresos únicamente, y se articula a otras nociones relacionadas con condiciones de vida, oportunidades y libertades, y otro tipo de pobrezas (Sen, 2000, y Max-Neef, 1986). También este capítulo define con claridad las claves que determinan la identidad territorial de Intag, en el presente, y sobre todo hacia el futuro, junto con todas las paradojas que acompañan este proceso. Por último, también vemos cómo los aspectos básicos de reciprocidad y solidaridad (Polanyi, 1992) se mantienen en Intag, incluso han superado la unidad básica territorial, la comunidad, y ahora pueden ser percibidos en una potencial articulación del territorio (al menos de una fracción del mismo que podría ser el 50% aproximadamente) hacia un modelo alternativo de desarrollo.

CAPÍTULO V.

CONCLUSIONES COMO PUNTOS DE INFLEXIÓN, REFLEXIÓN Y PROYECCIÓN SOBRE LA IDENTIDAD TERRITORIAL DE INTAG

Difícil tarea la de intentar establecer conclusiones provenientes de un proceso tan amplio como el de una caracterización como la realizada a lo largo de la presente investigación. Se dificulta el análisis sobre todo por el ejercicio de buscar expresiones más allá de las propuestas y discursos predominantes, apuntando a la recuperación de expresiones, tanto objetivas, como subjetivas, de los procesos que dan cuenta de la realidad material socio-productiva y de tenencia de la tierra en un territorio sumamente complejo y diverso. Asimismo, se torna una responsabilidad seria el reconocer los procesos sociales construidos a lo largo de las distintas etapas históricas, los cuales dan cuenta de una identidad territorial en proceso, frágil, pero nutrida por dinanismos socio-económicos anteriores al Intag que conocemos hoy. Estos elementos del pasado fortalecen las búsquedas actuales, pero también cuestionan algunas de las expresiones discursivas y operativas más polarizadas hoy.

Intag: territorio heterogéneo y desigual

A lo largo de la investigación hemos constatado que, más allá de los discursos y las posiciones ideológicas, Intag es claramente un territorio heterogéneo, especialmente dadas las condiciones desiguales que existen en la estructura de la tenencia de la tierra como se analizó de manera particular en el capítulo III. Esta desigualdad tiene implicaciones muy importantes en la diversidad productiva, en la capacidad de auto-subsistencia, pero sobre todo en un diferenciado acceso a mercados y en la existencia de relaciones desiguales frente a los intermediarios⁷⁷ que tienen un gran peso en el

⁷⁷ Este grupo apareció como uno de los más importantes a lo largo de la investigación, sin embargo, no había sido planteado como prioritario en la construcción de la propuesta de estudio, por lo tanto no se contó con datos más explícitos de éste en la encuesta.

territorio. Desde estas diferencias se podrían explicar algunos rasgos y el origen de las distintas posiciones ideológicas y políticas, los niveles de organización, el acceso a redes y relaciones en el exterior, y las miradas encontradas con respecto a un desarrollo más dependiente y exógeno, articulado al gobierno nacional, o un modelo más endógeno con una alternativa distinta al extractivismo; situación que actualmente es una posibilidad real sólo para una porción del territorio.

La identidad fragmentada en Intag es, por tanto, también el resultado de una sociedad ampliada que está dividida, especialmente desde visiones distintas de desarrollo. Tenemos por un lado los aspectos que décadas atrás había denunciado Polanyi (1992), dando cuenta de un modelo capitalista que generaba una situación de desigualdad y exclusión tremendas, así como un modelo de acumulación que terminaría por romper con cualquier propuesta distinta, en este caso, alternativa. El argumento de este autor es igualmente válido para mirar la postura alternativa, aún en construcción, de Intag, la cual pretende recuperar los elementos más preponderantes de su proceso socio-histórico y socio-económico, rescatando las expresiones de solidaridad y reciprocidad como base de la identidad territorial actual. Aún sobre la base de este territorio fragmentado.

Reconocimiento y defensa de la identidad territorial; una propuesta anti-minera que va más allá de una posición ecologista

En los tantos espacios de intercambio y diálogo con los sujetos que dan vida y sentido al territorio, haciéndolo su espacio histórico y vital, apareció constantemente la imagen de la semilla como fuente de la identidad territorial de Intag. La semilla como sustento del alimento que viabilizó la vida para los primeros colonos y sus familias, y como fuente del futuro de un Intag arraigado y co-dependiente de su tierra rica y fecunda que le alimenta y le permite también sustentar un mañana con un adecuado acceso al mercado como ha sido desde los primeros tiempos. Sin embargo, ante esa semilla originaria aparecen constantemente nuevas clases de semillas ajenas al territorio, las cuales podrían sustituirla, haciendo que ésta se pierda.

Intag ha vivido dos presencias ajenas que han incidido en su proceso socio-histórico: por un lado, la prospectiva de una minería de gran escala y a cielo abierto que acarrearía profundos y conocidos impactos sobre la población, el medio ambiente, y especialmente, sobre el proceso productivo y la identidad territorial; y por el otro lado, las posiciones ecologistas, que si bien fueron importantes aportes para sustentar la defensa del territorio frente a la amenaza minera, también habrían sembrado en Intag semillas ajenas que han agudizado la ruptura. En ambos casos estas semillas podrían sustituir a aquellas que dieron sentido a una potencial identidad territorial histórica de más de un siglo, y más aún, dejaron tras de sí división y una ruptura difícil de superarse.

Dicho esto, es importante reconocer que la clave del proceso de Intag, sobre todo desde las evidencias de esta investigación, es su potencial identidad territorial construida social y productivamente, en el marco de su heterogeneidad, pero con importantes rasgos históricos que podrían favorecer una integración socio-productiva con el fin de afirmar su autonomía y generar un asociativismo que integre a los grupos, comunidades, y parroquias que han estado más excluidos. Las posturas de protección del medio ambiente y la claridad de un territorio en contra de la minería deben ser entendidas desde esta construcción socio-histórica y socio-productiva.

La ruptura territorial y la agudización de la división “ellos” y “nosotros”

En continuidad con el punto anterior, es importante reforzar la idea de que en la construcción de una identidad territorial ampliada, en mucho reafirmada y viabilizada por el conflicto minero, también se fracturó un equilibrio histórico, y el potencial proceso de articulación que daba sentido a la identidad en construcción de este espacio de vida en los núcleos comunitarios. Intag se construyó social y materialmente en función de la interacción de las redes familiares, vecinales, y comunitarias, y en menor medida parroquiales. En este sentido las comunidades y sus relaciones de proximidad, aunque reducidas en alcance, tienen el registro socio-territorial que dio sentido a la construcción de Intag como espacio para la reproducción ampliada y la concreción de una vida digna para sus primeros pobladores, y hoy deben identificarse los rasgos que le dan sentido a esa identidad, dados los fuertes cambios que está viviendo.

Se podría decir, con base en la evidencia y las reflexiones sobre el territorio, que la minería activó un patrimonio territorial intangible, al menos parcialmente, el cual estaba en proceso y como potencialidad, referente a la integración territorial, y abrió la posibilidad de generación de procesos organizativos-productivos de relevancia y mayor alcance que buscan asegurar la continuidad de la vida en Intag, defenderlo como el espacio de sus habitantes, con su historia, y con el medio ambiente como elemento clave que permite su producción y reproducción. Hoy, la división entre un “ellos” y un “nosotros” se ha tornado en un elemento moralizante y excluyente, el cual ha acentuado las divisiones en los espacios de construcción comunitaria más importantes, así como en los espacios políticos y organizativos.

Desterritorialización y cambio de imaginarios

Como puede verse, todos los elementos conclusivos se van concatenando, y en este apartado afirmamos cómo se ha configurado una transformación en torno al acceso a la tierra y al trabajo agrícola en Intag, situación que se va complejizando paulatinamente. En el proceso de desterritorialización y cambio de imaginarios, sobre todo por parte de los jóvenes, se puede ver cómo la actividad agrícola, que ha sido y todavía es la primordial como centro de la vida y la reproducción de la misma en Intag, está convirtiéndose en una actividad secundaria. Muchos de los jóvenes que permanecen en las comunidades la valoran y reconocen como su fuente de alimentación sana; no obstante, se advierte también que ubican esta actividad como complementaria a los dinanismos productivos de otra índole como el turismo, la articulación a organizaciones, u otros. Lo que era prioritario hoy se vuelve complementario.

Como ya se analizó en el capítulo anterior, la falta de un arraigo territorial en muchos jóvenes ha acelerado el abandono de la tierra por la falta de referencias vivenciales sobre lo que significó la construcción de Intag y por el nuevo influjo de construcciones identitarias provenientes de otros marcos culturales más urbanos. Asimismo, la falta de alternativas de trabajo distintas a lo agrícola o ganadero también han generando este proceso de creciente desterritorialización, incluso en las condiciones de marginalidad que experimentan en la inserción a la ciudad. A pesar de ello no se

logran detener los procesos de transformación en los imaginarios o expectativas distintas de los jóvenes que, aunque perciben y dan cuenta de rasgos de una vida digna y plena en Intag, deciden salir para buscar una vida distinta en las ciudades. Sea de manera permanente o esporádica, por estudios, o por la búsqueda de tener dinero para adquirir objetos materiales que anteriormente no eran reconocidos como prioritarios.

Fraccionamiento y especulación sobre la tierra

La desterritorialización abre la puerta para un mercado de tierras y su especulación, dado que las condiciones territoriales son ideales para casi cualquier producto. Ante el abandono de la tierra por parte de los jóvenes, lo que se produciría es un nuevo acaparamiento de tierras, sobre todo de los grandes propietarios que están atentos a esta situación y buscan ampliar la frontera ganadera en Intag (con todas sus consecuencias de impacto ambiental, deforestación, y reducción en el uso de mano de obra de jornaleros), abriendo paso también a grandes agro-exportadores que permanentemente buscan tierras productivas para monocultivos, para la industrialización de la producción agroexportadora, y todo lo que esto implica en cuanto a deterioro de suelos, desplazamiento de poblaciones por mayor especulación sobre la tierra, y el impacto en la identidad territorial.

La demanda más constante de la gente de Intag, tanto en la encuesta como en las entrevistas y los talleres, se orienta a un mayor acceso a fuentes de trabajo y una mejor carretera. Estas aspiraciones deben ser tratadas con sigilo, ya que, dadas las condiciones de desterritorialización previstas, también acarrearían un descontrolado acceso de capitales externos, probablemente sin ningún respeto por el proceso histórico del territorio (tal y como sucedió con la empresa minera), buscando solamente mayores utilidades y productividad como lo indica el esquema dominante de economía de mercado basado en la oferta y la demanda, y en el costo beneficio basado en la producción. Este tipo de actores se incrementarían notablemente con la construcción de la nueva carretera de primer orden, debido a la mayor conexión con los mercados, si bien generando puestos de trabajo, pero también acarreando el gran peligro de entrar en un proceso como el que se percibe en el Noroccidente de Pichincha. Allá se ha generado

un descontrolado dinamismo de monocultivos de palma africana y palmito, se ha vivido la expansión descontrolada de la frontera ganadera, y la llegada de un turismo de capitales e inversiones externas. Todo esto aceleraría la desterritorialización, proletarizaría a los pobladores, y generaría un más intenso mercado de tierras que quizás sería irreversible por las características productivas del territorio.

Otro dato relevante en este sentido es la evolución y cambios en la tenencia de la tierra que se han analizado en la presente investigación. Las generaciones actuales, y sin duda las futuras, experimentan una situación de fraccionamiento de la tierra, tema de por sí problemático por la escasez de la misma, y por la inviabilidad de la producción para el mercado en propiedades que se reducen como analizamos en el capítulo III.

La viabilidad de los proyectos de desarrollo alternativo como puentes para el sostenimiento de la identidad territorial de Intag

Como hemos constatado con la investigación, las propuestas alternativas de desarrollo territorial sustentadas en los impulsos organizativos de Intag dan cuenta de la posibilidad de promover e impulsar acciones que secunden la posición de defensa de Intag, basadas en un proceso de desarrollo alternativo al extractivismo. El gran reto de estas propuestas, sobre todo para el Consorcio Toisán, como organización de organizaciones, será asumir su papel central y dinamizador en un territorio fracturado, retomar los factores de divergencia internos para buscar superarlos paulatinamente mediante expresiones de reconciliación, articulación productiva, y una mayor inclusión de muchos propietarios de minifundios y personas sin tierra con un futuro complicado. Las resoluciones y el hecho mismo de la IV Asamblea Zonal 2010, “Hacia un buen vivir con identidad”, confirmaron la riqueza del proceso territorial de Intag, pero se reafirmó el actual contexto social, donde hay una seria división entre juntas parroquiales.

El turismo se ha vuelto el eje de muchas de las iniciativas organizadas para el territorio, sobre todo para los jóvenes. Sin embargo, no es aún una alternativa sólida como actividad prioritaria para un mayor número de familias, y se mantiene, en la mayoría de los casos como un ingreso secundario y esporádico para los que participan en ésta. Es necesario continuar el trabajo que los dirigentes locales están impulsando

desde la Red Ecoturística de Intag - REI, la cual se ha tornado en una plataforma para la articulación con actores internos y externos, dialogando con parroquias, municipio, gobierno provincial, y otros, independientemente de las posiciones encontradas.

La construcción social de una identidad territorial inteña

Si el territorio es una construcción social, entonces la identidad territorial es un elemento resultante de dicha concreción a partir de la definición de los propios sujetos que viven, coexisten, y pueden ser co-responsables de manera respetuosa y armónica en éste. En ese sentido, toda noción de identidad territorial debe ser necesariamente tejida desde una lectura histórica bien estructurada, y desde una mirada de las relaciones sociales que se dan en el territorio en sus núcleos básicos como lo son las familias, comunidades, organizaciones, asociaciones, parroquias, y eventualmente en todo el territorio, de forma que viabilicen una vida digna en el mismo, sobre todo para aquellos con condiciones de vida más complejas.

Para garantizar la conclusión de la presente tesis desde la voz del propio territorio⁷⁸, se establecen los horizontes y retos a futuro, que los actores organizados plantean para consolidar la identidad territorial y un modelo de desarrollo propio de Intag:

En lo económico, lograr una valoración justa y real de lo producido por el campesino, superar los intermediarios abusivos para construir una relación de respeto, garantizando que se cubran las necesidades de la población viviendo con dignidad;

En lo ambiental, lograr una relación armónica entre el ser humano y el medio ambiente, promover la protección y preservación de bosques y reservas, y animar procesos productivos orgánicos que reconozcan las prácticas tradicionales del territorio;

⁷⁸ Fuente Código TCT08. “Taller de desarrollo territorial” con representantes de organizaciones del territorio, con presencia de representantes de 4 Juntas parroquiales (Plaza Gutiérrez, Selva Alegre, García Moreno, Peñaherrera, y Apuela).

En lo socio-organizativo, seguir animando los procesos de articulación y promoción colectiva, fortalecer los tejidos organizativos, garantizar ingresos suficientes para todas las familias, mejores condiciones de comercialización, y mejorar el asociativismo;

En lo político, promover una genuina autonomía y descentralización para los gobiernos locales, fortalecer los espacios de participación desde una visión equitativa, que se cumplan los planes de trabajo de las Juntas y el Municipio, y sobre todo lograr consensos y objetivos comunes respetuosos de la identidad territorial en su diversidad;

En lo cultural, rescatar las raíces históricas que dan cuenta de la identidad y se reflejan en las tradiciones de Intag; activar y valorar el patrimonio cultural territorial, promover valores de respeto a la identidad en la educación formal.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Alberto. (2009). *La maldición de la abundancia*. Comité Ecuménico de Proyectos – CEP. Ediciones Abya Yala. Quito.

----- (2001). *Breve historia económica del Ecuador*. Corporación Editora Nacional. Quito. (406 p.)

Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi (2006). *Memorias de la XI Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi. 10 años de Democracia Participativa y Desarrollo Local*. Municipio de Cotacachi. Cotacachi.

----- (2002). *Plan Participativo de Desarrollo de la Parroquia de Apuela*. Municipio de Cotacachi. Intag.

----- (2002). *Plan Participativo de Desarrollo de la Parroquia de Cuellaje*. Municipio de Cotacachi. Intag.

----- (2002). *Plan Participativo de Desarrollo de la Parroquia de García Moreno*. Municipio de Cotacachi. Intag.

----- (2002). *Plan Participativo de Desarrollo de la Parroquia de Peñaherrera*. Municipio de Cotacachi. Intag.

----- (2002). *Plan Participativo de Desarrollo de la Parroquia de Plaza Gutiérrez*. Municipio de Cotacachi. Intag.

----- (2002). *Plan Participativo de Desarrollo de la Parroquia de Selva Alegre*. Municipio de Cotacachi. Intag.

----- (2002). *Plan Participativo de Desarrollo de la Parroquia de Vacas Galindo*. Municipio de Cotacachi. Intag.

Báez Rivera, Sara; Pablo Ospina Peralta y Galo Ramón Valarezo. (2004). *Una breve historia del espacio ecuatoriano*. CAMAREN. Quito.

Báez Rivera, Sara. et.al. (1999). *Cotacachi capitales comunitarios y propuestas de desarrollo local*. Abya - Yala; Ayuda Popular Noruega (APN); Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE); SANREM; Terranueva; Centro de Investigaciones Sociales (CIS); Universidad Politécnica Salesiana (UPS-Q). Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Quito.

Bebbington, Anthony, et al. (2007). *Movimientos sociales, lazos transnacionales y desarrollo territorial rural en zonas de influencia minera: Cajamarca-Peru y Cotacachi-Ecuador*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

Beduschi Filho, Luiz Carlos. (2007). “Los desafíos de la investigación en territorios rurales: actores, intereses y habilidades sociales”. En: José Bengoa (ed.). *Territorios rurales: Movimientos sociales y desarrollo territorial rural en América Latina*. RIMISP Centro Latinoamericano para el Desarrollo Social. Catalonia. Santiago de Chile.

Bengoa, José (ed.) (2007). *Territorios rurales: Movimientos sociales y desarrollo territorial rural en América Latina*. RIMISP Centro Latinoamericano para el Desarrollo Social. Catalonia. Santiago de Chile.

Berdegú, Julio y Alexander Schejtman. (2004). *Desarrollo territorial rural*. Debates y Temas Rurales No. 1. RIMISP Centro Latinoamericano para el Desarrollo Social. Santiago de Chile.

Bonnemaison, J. (1981). “Voyage autour du territoire”. En: *L'espace géographique*. No. 4, Belin. París. Pág. 249-262.

Boisier, Sergio (1999). “Desarrollo (Local): ¿De qué estamos hablando?”. En: *Revista Paraguaya de Sociología*. Año 36, No. 104. Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos Asunción. p. 7-29.

_____ (2004). “Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente”. En: *Eure: Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales.*, Vol. 30, número 090. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Santiago de Chile. p. 27- 40.

Bourdieu, Pierre. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

----- (2001a). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer. Bilbao.

----- (2001b). *El capital social: apuntes provisionales*. Zona Abierta. Pág. 83 – 87.

----- (2000). *Las estructuras sociales de la economía*. Anagrama. Barcelona.

----- (1999). *La distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Editorial Taurus. Madrid.

Brassel, Frank, Stalin Herrera y Michel Laforge (eds.) (2008) *¿Reforma agraria en el Ecuador?: viejos temas, nuevos argumentos*. Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador (SIPAE). Quito.

Bretón Solo de Zaldívar, Victor. (2005). *Capital Social y etnodesarrollo en los Andes*. Centro Andino de Acción Popular (CAAP). Quito.

Buber, Martin. (2006). *Yo y tú: y otros ensayos*. Lilmod. Buenos Aires. (262 p.)

Chiriboga, Manuel. (1999). *Cambiar se puede: experiencias del FEPP en el desarrollo rural del Ecuador*. Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio. Abya Yala. Quito.

Chomsky, Noam. (2002). *La cultura del terrorismo*. Editorial Popular. Madrid.

Consortio Toisán (2010). *IV Asamblea Zonal de Intag. Hacia un buen vivir con identidad*. Fundación PRODECI y Fundación Rosa Luxemburgo. Intag.

----- (2009). *Caracterización socioeconómica de la zona de Intag. Cantones Cotacachi y Otavalo. Provincia de Imbabura, Ecuador*. Intag.

Coordinadora de Mujeres de Intag (2007). *Mujeres líderes en el desarrollo de la zona de Intag, Cantón Cotacachi*. Asamblea de Unidad Cantonal de Cotacachi. Cotacachi.

Di Meo, Guy. (1998). "De l'espace aux territoires: éléments pour une archéologie des concepts fondamentaux de la géographie". En: *L'information géographique*, No. 3, SEDES. París. Pág. 99-110.

Eguren, Fernando (ed.) (2006). *Reforma agraria y desarrollo rural en la región andina*. Centro Peruano de Estudios Sociales. Lima.

Emmanuel, Arghiri (1976). *El intercambio desigual*. Siglo XXI. México.

Figuroa, Ignacio. et. al. (2007). *Sistematización de nueve experiencias de desarrollo humano sostenible en zonas rurales del Ecuador*. Fundación Ayuda en Acción. Fundación Ñeque. Quito.

Fligstein, Neil (2001). "Social skill and the theory of fields". En: *Sociological Theory* 19(2). UC Berkeley: Center for Culture, Organizations and Politics. Berkeley. p. 105 – 125.

Fukuyama, Francis. (2000). *El fin de la Historia y el último hombre*. Editorial Planeta. Bogotá.

Gondard, Fierre y Hubert Mazurek. (2001). "30 años de Reforma agraria y colonización en el Ecuador (1964-1994): Dinámicas espaciales". En: *Dinámicas territoriales, Estudios de geografía*. Volumen 10. IRD – GEN – PUCE. Quito. p. 15-40.

Green, Reginald H. (1995). *Reflections on attainable trajectories: reforming global economic institutions*. Pluto Press. Londres. Pág. 38-81

Guerrero, Fernando. (2004). "El mercado de tierras en el cantón Cotacachi de los años 90". En: *Revista Ecuador Debate* No. 62, Centro Andino de Acción Popular. Quito. p. 187 – 208.

Guerrero Cazar, Fernando y Pablo Ospina. (2003). *El poder de la comunidad: ajuste estructural y movimiento indígena en los Andes ecuatorianos*. CLACSO. Buenos Aires.

Guimaraes, Joao P. de Campos. (2006). "Planning for Resource-poor Regions in a Globalizing World: Implications for Practice and Training". En: *Regional Development Dialogue Magazine*. p. 22-40.

Gunder Frank, André. (1973). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Siglo XXI. Buenos Aires.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos - INEC. (2001), Censo de Población y Vivienda.

Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización – IERAC (1993). *Estadísticas de las adjudicaciones legalizadas en reforma agraria y colonización 1993*. Departamento de Programación de Secretaría de Evaluación y Estadística. Quito.

----- (1981). *Estadísticas de las adjudicaciones legalizadas en reforma agraria y colonización 1981*. Departamento de Programación de Secretaría de Evaluación y Estadística. Quito.

----- (1978). *Estadísticas de las adjudicaciones legalizadas en reforma agraria y colonización 1964 – 1978*. Departamento de Programación de Secretaría de Evaluación y Estadística. Quito.

----- (1971). *Estadísticas de las adjudicaciones legalizadas en reforma agraria y colonización 1964 – 1971*. Departamento de Programación de Secretaría de Evaluación y Estadística. Quito.

----- (1967). *Estadísticas de las realizaciones en reforma agraria y colonización 1964 – 1967*. Departamento de Programación sección Evaluación y Estadística. Quito.

Latouche, Serge. (2009). *Pequeño tratado sobre decrecimiento*. Icaria. Barcelona.

----- (2006). *La apuesta por el decrecimiento: ¿Cómo salir del imaginario dominante?* Icaria. Barcelona.

----- (2004). *Sobrevivir al desarrollo: de la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*. Icaria. Barcelona.

Martínez, Luciano. (2009). “La dimensión social del territorio”. En: Dinámicas Territoriales Rurales, crecimiento económico, desarrollo rural, periodismo rural. <http://redprensarural.com/2009/09/07/la-dimension-social-del-territorio/>

----- (2009). “La pluriactividad entre los pequeños productores rurales: el caso ecuatoriano”. En: Hubert C. de Grammont y Luciano Martínez (coords.). *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. FLACSO Sede Ecuador. Quito. p. 81 – 101.

----- (coomp.) (2008). *Territorios en Mutación*. FLACSO Sede Ecuador. Quito.

----- (2008). “Respuestas endógenas de los campesinos”. En: Liisa North. *Desarrollo rural y neoliberalismo: Ecuador desde una perspectiva comparativa*. Corporación Editora Nacional. Universidad Andina Simón Bolívar. p. 105 – 127.

----- (2006). “Las comunidades rurales pobres y la reforma agraria en el Ecuador”. En: Fernando Eguren (ed.). *Reforma agraria y desarrollo rural en la región andina*. Centro Peruano de Estudios Sociales. Lima. p. 163 – 174.

----- (2000). *Economías rurales: actividades no agrícolas*. Centro Andino de Acción Popular – CAAP. Quito.

----- (2000). “La especificidad del empleo rural”. En: Luciano Matínez (comp.). *Antología de Estudios rurales*. FLACSO Sede Ecuador. Quito. p. 121 - 150.

Max-Neef, Manfred, Antonio Elizalde y Martin Hoppenhayn. (1986). *Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro*, CEPANUR. Centro de Alternativas de desarrollo, Santiago de Chile.

Mazurek, Hubert (2006), *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. Universidad para la Investigación Estratégica en Bolivia. La Paz.

Ortiz, Santiago. (2004). *Cotacachi: una apuesta por la democracia participativa*. FLACSO Sede Ecuador. Quito.

Ospina, Pablo (coord.) (2011). *El territorio de senderos que se bifurcan. Tungurahua: economía, sociedad y desarrollo*. Universidad Andina Simón Bolívar. Corporación Editora Nacional. Quito.

Ospina, Pablo. et. al. (2007). “Movimiento indígena ecuatoriano, gobierno territorial local y desarrollo económico: los casos del gobierno municipal de Cotacachi y el gobierno provincial de Cotopaxi”. En: José Bengoa (ed.). *Territorios rurales: Movimientos sociales y desarrollo territorial rural en América Latina*. RIMISP Centro Latinoamericano para el Desarrollo Social. Catalonia. Santiago de Chile.

Passet, René. (2001). *La ilusión Neoliberal*. Debate. Madrid.

Polanyi, Karl. (1992). *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.

Porter, Michael (2003) *Ser competitivo. Nuevas aportaciones y conclusiones*, Ediciones Deusto, Barcelona.

Portes, Alejandro. (1999). “Capital Social: Sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna”. En: Jorge Carpio (Comp.). *De Igual a Igua: el desafío del estado ante los nuevos problemas sociales*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Proaño, Wilson (2005). *Revista De Adentro contamos nuestra historia*. No. 01 al 07. Fundación Ayuda en Acción. Intag.

Programa de Estudios del Desarrollo, FLACSO Sede Ecuador. (2010). *Línea de base de la Escuela de Gestión Pública*. Quito.

Proyecto SANREM. (2005). *El Cantón Cotacachi: espacio y sociedad*. Universidad Católica del Ecuador. Quito.

Rebañ, Nasser. (2008). “Juncal de Cañar: la progresiva transformación territorial de una parroquia de la sierra ecuatoriana”. En: *Revista Ecuador Debate* No.75. Centro Andino de Acción Popular. Quito. Pág. 107-116.

Robert E. Rhoades (ed.) (2006). *Desarrollo con identidad: comunidad, cultura, y sustentabilidad en los Andes*. Ediciones Abya Yala. Quito.

Rostow, Walter Whitman. (1961). *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.

Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (2009). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2009 – 2013*. Quito.

Sen, Amartya. (2000). *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta. Barcelona.

Sumpsi, José María. (2007). “Desarrollo territorial rural. Relaciones entre las transformaciones institucionales y productivas”. En: José Bengoa (ed.). *Territorios rurales: Movimientos sociales y desarrollo territorial rural en América Latina*. RIMISP Centro Latinoamericano para el Desarrollo Social. Catalonia. Santiago de Chile.

Svampa, Maristella y Mirta Antonelli. (2009). *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Terranueva – Gestión Social. (2006). *Una aproximación al conflicto de Intag. Actores y discursos, entre la glocalización, el desarrollo sustentable y la gobernanza ambiental*. Global Greengrants Fund. Quito.

Vázquez-Barquero, Antonio. (2000). “Desarrollo endógeno y globalización”. En: *Eure: Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*. Vol. XXVI, No. 79. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Santiago de Chile. Pág. 47-65.

Wallerstein, Immanuel. (2002). *Un mundo incierto*. Libros de Zorzal. Buenos Aires.
----- (1997). *El futuro de la civilización capitalista*. Icaria. Barcelona.

Documentos:

- Código Orgánico de Ordenamiento Territorial Autonomía y Descentralización – *COOTAD* de la República del Ecuador, 2010.
- Constitución de la República del Ecuador, 2008.
- INTAG. El primer periódico independiente del rincón más bello y más verde del Ecuador. (2000 – 2008). Nos. 1 – 53.
- Ley Orgánica de Participación Ciudadana de la República del Ecuador, 2010.
- Ley de Minería de la República del Ecuador, 2009.

ANEXOS

Anexo 1. Descripción detallada de los participantes en la metodología cualitativa. Mayo a Octubre 2010.

METODOLOGÍA CUALITATIVA. DESCRIPCIÓN DETALLADA								
Código	TIPO DE INSTRUMENTO	UNIDADES TOTALES APLICADAS	PERFIL DE PARTICIPANTES			EJE TEMÁTICO	FECHA	PARROQUIA
			No. personas	Edad	Perfil específico			
EI01	Entrevista Semi estructurada	1	1	40 a 50	Técnico de PRODECI	Proceso socio-organizativo territorial	May-Dic 10	Territorial
EI02	Entrevista Semi estructurada	1	1	25 a 40	Técnico de PRODECI	Proceso productivo territ.	May-Dic 10	Territorial
EI03	Entrevista Semi estructurada	1	1	40 a 50	Ex-Sacerdote	Inicio del proceso organizativo	jun-10	Territorial
EI04	Entrevista Semi estructurada	1	1	40 a 50	Sacerdote	Inicio del proceso anti-minero	jun-10	Territorial
EI05	Entrevista Semi estructurada	1	1	18 a 25	Líder juvenil	Imaginario y alternativas jóvenes	jun-10	Selva Alegre
EI06	Entrevista Semi estructurada	1	1	25 a 40	Municipio y AUCC	Org. y resistencia anti-minera	jun-10	Territorial
EI07	Entrevista Semi estructurada	1	1	50 a 60	Municipio	Articulación Intag-Municipio	ene-10	Territorial
EI08	Entrevista Semi estructurada	1	1	60 o más	Tercera edad	Pro-minero sin tierra y colono inicial	jun-10	Garc. Moreno
EI09	Entrevista Semi estructurada	1	1	60 o más	Tercera edad	Construcción histórica del territorio	jun-10	Cuellaje
EI10	Entrevista Semi estructurada	1	1	60 o más	Tercera edad	Construcción histórica del territorio	jul-10	Garc. Moreno
EI11	Entrevista Semi estructurada	1	1	60 o más	Tercera edad	Cultura afro en Intag y emancipación	sep-10	Vacas Galindo
EI12	Entrevista Semi estructurada	1	1	60 o más	Tercera edad	Vida de afros en haciendas de Intag	sep-10	Vacas Galindo
EI13	Entrevista Semi estructurada	1	1	60 o más	Tercera edad	Mediano productor e intermediario	sep-10	Garc. Moreno
EI14	Entrevista Semi estructurada	1	1	50 a 60	Vocal de Junta y líder local	Proceso organizativo y participación	sep-10	Vacas Galindo
EI15	Entrevista Semi estructurada	1	1	25 a 40	Líder de organizaciones CT	Proceso organizativo y productivo	jun-10	Garc. Moreno
EI16	Entrevista Semi estructurada	1	1	50 a 60	Organizaciones	División comunit. y emprendimientos	jun-10	Garc. Moreno
EI17	Entrevista Semi estructurada	1	1	40 a 50	Historiador	Caracterización territorial histórica	jun-10	Cuellaje
EI18	Entrevista Semi estructurada	1	1	40 a 50	Organizaciones	Consorcio T. AACRI, CORESPRO y ACAI	jun-10	Apuela
EI19	Entrevista Semi estructurada	1	1	40 a 50	Organizaciones prod.	Proc. productivo de CORPAIS y CORPIL	jul-10	Peñaherrera
EI20	Entrevista Semi estructurada	1	1	25 a 40	Productor mediano	Dirigente Antiminero	jun-10	Garc. Moreno
TOTAL ENTREVISTAS: 20		16 hombres y 4 mujeres		6 PARROQUIAS				
EG01	Entrevista grupal	1	3	60 o más	Tercera edad	Caracterización territorial histórica	jun-10	Plaza Gut
EG02	Entrevista grupal	1	3	25 a 50	Nacidos en Intag	Transformaciones en relac. Comunit.	jun-10	Apuela
EG03	Entrevista grupal	1	4	25 a 40	Técnicos PRODECI	Alternativas socio-productivas Intag	jun-10	Territorial
EG04	Entrevista grupal	1	4	25 a 60	Periódico Intag	Conflicto, caracterización y alternativas	jun-10	Territorial
EG05	Entrevista grupal	1	5	25 a 60	Familia hacendados	Visión territorial grandes propietarios	jul-10	Peñaherrera
TOTAL ENTREVISTAS GRUPALES: 5		PARTICIPANTES EN ENTREVISTAS GRUPALES: 19 personas (14 hombres y 5 mujeres)						3 PARROQ.

...Continuación Anexo 1.

Cont. METODOLOGÍA CUALITATIVA. DESCRIPCIÓN DETALLADA									
Código	TIPO DE INSTRUMENTO	UNIDADES TOTALES APLICADAS	PERFIL DE PARTICIPANTES			EJE TEMÁTICO	FECHA	PARROQUIA	
			No. personas	Edad	Perfil específico				
GF01	Grupo FOCAL	1	9	25 a 60	Asoc. productores locales	Organización, buen vivir y asociativismo	jun-10	Garc. Moreno	
GF02	Grupo FOCAL	1	7	25 a 50	Asoc. productores locales	Alternativas productivas y organización	jul-10	Garc. Moreno	
GF03	Grupo FOCAL	1	7	18 a 25	Jóvenes	Imaginarios y alternativas	jun-10	5 parroquias	
GF04	Grupo FOCAL	1	4	18 a 25	Jóvenes turismo	Alternativa turismo ASIATUR		Cuellaje	
TOTAL GRUPOS FOCALES: 4			PARTICIPANTES EN GRUPOS FOCALES: 27 personas (15 hombres y 12 mujeres)						6 PARROQ.
TCT01	Taller Caract. Territorial	1	2	30 a 50	Junta y Organización	Caracterización territorial	jul-10	Apuela	
TCT02	Taller Caract. Territorial	1	11	18 a 60	Junta y Organización	Caracterización territorial	jul-10	Plaza Gut.	
TCT03	Taller Caract. Territorial	1	2	25 a 40	Junta Parroquial	Caracterización territorial	jul-10	Cuellaje	
TCT04	Taller Caract. Territorial	1	7	25 a 50	Junta y Organización	Caracterización territorial	jul-10	Garc. Moreno	
TCT05	Taller Caract. Territorial	1	11	25 a 60	Junta y Organización	Caracterización territorial	jul-10	Peñaherrera	
TCT06	Taller Caract. Territorial	1	8	18 a 60	Junta y Organización	Caracterización territorial	jul-10	Selva Alegre	
TCT07	Entrevistas de Carac. Territorial	2	2	40 a 60	Junta y Organización	Caracterización territorial	sep-10	Vacas Galindo	
TCT08	Taller de Desarrollo Territorial	1	24	18 a 60	Juntas y Organizaciones	Caracterización territorial	sep-10	5 parr. Y CT	
TOTAL TALLERES: 6 (Vacas Galindo 2 entrevistas)			PARTICIPANTES EN TALLERES: 67 personas (40 hombres y 27 mujeres)						7 PARROQ.
Reuniones del Consorcio Toisán		2	TOTAL PERSONAS PARTICIPANTES EN METODOLOGÍA CUALITATIVA: 133						
Diálogos con dirigentes Consorcio		Múltiples	85 HOMBRES Y 48 MUJERES						

Anexo 2: Caracterización territorial / 2.1. Parroquia “Apuela”

DATOS GENERALES		Caracterización Parroquia		DIAGNÓSTICO TERRITORIAL		
Parroquia:	APUELA	Comunidades	Población	POTENCIALIDADES	LIMITACIONES	
Fecha taller:	20 de Julio 2010	Pucará	35 familias	Acceso a tierra para autoconsumo	Alta emigración por falta de fuentes de trabajo	
Fundación:	30 de Marzo de 1901	Cazarpamba	38 familias	Ser la puerta de entrada a Intag	No se cuenta con un centro de acopio de productos	
Asistentes al taller		Irubí	70 familias	Tierra muy productiva	Fuerte presión por parte de intermediarios que abusan	
Nombre	Institución o grupo	La Colonia	18 familias	Mercado dominical dinamizador del comercio	Tendencia a la ganadería reduciendo fuentes de trabajo local	
Oswald Erazo	Presid. Junta Parroquial	Puranquí	36 familias	Enorme potencial turístico en crecimiento	Mayoría de quienes venden en el mercado foráneos (Otav., Cotacachi, Ibarra)	
Marcelo Escobar	Presid. Org. de Jóvenes	La Esperanza	22 familias	Comunidades tienen Escuela	Dificultad de articulación organizacional en lo productivo o proyectos Zonales	
Población 2011.	2200 Aprox.	Pueblo Viejo	40 familias	Más de un profesor en las Escuelas	Ruptura de relaciones dentro de la comunidad por minería e individualismo	
Pobl. Género	55% Muj. Y 45% Homb.	Guamirla	17 familias	Médico de planta en Apuela	Falta de alternativas de especialización superior	
Pobl. INEC 2001	1909	Barrios. C. poblado		Dinamismo organizativo por ser entrada a Intag	Falta de vías adecuadas para dinamizar a la parroquia.	
Población por grupos etáreos		Cristopamba	17 familias	Sistema de agua en Apuela	Limitado acceso a agua potable	
0 a 12 años	35%	La Playa	22 familias	Organizaciones para el tema	Uso excesivo de insecticidas en activ. Agrícola. (tomate árbol, riñón y otros)	
13 a 19 años	15%	TOTAL 315 Fam. Aprox.		Actividades comunitarias. Minga	Mal manejo de los desechos sólidos que contamina las fuentes de agua.	
20 a 30 años	7%	INFORMACIÓN RELEVANTE		Contaminación de vertientes por ganado y químicos agrícolas		
30 a 65 años	30%	Altura	1600 y 2000 msnm.	Existe machismo que impide crecer a las mujeres		
65 o mayores	13%	Extensión	220,8 Km2	Hay poca valoración de lo propio: cultural, social, económico, etc.		
Acceso a educación por nivel		Tasa de pobreza	89,1%	Se han perdido cultivos tradicionales por monocultivo.		
Primaria	60%	Desnut. infantil	68,4%	Se ha sustituido el presta-manos por contratación de jornaleros.		
Secundaria	16%	Alcantarillado	14,3%			
Superior	4%	Electricidad	40%			
Sin educación	20%	Piso adecuado	48,8%			
Identidad étnica de población		Servicio higiénico	9,5%	TEMAS PRIORITARIOS, CAPITAL SOCIAL, Y HORIZONTES PARA LA PARROQUIA		
Mestizos 96% Indígenas 3% y Afro 1%		Hacinamiento	37,6%	JÓVENES		
PRINCIPALES ACTIVIDADES PRODUCTIVAS		PEA	45,78%	ASOCIATIVISMO		
AGRICULTURA		*Plan de Desarrollo Parroquial 2001-2002		EMIGRACIÓN		
OTRAS				BUEN VIVIR		
Fréjol	Yuca	Ganado		POBREZA		
Maíz-Morocho	Camote	Producción de Leche		ALTERNATIVAS		
Tomate de árbol	Fréjol	Turismo		Se tiene la propia finca para comer y trabajar.		
Caña de Azúcar	Café	Venta de comida		No hay pobreza extrema. Sí comunidades más pobres		
Café	Mandarina	Mercado dominical		Honradez de la gente.		
(Para mercado)	(Consumo del hogar)			Limitación en acceso a salud y medicamentos.		
				Cuidar lo que se tiene de riqueza en el territorio.		
				Ingreso no cubren necesidades de toda la familia.		
				Proteger las cuencas hídricas.		
				No hay fuentes de trabajo.		
				ORGANIZACIONES PRESENTES EN LA PARROQUIA		
				Organizaciones Parroquiales		
				Organizaciones Territoriales		
				Organizaciones Externas		
				Grupos de Mujeres	CORDESPRO	Periódico Intag
				Grupos de Jóvenes de Turismo	CORPIL	Consortio Toisán.
				Organización Agrícola y ganadera	DECOIN	Universidades y centros de investigación.
				Asociaciones de comerciantes	CORPAIS	Ministerio de Gobierno
				Grupos de Iglesia		
				Junta Parroquial		

2.2 Parroquia “Plaza Gutiérrez”

DATOS GENERALES		Caracterización Parroquia		DIAGNÓSTICO TERRITORIAL		
Parroquia:	PLAZA GUTIÉRREZ	Comunidades	Población	POTENCIALIDADES	LIMITACIONES	
Fecha taller:	20 de Julio 2010	Azabí	240 hab. 40 familias.	Turismo comunitario	Falta de capacitación en turismo.	
Fundación:	30 de Marzo de 1901	Palo Seco	100 hab. 20 familias.	Agricultura	Falta de publicidad e infraestructura adecuada para turismo.	
Asistentes al taller		Santa Rosa	160 hab. 30 familias.	Ganadería	Pocos incentivos productivos del gobierno	
Nombre	Institución o grupo	La Delicia	21 hab. 7 familias.	Artesanías de Cabuya	Limitados mercados para artesanías y productos agrícolas como cabuya	
Patricio Bolaños	Vocal Junta Parroquial	Centro Poblado	170 hab. 32 familias.			
Eliás Imbaquingo	Presidente Junta Parr.	TOTAL	129 fam. Aprox.	Dimensión Económica	Organizaciones y grupos para el trabajo conjunto.	
Rebeca Hidalgo	Secretaría Junta Parr.	INFORMACIÓN RELEVANTE			Se ha perdido la tradición del prestamano y la minga en las comunidades.	
Gloria Hidalgo	Asoc. Mujer y medio ambiente	Altura	1700 a 2700 msnm.		Falta de estudios especializados	
Adriana B.		Extensión	80 km ²	Dimensión Social	No hay recursos suficientes para impulsar buenos procesos organizativos.	
Alex Bolaños	Asoc. Sembr. Esperanza	Tasa de pobreza	n/d		Ruptura en la comunidad por expresiones de individualismo y la minería.	
Rodrigo Panamá	Vocal Junta Parroquial	Desnut. infantil	n/d		Uso intensivo de agrotóxicos para la producción de monocultivos articulados al mercado.	
Luis Hidalgo	Grupo Moricultores de Palo seco	Alcantarillado	n/d	Dimensión Ambiental	Las cuencas hídricas están un poco contaminadas por el ganado.	
Fermín Díaz		Electricidad	n/d		Mal manejo de residuos sólidos. Aunque no son muchos, comienzan a ser un problema.	
Vicente Mediavilla		Piso adecuado	n/d		Abandono de prácticas tradicionales que evitarían el uso de químicos y afectación del suelo.	
Manuel Bolaños		Servicio higiénico	n/d		El trabajo del campo se considera sucio.	
Población 2011.	681 Aprox.	Hacinamiento	n/d	Dimensión Cultural	Desconocimiento y abandono de las prácticas y tradiciones de los antiguos pobladores	
Pobl. Género	Muj. 40% y Homb. 60%	PEA	45%		Se considera muy duro y poco valioso el trabajo en el campo	
		*Plan de Desarrollo Parroquial 2001-2002			El trabajo del campo se considera sucio.	
INEC 2001	653	Actividad. Product. Parroquia			Poco apoyo a actividades culturales en la parroquia. Cada vez queda menos gente.	
Población por grupos etáreos		AGRICULTURA		TEMAS PRIORITARIOS, CAPITAL SOCIAL, Y HORIZONTES PARA LA PARROQUIA		
0 a 12 años	35%	Mora (reciente)	Zanahoria	JÓVENES	ASOCIATIVISMO	EMIGRACIÓN
13 a 19 años	15%	Naranja silvestre	Yuca	Organización difícil por la falta de continuidad.	Difícil cualquier iniciativa por falta de gente. Emigran	El mayor problema de la parroquia. Gente se va.
20 a 30 años	13%	Cabuya (tradic.)	Camote	Emigración intensiva rompe procesos juveniles.	Pérdida de costumbre de minga y prestamano.	Se buscan alternativas de trabajo que no hay desde que la carretera se desvió y fracasó la cabuya y panela
30 a 65 años	20%	Caña (tradicional)	Fréjol	Turismo no es viable para sostener familias.	Grupo: moras y mujeres buena organización + ingreso	Jóvenes van en busca de comodidades y otra vida.
65 o mayores	17%	(Para mercado)	(Consumo del hogar)	Rompimiento de identidad terr. por otros ideales	Individualismo y falta de comprensión para colaborar.	
Acceso a educación. Distribución por nivel		OTRAS		BUEN VIVIR	POBREZA	ALTERNATIVAS
Primaria	70%	Ganadería. Propiedades grandes.		Se tiene todo lo necesario para comer.	No hay fuentes de trabajo fijas para las familias.	Turismo. Aún no consolidado. Alternativa a minería.
Secundaria	15%	Producción de panela desde la Caña.		Las familias en general tienen sus tierras	Panela y la cabuya desplazados por otros productos	Nuevos liderazgos con mejora de educación.
Superior	2%	Quesos y leche		La carretera es una prioridad Zonal.	No hay un ingreso fijo mensual y por eso la gente se va	Proyecto productivo de artesanías extendido.
Sin educación	13%				La parroquia se está quedando sin gente.	Micro hidroeléctricas y complejo Nangulví. Territorial
Identidad étnica de Población		Principal origen población		ORGANIZACIONES PRESENTES EN LA PARROQUIA		
Mestizos 70%, Indígenas 29%, y Afro 1%		Sn. José de Minas, Atahualpa, Puellaró, el Chota, Colombia, indígenas de Otavalo y otros		Organizaciones Parroquiales	Organizaciones Territoriales	Organizaciones Externas
				Grupo de productores de Mora Palo Seco	AACRI	MIES-INFA
				Grupo de Jóvenes. Turismo	Consorcio Toisán	Municipio
				Asociación mujer y medio ambiente. Artesanías	DECOIN	Gobierno Provincial
				Asociación Sembrando Esperanza	ACAI	Asamblea de Unidad Cantonal-Cotacachi
				Grupo de guardabosques de Santa Rosa	Red de Ecoturismo de Intag-REI	Rain Forest
				Junta Parroquial	PRODECI	Ayuda en Acción
				Aprox. 75 familias en org. de un total de 130 familias		

2.3 Parroquia “6 de Julio Cuellaje”

DATOS GENERALES		Caracterización Parroquia		DIAGNÓSTICO TERRITORIAL		
Parroquia:	CUELLAJE	Comunidades	Población	POTENCIALIDADES		LIMITACIONES
Fecha taller:	21 de Julio 2010	San Alberto	45 familias	Dimensión Económica	Accesibilidad a tierra productiva vinculada a mercado.	Desde siempre problemas con intermediarios locales que aprovechan esta situación.
Fundación:	5 de Agosto 1964	Napolés	40 familias		Cerca de 80% de la población prod. con acceso a tierra.	Pocos han comprado carro para llevar productos dictan precios y hacen competencia deseal.
Asistentes al taller		El Rosario	50 familias		Propiedades entre 5 y 6 Has. para vivir tranquilamente	Estos intermediarios vienen de familias que ya hacían estas actividades vinculadas al comercio.
Nombre	Institución o grupo	San Antonio	35 familias		Tomate de árbol y la ganadería son lo más importante.	Los productos más fuertes históricos, cabuya y panela, ya no son competitivos.
Javier Ayala	Presidente Junta Parr.	Playa Rica	30 familias	Gente capaz, habilidades productivas y comercialización.	Hay fuertes divisiones entre intermediarios (acumulan más y cambian estilo de vida), y el resto.	
Hugo Yépez	Secretario Junta Parr.	Magdalena	65 familias	Dimensión Social	Jóvenes organizados trabajan en varias áreas productivas	Fuerte individualismo como consecuencia de la dinámica de mercado en la parroquia.
Walter Garzón	Asoc. Cuellaje Turístico. Jóvenes. ASICTUR. Este espacio se hizo por separado de la Junta	San Joaquín	70 familias		Cabildo organizado para trabajar las mingas. Carreteras	Se tienen divisiones ideológicas con algunas parroquias vecinas.
Consuelo Chusquillo		La Loma	40 familias		Impulso de jóvenes asegura buen futuro para la parroquia	Vías de acceso son muy inadecuadas; esto afecta todas las actividades de la parroquia y Zona.
Gabriela Segura		Centro Poblado	110 familias			Pocas organizaciones de la parroquia.
David Alvarez		TOTAL 485 fam. Aprox.		Dimensión Ambiental	Enorme riqueza ambiental para potenciar turismo.	Uso intenso de agroquímicos para productos articulados al mercado. Fréjol y tomate de árbol.
Paúl Gualotuña	PRODECI	INFORMACIÓN RELEVANTE			Calidad y sistema de agua buenos; ricas y diversas fuentes.	El manejo de los residuos sólidos es inadecuado.
		Altura	1750 a 2600 msnm.		Están comenzando a clasificar la basura.	No está bien organizado un botadero, además está muy cerca al centro poblado.
		Extensión	182,9 km2		Inicio de concientización sobre cuidado de medio ambiente	No se está promoviendo suficientemente la lógica de cultivo orgánico.
Población 2011	2330 Aprox.	Tasa de pobreza	n/d	Dimensión Cultural	Gente muy trabajadora y arraigo fuerte a su tierra. Tradición	No se valora la riqueza gastronómica del lugar que puede también ser fuente de trabajo.
Pobl. Género	5% M uj. Y 49% Homb.	Desnut. infantil	n/d		Las personas tienen alternativas aquí y por eso no emigran.	Se están perdiendo tradiciones productivas por nuevas dinámicas de mercados.
INEC 2001	1903	Alcantarillado	n/d		Fuerte tradición de minga organizada. Integración comunit.	Algunos jóvenes regresan de la ciudad con otras tendencias no constructivas para la parroquia.
		Electricidad	n/d		Grupos juveniles animan activ. culturales. Danza y música.	
		Piso adecuado	n/d	TEMAS PRIORITARIOS, CAPITAL SOCIAL, Y HORIZONTES PARA LA PARROQUIA		
		Servicio higiénico	n/d	JÓVENES		ASOCIATIVISMO
		Hacinamiento	n/d	Jóvenes con empuje hacia alternativas productivas.	Gente valora mucho el trabajo solidario para temas urgentes	EMIGRACIÓN
		PEA	35%	Jóvenes tienen alternativas para quedarse aquí.	Unidad familiar sólida y valores relig. fortalecen solidaridad	Muchos jóvenes se fueron y no volvieron. Antes
		*Plan de Desarrollo Parroquial 2001-2002		Proyecto de turismo naciendo y consolidándose	Salesianos entrando a promover proy. productivos-organiz.	Con bachillerato jóvenes se quedan a estudiar acá
		Activid. Productivas Parroquia		Visión propositiva del futuro de la parroquia.	Dinamismo histórico de articulación y organiz. solidaria	Jóvenes con identidad fuerte y por eso evitan salir.
		AGRICULTURA		BUEN VIVIR		POBREZA
		Tomate de árbol	Yuca	Se valora sobre todo la tranquilidad que hay aquí.	Tierra fraccionada por pase de generaciones. Probl. futuro.	ALTERNATIVAS
		Fréjol	Camote	Trabajo que dignifica y tienen terreno para avanzar.	Intermediarios abusan de su situación y habilidad comerc.	Turismo articulado a Zona, propuesta para jóvenes
		Maíz-Moroch	Zanahoria	Acceso a comida sana y apoyo mutuo en alimentac.	Desigualdad económica entre intermediarios y productores	Buscar procesos de comercialización propia.
		mora y frutas	Papa	Nec. de mejores fuentes de trabajo para jóvenes	Limitación en acceso a vestido y otros artículos para familias	Fortalecer organizaciones que son pocas y limitadas
		(Para mercado)	(Consumo del hogar)	ORGANIZACIONES PRESENTES EN LA PARROQUIA		
		OTRAS		Organizaciones Parroquiales		Organizaciones Territoriales
		Ganadería de carne y leche		Organización de Jóvenes para el Turismo. ASICTUR. Con 30 jóvenes del centro poblado.	DECOIN	Organizaciones Externas
		Comercio			PRODECI	CARE producción tom. de árbol, mora y frutas (20 años)
		Jornaleros		Grupo de Danza Andina. Jóvenes	CORPIL	AYUDA EN ACCIÓN
		Turismo. En una fase muy inicial.		Junta Parroquial	AACRI	MIES-INFA
						BONOS DE DH
						Ministerio de Educación con sus apoyos diversos.
						MCC. Comercializar como hermanos. Agrícola.

2.5 Parroquia "Peñaherrera"

DATOS GENERALES		Caracterización Parroquia		DIAGNÓSTICO TERRITORIAL			
Parroquia:	PEÑAHERRERA	Comunidades	Población	POTENCIALIDADES		LIMITACIONES	
Fecha taller:	20 de Julio 2010	El Cristal	100 familias	Dimensión Económica	Enorme diversidad productiva agrícola articulada a mercado	Oportunidades de trabajo limitadas, fuera de lo agrícola.	
Fundación:	13 de Agosto 1920	El Paraíso	20 familias		Diversidad de ganadería consumo y producción de leche.	Limitada comercialización de productos. Intermediarios sacan provecho desde siempre	
Asistentes al taller		El Mirador de Palmas	25 familias		Potencialidad turística en gran diversidad de expresiones.	Falta de apoyo gubernamental para capacitar en procesamiento de productos.	
Nombre	Institución o grupo	Nangulví Alto	30 familias		Comerc. de café y fréjol ha mejorado por capacidad organizativa zonal. Dinamismo de solidaridad	Poco acceso a créditos en la parroquia.	
Carlos Ruiz	Munic. Cotacachi-Intag	Nangulví Bajo	80 familias	Dimensión Social	Fuertes organizaciones en deportivo, cultural y productivo.	Limitada articulación de instancias educativas, sociales y gubernamentales para trabajo conjunto para el desarrollo de la parroquia.	
Gustavo León	Presidente Junta Parr.	Cuaravi	15 familias		Part. de gente (todas edades) en espacios de integración	Individualismo y egoísmo de algunas personas en lo productivo.	
Luis Dávila	Secr. Junta Parr.	Chinipamba	35 familias		Mujeres organizadas	Desarticulación e individualismo organizacional	
Emma F.	Volunt. Canadiense	Villaflora	50 familias		Distintos grupos orientados al desarrollo de la parroquia		
Raúl Andrade	Casas del Progreso	El Triunfo	20 familias	Dimensión Ambiental	Grandes extensiones de bosques húmedos primarios	Amenaza minera permanente por la ambigüedad de la constitución y dinámica extractivista	
Luis Sánchez	Policia resp. UPS	Centro poblado	157 familias		Enorme diversidad de flora y fauna	Uso intensivo de agrotóxicos y hormonas para asegurar productividad y acceso a mercados	
Hugo Ruiz	Agricultor	TOTAL	532 fam. Aprox.		Aguas termales de Nangulví y sitios con paisajes hermosos	Problemas de salud por la calidad de agua en la parroquia	
Celin Borja	Agricultor	INFORMACIÓN RELEVANTE			Lo de consumo doméstico se produce sin químicos.	Contaminación producida por la intensiva actividad ganadera	
Alva Benalcázar	Tesor. Junta Aguas	Altura	1200 a 2500 msnm.	Dimensión Cultural	Riqueza en música (banda de peñaherrera) y danza tradicional	Falta de apoyo gubernamental para la renovación de músicos y capacitación para la banda de Peñaherrera.	
Ruth Irua	Secr. Colegio Técn.	Extensión	122,4 km2		Mucha participación de la gente en actividades deportivas		
Verónica Incalaga	Psic. Colegio J. Peralta	Tasa de pobreza	90%		Ferias locales y eventos artísticos.		
		Desnut. infantil	48,5%		Vestigios arqueológicos. Complejo de Gualimán.		
		Alcantarillado	10%				
		Electricidad	6,6%				
		Piso adecuado	53,3%				
		Servicio higiénico	6,9%				
		Hacinamiento	29,3%				
		PEA	44,5%				
		*Plan de Desarrollo Parroquial 2001-2002					
Población 2011.	4200 Aprox.	Activid. Productivas Parroquia					
Pobl. Género	Muj. 55% y Homb. 45%	AGRICULTURA					
		Fréjol	Yuca				
		Maíz duro	Camote				
		Alberja	Zanahoria				
		Tomate riñón	Cítricos				
		Tomate de árbol	Aguacate				
		Frutas	Plátano				
		Café	Otros				
		Hortalizas	(Consumo del hogar)				
		(Mercado)					
		OTRAS					
		Ganadería: Vacuno, Porcino.	Turismo diverso				
		Aves, Gallinas y Pavas.	Mermeladas y panela				
		Cuyes y conejos.	Artesanías de Cabuya				
		Peces: Tilapia y trucha.	Producción de Leche y quesos.				
				TEMAS PRIORITARIOS, CAPITAL SOCIAL, Y HORIZONTES PARA LA PARROQUIA			
		JÓVENES		ASOCIATIVISMO		EMIGRACIÓN	
		Poco acceso a educación superior		Se participa en organizaciones territoriales		Jóvenes salen por falta de fuentes de trabajo o estudio	
		Cambio de imaginario y rechazo trabajo del campo		Se han dado procesos productivos muy importantes		La agricultura no es alternativa para muchos	
		Poca valoración de la riqueza de la tierra		Café, Leche y fréjol dinamizados por eso		acá	
		Algunos regresan y traen delincuencia				sueldo	
		BUEN VIVIR		POBREZA		ALTERNATIVAS	
		Las condiciones de vida están aseguradas en Intag.		Se perciben ciertas necesidades pero no pobreza		Generar alternativas de comercialización para superar el impacto negativo histórico de los intermediarios	
		Se tiene acceso a tierra, comida, agua y aire sanos.		La gente tiene acceso a tierra y trabajo		Romper con las lógicas de uso intensivo de agrotóxicos o de hormonas en la producción agropecuaria	
		Se cubren las necesidades básicas.		Salud y educación mejorando pero incompletos			
				ORGANIZACIONES PRESENTES EN LA PARROQUIA			
		Organizaciones Parroquiales		Organizaciones Territoriales		Organizaciones Externas	
		Junta Parroquial		Radio Intag		CORPIL	
		Grupos de jóvenes y clubs deportivos		ACAI		Coord. De Mujeres de Intag	
		Fundación de Ancianos San Isidro de Peñaherrera		DECOIN		REI	
		Org. Nuevos Horizontes		AACRI		Asoc. Sembrando Esperanza	
		Asociación agroartesanal		Consorcio TOISAN		PRODECI	
		Juntas de Agua		CORPAIS		HidroIntag	
		Asoc. de Padres de familia				Gobierno Municipal de Cotacachi	

2.6 Parroquia “Selva Alegre”

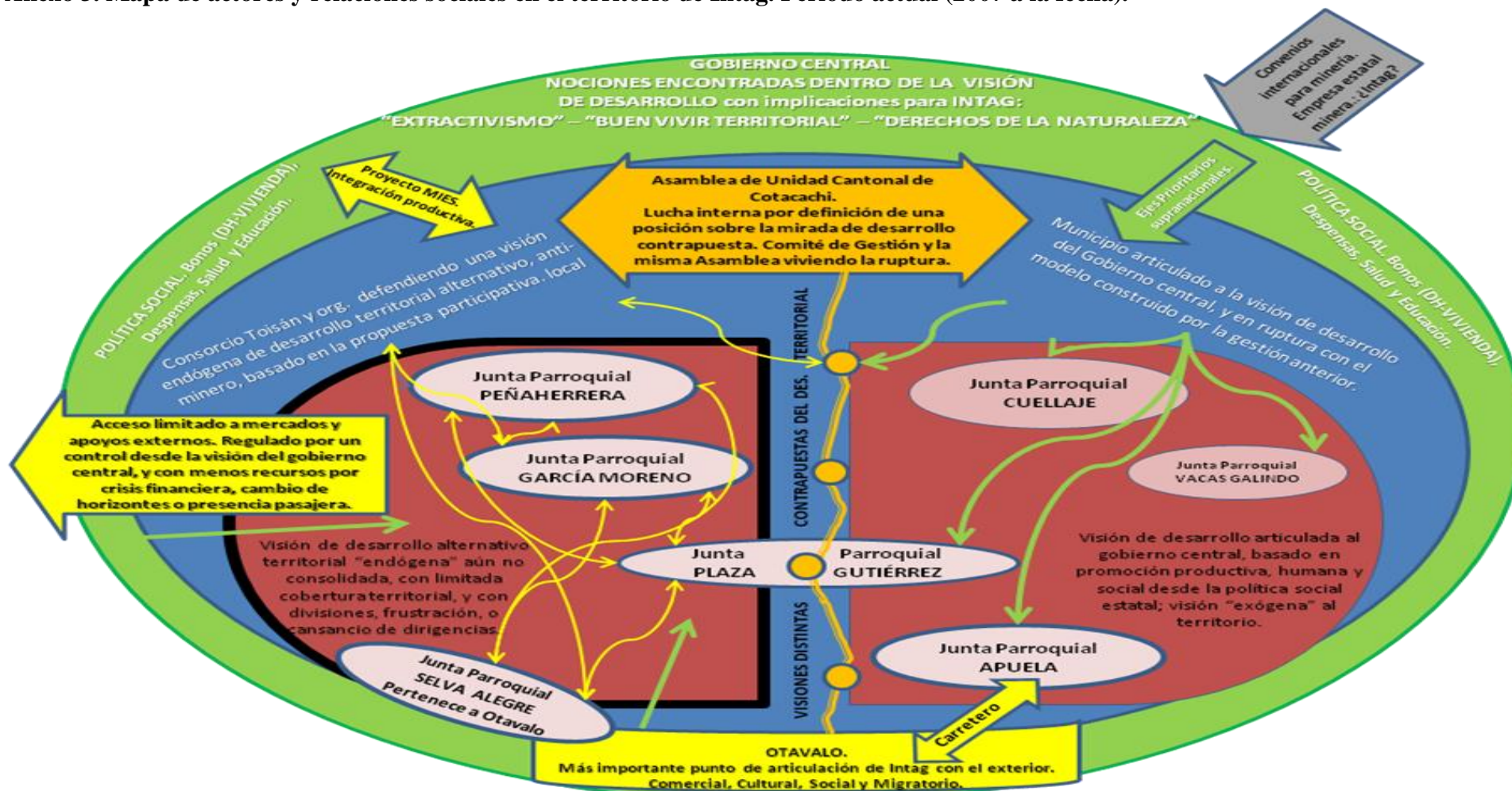
DATOS GENERALES		Caracterización Parroquia		DIAGNÓSTICO TERRITORIAL		
Parroquia:	SELVA ALEGRE	Comunidades	Población	POTENCIALIDADES		LIMITACIONES
Fecha taller:	19 de Julio 2010	San Luis	72 familias	Ingreso familiar constante por fincas: agrícolas, ganado y leche.	Dificultad de comercialización y conseguir que paguen precios justos por productos básicos. Intern.	
Fundación:	2 de Enero 1937	Pamplona	27 familias	Capacidades product. y de comerc. con proyectos y organiz.	Caña y cabuya desplazados por otros productos, siendo los productos históricos de la parroquia.	
Asistentes al taller		San Carlos	87 familias	Proyectos ganadería, y procesamiento de leche. valor agregado	Muy pocas fuentes de trabajo en la parroquia, distintas a lo agrícola.	
Nombre	Institución o grupo	Barrio Nuevo	68 familias		Enorme problema de intermediarios, internos tradicionales y externos de Otavalo e Ibarra	
Blanca Flores	Comunidad Barcelona	Quinde Libertad	53 familias			
Laura Flores	Comunidad Barcelona	Quinde Talacos	22 familias			
Anita Pavón	Comunidad Barcelona	Quinde Km. 12	25 familias	Dimensiones Económica	Organizaciones dinamizan procesos productivos importantes	
Vladimir Santander	Presid. Junta Parroq.	Quinde Km. 13	16 familias	Dimensiones Social	Algunas familias limitan el desarrollo de los jóvenes para seguir preparándose y machismo alto	
Diego Nogales	Vocal Junta Parroq.	San Francisco	30 familias	Dimensiones Social	Dinámica organizativa que está superando la apatía.	
Luis Nogales	Grupo EcoSelva	Barcelona	n/d	Dimensiones Social	Mucha gente ha abandonado la parroquia por falta de oportunidades de trabajo y estudio	
Omar Rosero	Agricultor	La Loma	n/d	Dimensiones Social	Talento. Personas muy capaces, trabajadoras y comprometidas	
Cristian Nogales	PRODECI	Centro Poblado	90 familias	Dimensiones Social	Se ha perdido mucho la integración comunitaria y el trabajo solidario como minga y prestamano	
		TOTAL	500 fam. Aprox.	Dimensiones Social	Personas están rescatando el valor de las mingas. Tradición	
Población 2011	2200 Aprox.	INFORMACIÓN RELEVANTE		Dimensiones Ambiental	Limitado acceso, vías en mal estado y poco acceso a transporte	
Pobl. por Género	Muj. 40% y Homb. 60%	Altura	1300 a 2000 msnm.	Dimensiones Ambiental	Hay una mayor conciencia del cuidado y protección de los recursos naturales y medio ambiente.	
Pobl. INEC 2001	1722	Extensión	375,9 km2	Dimensiones Ambiental	Algunas personas continúan la tala indiscriminada del bosque para mostrar más fuerza y valía social	
Población por grupos etáreos		Tasa de pobreza	n/d	Dimensiones Ambiental	Frontera agrícola extendiéndose mucho, y ganadería intensiva, factores de daño ambiental.	
0 a 12 años	30%	Desnut. infantil	n/d	Dimensiones Ambiental	Búsqueda de una visión integral productiva, diversificada, y de cuidado de la naturaleza.	
13 a 19 años	15%	Alcantarillado	n/d	Dimensiones Ambiental	Se está usando mucho el agrotóxico para articularse mejor al mercado con productos competitivos	
20 a 30 años	12%	Electricidad	55,7%	Dimensiones Cultural	La riqueza histórica de la parroquia	
30 a 65 años	30%	Piso adecuado	n/d	Dimensiones Cultural	Vestigios arqueológicos encontrados en el lugar	
65 o mayores	13%	Servicio higiénico	34,6%	Dimensiones Cultural	Leyendas y tradiciones del lugar	
		Hacinamiento	n/d		Identidad de la parroquia se está perdiendo por dinámicas centradas en lo económico solamente	
		PEA	35%		Los jóvenes tienen otra mentalidad muy distinta y rechazan lo propio de su territorio.	
Acceso a educación por nivel		*Plan de Desarrollo Parroquial 2001-2002			Se están perdiendo los valores de solidaridad, colaboración y otros.	
Primaria	55%	Activid. Productivas Parroquia			Las actividades de música y danza propias se están perdiendo también.	
Secundaria	18%	AGRICULTURA				
Superior	5%	Fréjol	Yuca	TEMAS PRIORITARIOS, CAPITAL SOCIAL, Y HORIZONTES PARA LA PARROQUIA		
Sin educación	22%	Maíz-Morocho	Camote	JÓVENES	ASOCIATIVISMO	EMIGRACIÓN
Identidad étnica de Población		Cabuya	Fréjol	Jóvenes con empuje y con deseos de desarrollarse	Hay una dinámica de apoyo vecinal histórico en el tema alimenticio	La emigración es predominantemente de mujeres.
Mestizos % Indígenas % y Afro %		Caña de Azúcar	Frutas: Plátano y otras	Rechazo del trabajo agrícola de los padres	La colaboración se está perdiendo. Se participa poco en mingas	Hombres se quedan haciendo el trabajo de campo y las mujeres van a la ciudad por estudio o trabajo.
Principal origen de población		(Mercado)	(Consumo del hogar)	Miedo a hacer las cosas distintas y ser líderes	Los jóvenes organizados están buscando alternativas buenas	Mujeres tienen pocas oportunidades laborales aquí
San José de Minas, Atahualpa, Chávez Pamba, Perucho, Otavalo y otros.		OTRAS		Poco acceso a educación superior y trabajo fijo	Se da la articulación en temas coyunturales	
		Ganadería: Leche y carne		BUEN VIVIR		
		Producción y comercialización de leche		Vida de libertad, paz, seguridad y tranquilidad	Hay poco acceso a tierras por fraccionamiento de las propiedades	Educación vital para cambiar condic. de vida de jóvenes
		Producción de trago puro de caña.		Ambiente sano, agua y aire puros	Jóvenes no tienen otra opción más allá de seguir la labor de campo	Mejorar vías urgente para mejorar mercado y comerc.
		Artesanía de Cabuya para turismo		Se mantiene la confianza en las comunidades	Los que estudian logran salir de esta situación de no oportunidades	Crear mejores condiciones para que los que se han ido regresen y aporten al desarrollo de la parroquia.
		Intermediarios (un grupo muy pequeño)		Grantizado el techo y alimentación	No hay fuentes de trabajo, o sólo de jornaleros (esporádicos)	
				ORGANIZACIONES PRESENTES EN LA PARROQUIA		
				Organizaciones Parroquiales	Organizaciones Territoriales	Organizaciones Externas
				Fundación Nueva Esperanza. Jóvenes.	CORPIL	INFA-MIES
				Organización EcoSelva.	Sembrando Esperanza	Ministerios de Gobierno
				Asociaciones deportivas.	PRODECI	Gobierno Provincial
				Junta Parroquial	CORPAIS	UNEDI. Educación a Distancia Imbabura
				Organización caminando hacia el futuro. Educación		
				Asoc. ganadera San Francisco. carne y leche		
				Organización de cañuleros.		

2.7 Parroquia “Vacas Galindo”

DATOS GENERALES		Caracterización Parroquial		DIAGNÓSTICO TERRITORIAL		
Parroquia:	VACAS GALINDO	Comunidades	Población	POTENCIALIDADES		LIMITACIONES
Fecha taller:	19 de Julio 2010	Centro poblado	44 familias	Dimensión Económica	Procesos productivos para comerc. asociado de la Leche, Nestlé	Limitación de vías de acceso que han dificultado el acceso a mercados
Fundación:	16 de Febrero 1940	Tollointag	21 familias		Gran potencial turístico por la gran biodiversidad	Fuerte presencia de intermediarios locales que siempre han sacado provecho de los productores
Asistentes al taller		Azabí de Talacos	15 familias		Aprovechar recursos para ofrecer alternativas a jóvenes	Antes se tenía asegurado el autoconsumo y ahora está en riesgo para algunas familias
Nombre	Institución o grupo	Pan de Azúcar	13 familias		Parroquia tiene centro de acopio de fréjol y refrigeración de leche	
Pedro Gómez	Teniente Político	Balsapamba	26 familias	Dimensión Social	Procesos org. para comercio asociado de la Leche.CORPIL	Enormes limitaciones en el tema educativo
Isabela Nangón	Vocal Junta Parroquial	La Esperanza	19 familias		Hay un gran problema social provocado por la minería	Fuerte emigración por falta de identidad territorial y por cambio de imaginarios en los jóvenes
		TOTAL	163 fam. Aprox.		Desconexión de autoridades de necesidades de la gente	Muy poco interés de algunas autoridades en participar en espacios organizados
		INFORMACIÓN RELEVANTE			Capacidad de Tollointag para realizar propuestas y proyectos	Percepción de poca presencia y trabajo del Municipio para Intag
Población 2011	580 Aprox.	Altura	1200 a 2100 msnm.	Dimensión Ambiental	Potencial enorme de biodiversidad. Flora y fauna riquísima	Disputas en el tema minero. En esta junta personas del gobierno proponen minería responsable
Pobl. Género	44% M uj. Y 56 % Homb.	Extensión	42 km2			Uso intensivo de agrotóxicos para los productos vinculados al mercado
		Tasa de pobreza	n/d			Muchos dirigentes y autoridades apoyan la minería
		Desnut. infantil	n/d			Propuesta de gran planta hidroeléctrica que afectará algunas comunidades, y contaminará mucho
Población por grupos etáreos		Alcantarillado	n/d	Dimensión Cultural	La cultura afro, en la comunidad Tollointag, tiene una gran riqueza cultural, de tradiciones, danza, música y otras.	Las tradiciones y costumbres se están perdiendo.
0 a 12 años	31%	Electricidad	n/d			Cambio en las costumbres alimenticias por rechazo a la gastronomía local, buscando lo externo.
13 a 19 años	25%	Piso adecuado	n/d			
20 a 30 años	10%	Servicio higiénico	n/d			
30 a 65 años	25%	Hacinamiento	n/d	TEMAS PRIORITARIOS, CAPITAL SOCIAL, Y HORIZONTES PARA LA PARROQUIA		
65 o mayores	9%	PEA	n/d	JÓVENES	ASOCIATIVISMO	EMIGRACIÓN
Acceso a educación por nivel		*Caracterización Intag, Consorcio Toisán				
Primaria	70%	Principal origen población				
Secundaria	12%	Sn. José de Minas, A tahualpa, El Chota y otros				
Superior	5%					
Sin educación	13%					
Identidad étnica de Población						
Mestizos 81%, Indígenas 6%, y Afro 13%						
PRINCIPALES ACTIVIDADES PRODUCTIVAS PARROQUIA						
AGRICULTURA			OTRAS			
Naranja	Yuca	Ganado: Carne y Leche				
Fréjol	Camote	Derivados de la Leche				
Tomate árbol y riñón	Fréjol	Sogas, costales y fundas de Cabuya				
Café	Cítricos	Artesanías de Cabuya				
Maíz-Morocho	Zanahoria					
Cabuya	Plátano					
Caña: panela y aguardiente (Para Mercado)	(Consumo hogar)					
ORGANIZACIONES PRESENTES EN LA PARROQUIA						
Organizaciones Parroquiales		Organizaciones Territoriales		Organizaciones Externas		
Grupos de Iglesia en temas religiosos.		CORPAIS		AMJUPRE. Tollointag		
Asociación deportiva.		CORPIL		Ministerio: Salud, MIES, Vivienda y otros		
Junta Parroquial		PRODECI		Consejo Provincial		
Grupo de mujeres de Tollointag.		DECOIN		Integración Nutricional Territorial Integral INTI.		

Fuente: Elaboradas por el autor, a partir de talleres en cada parroquia, con dirigentes de las Juntas parroquiales, de organizaciones de base, y complementados con los Planes de Desarrollo parroquiales del año 2001. Para ellos se contó con el apoyo de PRODECI, Consorcio Toisán, y las Juntas parroquiales.

Anexo 3. Mapa de actores y relaciones sociales en el territorio de Intag. Periodo actual (2007 a la fecha).



Fuente: Elaborado por el autor a partir de metodología cualitativa (Mayo a Octubre 2010).

Anexo 4. Análisis de series de información secundaria. Específico Intag

Por parroquia de Intag	1964-1967	1971	1978	1993	TOTAL PERIODO
APUELA					APUELA
Extensión Has.	18			20.1	38.1
Familias beneficiadas	1			1	2
Promedio Has. por familia	18			20.1	19.05
Mecanismo	Colonización			Colonización	
CUELLAJE					CUELLAJE
Extensión Has.				23.8	23.8
Familias beneficiadas				1	1
Promedio Has. por familia				23.8	23.8
Mecanismo				Colonización	
GARCÍA MORENO					GARCÍA MORENO
Extensión Has.	156		924	3184.77	4264.77
Familias beneficiadas	2		19	53	74
Promedio Has. por familia	78		48.6	60.09	57.6
Mecanismo	Colonización		Colonización	Colonización	
PEÑAHERRERA					PEÑAHERRERA
Extensión Has.	30	74	18.74	30.03	152.77
Familias beneficiadas	1	8	1	1	11
Promedio Has. por familia	30	9.25	18.74	30.03	13.9
Mecanismo	Colonización	Liquidación		Negociación	
PLAZA GUTIÉRREZ					PLAZA GUTIÉRREZ
Extensión Has.		62.93			62.93
Familias beneficiadas		3			3
Promedio Has. por familia		21.0			21.0
Mecanismo		Colonización			
SELVA ALEGRE					SELVA ALEGRE
Extensión Has.	50				50
Familias beneficiadas	1				1
Promedio Has. por familia	50				50
Mecanismo	Colonización				

Nota: No aparece ningún movimiento de distribución de tierra para la parroquia de Vacas Galindo en los periodos analizados.

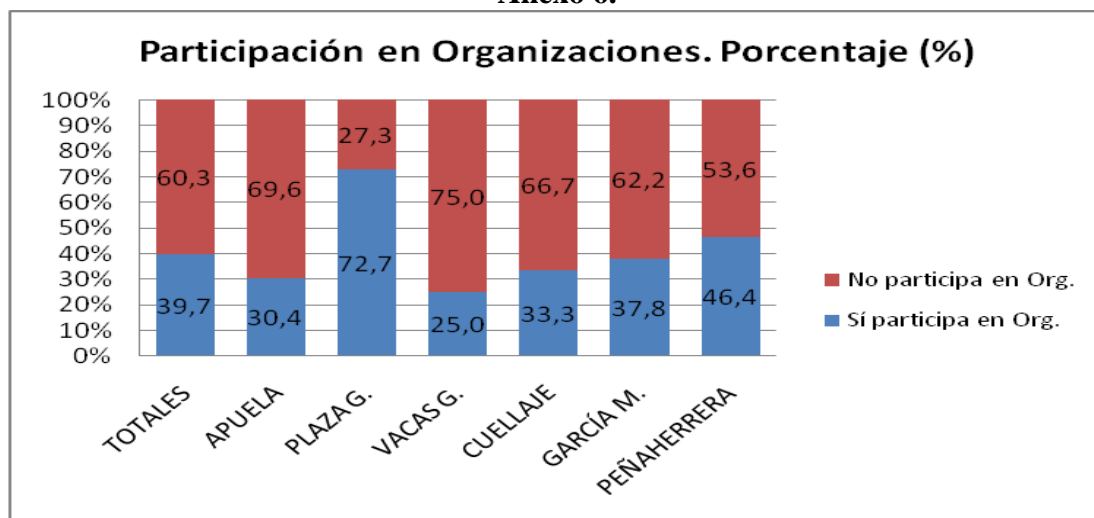
Fuente: Elaborado por el autor a partir de Documentos del IERAC 1964-1967, 1964-1971, 1964-1978, 1981 y 1993.

Anexo 5. Análisis de la distribución desigual de la tierra en Intag a partir de los datos del catastro rústico del Municipio de Cotacachi 2005. Valores absolutos.

	Propietarios		Extensión de propiedades		Promedio de Has. por
	Sumatoria	%	Has.	%	
TOTALES APUELA	899	100	15281,43	100	17
Menos de 70 Has.	864	96,11	6479,26	42,4	7,5
De 71 a 1300 Has.	35	3,89	8802,16	57,6	251,49
	Propietarios		Extensión de propiedades		Promedio de Has. por propietario
	Sumatoria	%	Has.	%	
TOTALES GARCÍA MORENO	2974	100	81233,8	100	27,3
Menos de 70 Has.	2818	94,7	44206,01	54,4	15,69
De 71 a 400 Has.	148	5,0	17272,33	21,3	116,7
De 401 a 6400 Has.	8	0,3	19755,46	24,3	2469,43
	Propietarios		Extensión de propiedades		Promedio de Has. por propietario
	Sumatoria	%	Has.	%	
TOTALES PEÑAHERRERA	1080	100	16009,19	100	14,8
Menos de 70 Has.	1051	97,3	10478,71	65,5	9,97
De 71 a 600 Has.	29	2,7	5530,48	34,5	190,71
	Propietarios		Extensión de propiedades		Promedio de Has. por propietario
	Sumatoria	%	Has.	%	
TOTALES PLAZA GUTIÉRREZ	277	100	5364,42	100	19,4
Menos de 70 Has.	264	95,3	2753,66	51,3	10,4
De 71 a 420 Has.	13	4,7	2610,76	48,7	200,83
	Propietarios		Extensión de propiedades		Promedio de Has. por propietario
	Sumatoria	%	Has.	%	
TOTALES CUELLAJE	902	100	17243,88	100	19,12
Menos de 70 Has.	874	96,9	13530,62	78,5	15,4
De 71 a 400 Has.	28	3,1	3713,27	21,5	132,6
	Propietarios		Extensión de propiedades		Promedio de Has. por propietario
	Sumatoria	%	Has.	%	
TOTALES VACAS GALINDO	420	100	8692,4	100	20,7
Menos de 70 Has.	397	94,5	5269,26	60,6	13,3
De 71 a 420 Has.	23	5,5	3423,14	39,4	148,83

Fuente: Elaborado por el autor a partir del Catastro Rústico del Municipio de Cotacachi 2005.

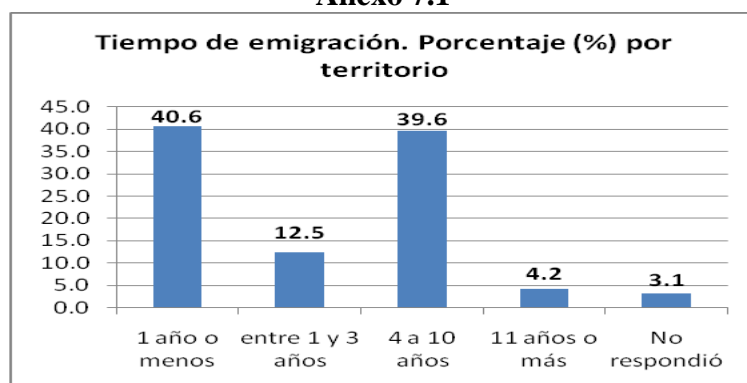
Anexo 6.



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

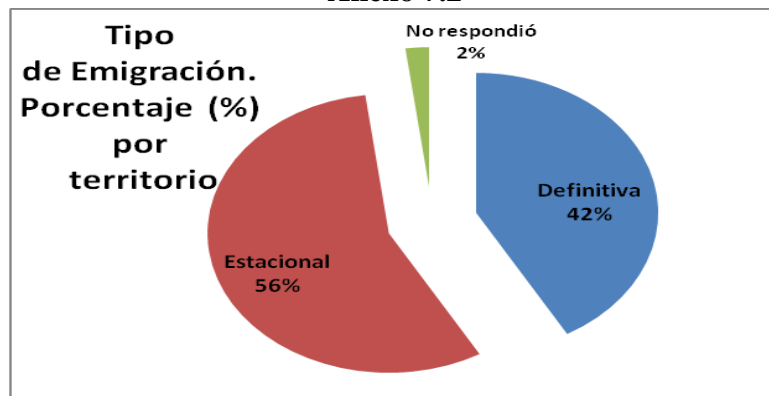
Anexos 7. Datos del fenómeno de emigración desterritorialización en Intag

Anexo 7.1



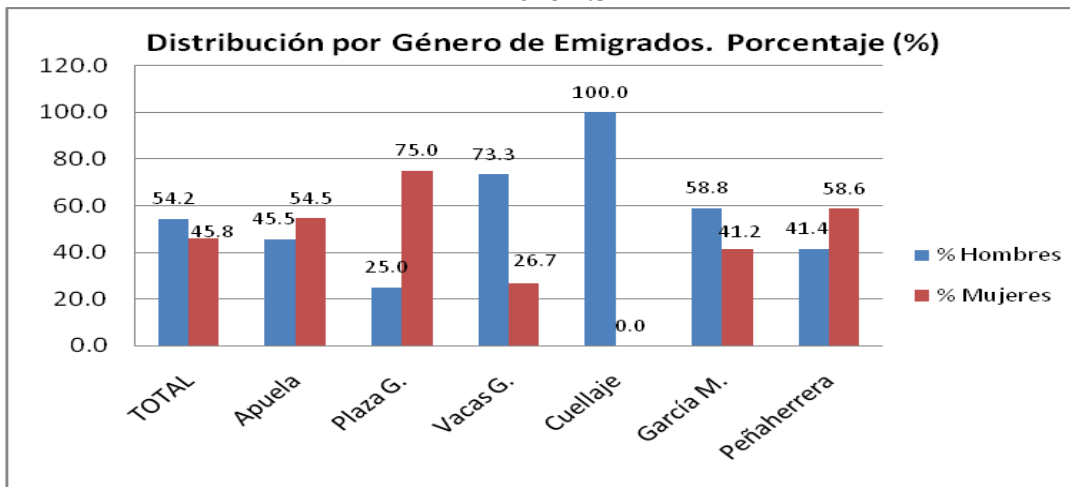
Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Anexo 7.2



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Anexo 7.3



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

Anexo 8. Acciones para evitar división en Intag. Resultados de encuesta



Fuente: Elaborado por el autor a partir de encuesta parroquias de Intag (Noviembre 2010 a Enero 2011).

A. Información General del Hogar encuestado
 PARROQUIA: _____
 COMUNIDAD: _____
 Fecha de Encuesta: _____

Nombre del Informante-Encuestado: _____

 Nombre de quien encuesta (promotor/a): _____

1. Información Socio-demográfica del grupo familiar-hogar

No.	Registre el nombre de todas las personas que conforman este hogar. Todos los que regularmente coman y duerman en el lugar, sean familiares o no.	Sexo Hombre. 1 Mujer. 2 Anote el código	Cuántos años cumplidos tiene cada integrante. Si es menor de 1 año registrar: "0"	Parentesco con el Jefe del hogar Jefe. 1 Conyuge. 2 Hijo/a. 3 Otros parientes. 4 Otros no parientes. 5 Anote el código.	Para los de 12 años o más. Estado Civil. Casado. 1 Soltero. 2 Unión libre. 3 Divorciado. 4 Otros. 5. Anote el código	Para integrantes de 5 años o más. Nivel de Instrucción (el nivel más alto CONCLUIDO)	
						Nivel	Curso
1							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							
10							

2.1 ¿Han salido miembros de este hogar a otro lugar (ciudad, provincia, región u otro país durante los últimos 5 años?

Pag 2/6

No.	Edad actual (años)	Sexo. 1 Hombre 2 Mujer	¿Dónde vive actualmente? Lugar (ciudad, comunidad o país) y Provincia	¿Hace cuánto salió?	Tipo de Migración. 1 Definitiva 2. Estacional	¿En qué trabaja?	Motivo de su salida
1							
2							
3							
4							
5							

2.2 Actividades Productivas

No.	Nombre del miembro de la familia	Realizó usted alguna actividad productiva durante el último mes? Sí-1 o No-2	¿Cuáles su trabajo principal? 1. Agricultura 2. Ganadería 3. Artesanía 4. Comercio 5. Turismo 6. Venta de comida 7. Otros (Especificar)	En su actividad principal es: 1. Asalariado temporal, 2. Asalariado permanente, 3. Por cuenta propia, 4. Familiar sin remuneración 5. Familiar con remuneración	¿Cuánto recibe por mes aproximadamente (en dlls.) Por esta actividad productiva principal?	¿Cómo actividad secundaria qué actividad realiza? Mencione la más importante	¿Cuál fue el ingreso en dlls. Del último mes por esta actividad secundaria?	Observaciones. Si algún miembro de los integrantes de la familia no realiza labor productiva explicar por qué. Estudia, está jubilado, etc.
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								

3.1 Este hogar-familia tiene propiedades de tierra en la comunidad: (Marque con una x) Sí _____ No _____

3.2 Sumando el total de las propiedades de tierra de este hogar cuál es la extensión aproximada (Marque con una X la que corresponda)

- Menos de 1 Hectárea: _____
- Entre 1 y 5 Hectáreas: _____
- Entre 5 y 10 Hectáreas: _____
- Entre 10 y 30 Hectáreas: _____
- 30 Hectáreas o más: _____

3.3 Tiene título de propiedad de su tierra:
Sí _____ No _____ De una parte _____

3.4 Cómo consiguió esta(s) tierra(s) la familia (Marque con una X todas las opciones que apliquen, y con números registre año y extensión en Hectáreas)

Compra: _____ En qué Año: _____ Cuál es su Extensión: _____ Has.
Herencia: _____ En qué Año: _____ Cuál es su Extensión: _____ Has.
Adjudicación: _____ En qué Año: _____ Cuál es su Extensión: _____ Has.
Colonización: _____ En qué Año: _____ Cuál es su Extensión: _____ Has.

3.5 Producción para el autoconsumo

Marque con una X lo que produce para el autoconsumo:

Yuca _____ Fréjol (Barbucho) _____ Zanahoria _____ Café _____
Mandarina _____ Guayaba _____ Mora _____ Tomate riñón _____
Tomate de árbol _____ Maíz/Morocho _____ Naranja _____ Cebolla _____
Hortalizas _____ Plátano _____
Otros, ¿Cuáles? Enliste: _____

3.6 ¿Normalmente utiliza algunos químicos en los productos de consumo familiar? Sí _____ No _____ ¿Por qué? _____

3.7 Del total de lo que produce para el autoconsumo familiar ¿Cuánto representa del total de su propiedad? En porcentaje _____%

3.8 ¿Cuál es la extensión aproximada de lo que cultiva para autoconsumo familiar? _____ Has.

3.9 Producción para la venta al mercado

Marque con una X lo que produce para vender al mercado:

Café _____ Maíz (Morocho) _____ Fréjol-Catio _____ Naranja _____
Mora _____ Tomate riñón _____ Tomate de árbol _____ Sábila _____
Pimiento _____ Plátano _____

Otros ¿Cuáles? Enliste: _____

3.10 ¿Utiliza químicos en los prod. que vende al mercado? Sí _____ No _____
¿Qué tipo de químicos utiliza? _____

Enliste: _____

¿Por qué es necesario usar estos químicos? _____

3.11 Del total de lo que produce para vender ¿Cuánto representa del total de su propiedad? En porcentaje _____%

3.12 ¿Cuál es la extensión aproximada de lo que cultiva para vender? _____ Has.

3.13 En porcentajes. ¿De lo que produce para vender, ¿Cuánto vende a personas de Intag? _____%
A personas de fuera? _____%

3.14 ¿De dónde son las personas de fuera a las que vende sus productos? Marque con una X (Puede marcar más de una)

Otavallo: _____ Ibarra: _____ Quito: _____ Ambato: _____

¿De qué otros sitios son los compradores? Registre con letra:

1 _____ 2 _____ 3 _____

3.15 De los productos que vende para el mercado

¿Qué porcentaje vende mediante intermediarios? _____%

¿Qué porcentaje comercializa usted mismo? _____%

¿Qué porcentaje vende mediante organizaciones o socios _____%

4.1 Marque con una X si cuenta con alguno de estos animales para CONSUMO FAMILIAR

Vacas-Leche _____ Vacas-Carne _____ Gallina-Huevos _____
Gallinas-Carne _____ Chanchos-Carne _____ Otros _____

4.2 Marque con una X si cuenta con alguno de estos animales para VENTA ALMERCADO

Vacas-Leche _____ Cuántas cabezas de ganado tiene promedio? _____
Vacas-Carne _____ Cuántas cabezas de ganado tiene promedio? _____
Gallinas _____ Cuántas gallinas tiene promedio? _____
Chanchos _____ Cuántos chanchos tiene promedio? _____

4.3 ¿Que porcentaje de la venta de estos animales la hace (Porcentaje):

A vecinos de la comunidad para consumo o venta?: _____ %
A otras comunidades en Intag para consumo o venta?: _____ %
A intermediarios para vender en otros sitios fuera de Intag?: _____ %
A través de comercialización mediante organizaciones: _____ % Cuál es el nombre(s) de la organización(es)? _____

VALORACIÓN ECONÓMICA DE LO QUE PRODUCE Y POSEE

5.1 Haga un cálculo aproximado de lo que le costaría mensualmente en dólares si tuviera que pagar por los siguientes elementos que tiene:

Arriendo mensual por la casa donde vive: _____ dlls.
Arriendo mensual por la tierra que tiene para producir: _____ dlls.
Costo mensual si tuviera que comprar todos los productos del campo que usted produce en su finca: _____ dlls.
Costo mensual de la mano de obra que tendría que contratar si usted y su familia no hicieran ningún trabajo en la finca: _____ dlls.

5.2 De lo que SÍ GASTA MENSUALMENTE haga un cálculo aproximado de los siguientes elementos que debe cubrir para usted y su familia:

Gasto mensual aproximado para compra de mercado: _____ dlls.
Gasto mensual aproximado en transporte de usted y su familia: _____ dlls.
Gasto mensual aproximado de vestido de usted y su familia: _____ dlls.
Gasto mensual aproximado en temas de salud de ud. Y familia: _____ dlls.
Gasto mensual aproximado en temas de educación: _____ dlls.
En total cuánto gasta en dinero por mes para usted y su familia: _____ dlls.

5.3 ¿En su comunidad se práctica la Minga (Marque x)? Sí _____ No _____

5.4 Cuándo fue la última vez que participó en una Minga? _____

5.5Cuál fue el motivo de la Minga?

5.6 ¿Cree que ahora hay menos o más Minga que antes (Marque con x)?
Menos que antes _____ Más que antes _____

5.7 Cuál cree que sea la razón para que hayan menos o más Mingas que antes: _____

5.8 ¿En su comunidad practican prestamanos (Marca x)? Sí _____ No _____

5.9 Cuándo fue la última vez que realizó un prestamanos? _____

5.10 Cuál fue el motivo de l prestamanos? _____

5.11 Con quién realizó el prestamanos? _____

5.12 ¿Cree que ahora hay menos o más prestamanos que antes (Marque con x)?
Menos que antes _____ Más que antes _____

5.13 Cuál cree que sea la razón para que hayan menos o más prestamanos que antes: _____

5.14 El trabajo colectivo al interior de su comunidad ha cambiado los últimos años (Marque con X)?

Ha aumentado _____ Ha disminuido _____ Se mantiene igual _____
Por qué causas? _____

5.15 El trabajo cooperativo-colectivo entre comunidades ha cambiado en los últimos años (Marque con X)? Ha aumentado ___ Ha disminuido ___
Se mantiene igual ___ Nunca hubo trabajo cooperativo _____
¿Por qué causas? _____

5.16 ¿Usted pertenece o participa con alguna organización de su comunidad o de Intag? (Marque con una X) Sí ___ No ___

5.17 ¿A qué organización (Marque con una X todas las que apliquen)?
AACRI ___ DECOIN ___ Talleres Gran Valle ___ CORPAIS ___
Coord. De Mujeres de Intag ___ Red de Turismo REI ___ CORPIL ___
Campesinos Agroecológicos ACAI ___ CORDESPRO ___ Grupo Iglesia ___
Consorcio Toisán ___ Proyectos de PRODECI _____
Otras (ENLISTE CUÁLES): _____

5.18 ¿Hace cuánto que pertenece a esta organización o grupo? _____

5.19 ¿Asiste a reuniones de sus organizaciones? Sí ___ No ___
¿Cada cuándo asiste? _____ (Semanal, quincenal, mensual.etc)

5.20 ¿Cómo considera que cambió su vida al integrarse a alguna de estas organizaciones o grupos (Marque con una X)?
Ahora es mejor _____ Ahora es peor _____ Todo sigue igual _____
¿POR QUÉ? EXPLIQUE SUS RAZONES: _____

5.21 ¿Cuáles son los principales conflictos dentro de las organizaciones en las que participa? _____

5.22 ¿Cuáles son los principales conflictos en Intag? _____

APOYOS EXTERNOS Y PERCEPCIÓN DEL GOBIERNO

6.1 ¿Usted o su familia recibe algún tipo de apoyo de parte del gobierno?
Sí ___ No ___

Marque con X los apoyos que recibe del Gobierno que recibe o ha recibido en el pasado (Todos los que apliquen):

Bono de Desarrollo Humano ___ Bono de Vivienda ___
Dispensa del MIES ___ útiles escolares y uniformes ___
Bono de Salud ___ Otros ___ Cuáles: _____

6.2 ¿Cuál es su opinión del gobierno nacional actual?

Muy Bueno ___ Bueno ___ Regular ___ Malo ___

Por qué? _____

6.3 ¿Cuál es su opinión del gobierno municipal actual?

Muy Bueno ___ Bueno ___ Regular ___ Malo ___

Por qué? _____

6.4 ¿Cuál es su opinión del gobierno parroquial actual?

Muy Bueno ___ Bueno ___ Regular ___ Malo ___

Por qué? _____

6.5 ¿Han participado en algún taller o actividad del gobierno Nacional, Municipal o Parroquial? Sí ___ No ___ Cuándo? _____

Qué actividad(es) fue en la que participó? _____

7. PERCEPCIONES Y BUEN VIVIR

7.1 Marque con una X ¿cómo se considera usted y su familia? (SÓLO UNA OPCIÓN):

Somos Muy Pobres ___ Somos Pobres ___ Vivimos regular ___
Vivimos bien ___ Vivimos Muy Bien ___

Explique sus razones para elegir esa opción? _____

7.2 Marque con una X ¿cómo se considera usted y su familia? (SÓLO UNA OPCIÓN):

Somos Muy Felices _____ Somos Felices _____ Regular _____

Somos Infelices _____ Somos muy infelices _____

Explique sus razones para elegir esa opción? _____

7.2 PRIORICE DEL 1 AL 5 DE LO MÁS IMPORTANTE PARA USTED A LO MENOS IMPORTANTE; SIENDO EL 1 LO MÁS IMPORTANTE Y EL 5 LO MENOS IMPORTANTE. UN VALOR A CADA COSA. SIN REPETIR NÚMEROS.

TENER AIRE PURO Y LIMPIO _____

TENER AGUA PURA Y LIMPIA _____

TENER DINERO PARA COMPRAR COSAS _____

TENER UNA CASA MÁS GRANDE Y MEJOR _____

TENER UNA MEJOR CARRETERA Y VÍAS _____

7.3 NUEVAMENTE EL MISMO EJERCICIO. PRIORICE DEL 1 AL 5 DE LO MÁS IMPORTANTE PARA USTED A LO MENOS IMPORTANTE; SIENDO EL 1 LO MÁS IMPORTANTE Y EL 5 LO MENOS IMPORTANTE. No Repetir.

TENER UNA BUENA EDUCACIÓN _____

TENER UN BUEN ACCESO A SALUD _____

TENER MÁS Y MEJORES ORGANIZACIONES _____

TENER MÁS BONOS Y CRÉDITOS _____

TENER DINERO PARA COMPRAR COSAS _____

7.4 Si tuviera en este momento una cantidad de dinero de alrededor de \$5000 USD ¿qué sería lo más importante en lo que los utilizaría?:

Explique: _____

7.5 ¿Qué alternativas se deberían tener para que los jóvenes no tuvieran que irse de Intag?

Explique ¿Cuáles y Por qué?: _____

7.6 ¿Qué se debería hacer para que no hubiera división entre las personas en Intag? _____

7.7 ¿Cómo considera los servicios de salud en Intag (Marque uno con X)?

Son: Muy Buenos _____ Buenos _____ Regulares _____ Malos _____

¿Por qué? Explique su respuesta _____

7.8 ¿Cómo considera la educación y los centros educativos en Intag (Marque uno con X)?

Son: Muy Buenos _____ Buenos _____ Regulares _____ Malos _____

¿Por qué? Explique su respuesta _____

7.9 ¿Qué es lo que más le gusta de Intag y por qué decide vivir aquí?

7.10 ¿Qué es lo que NO le gusta de Intag y quisiera cambiarlo?
